

Nº10 / Octubre 2019

# LA EUCARISTÍA DIARIA

Lecturas y oraciones de  
la celebración eucarística



ARZOBISPADO  
DE SANTIAGO

Departamento de Liturgia del Arzobispado de Santiago

© Arzobispado de Santiago - Departamento de Liturgia  
Plaza de Armas 444, Santiago de Chile.

Todos los derechos reservados.  
Prohibida su reproducción total o parcial.  
Inscripción N° 114.321.

Director: Pbro. Héctor Gallardo.  
Editor general: Pbro. Pedro Narbona.  
Producción general: M. Angélica Sepúlveda.  
Diseño de portada e interior: Francisca Lira y Soledad Vargas.  
Imagen portada: Santa Teresa de Ávila  
Portada interior: San Francisco de Asís, Ruberval Monteiro.  
Transcripción: Marcela Arriaza.  
Corrección: Juan Palacios.  
Impreso por: A Impresores S.A

Los textos del Misal y del Leccionario utilizados en este subsidio  
son los oficiales aprobados por la Santa Sede para Chile.





## Editorial

### CONSIDERACIONES SOBRE LA MISION

Palabra de Dios, bautismo y eucaristía en la misión de la iglesia «Al exhortar a todos los fieles al anuncio de la Palabra divina, los Padres sinodales han reiterado también la necesidad en nuestro tiempo de un compromiso decidido en la *missio ad gentes*. La Iglesia no puede limitarse en modo alguno a una pastoral de “mantenimiento” para los que ya conocen el Evangelio de Cristo. El impulso misionero es una señal clara de la madurez de una comunidad eclesial. Además, los Padres han manifestado su firme convicción de que la Palabra de Dios es la verdad salvadora que todo hombre necesita en cualquier época. Por eso, el anuncio debe ser explícito. La Iglesia ha de ir hacia todos con la fuerza del Espíritu (cf 1Cor 2, 5), y seguir defendiendo proféticamente el derecho y la libertad de las personas de escuchar la Palabra de Dios, buscando los medios más eficaces para proclamarla, incluso con riesgo de sufrir persecución. La Iglesia se siente obligada con todos a anunciar la Palabra que salva (cf Rom 1, 14). (*Verbum Domini*, 95). En el Antiguo Testamento, la Palabra prepara el evento de la Palabra que se hace carne. La carta a los Hebreos comienza precisamente subrayando este dinamismo extremo de la Palabra: «En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos» (Heb 1, 1-2). La Palabra nos convoca y nos reúne como pueblo sacerdotal

de Dios, uniéndonos interiormente, liberando nuestra identidad y devolviéndonos la conciencia de la fraternidad universal bajo la mirada de un solo Padre. Es la Palabra que está en el origen de cada relación: «Movido de amor [Dios] habla a los hombres como amigos (cf Éx 33, 11; Jn 15,14-15), trata con ellos (cf Bar 3, 38), para invitarlos y recibirlos en su compañía» (Dei Verbum, 2).

Proclamar el Evangelio en cualquier circunstancia no significa tener coraje, sino tener fe; significa creer que la proclamación franca y constante de la Palabra que salva, sin retroceder frente a las dificultades y fracasos, corresponde a las necesidades más profundas y a las preocupaciones más universales del corazón humano. Muchas veces, la Iglesia, en su liturgia, repite la advertencia de no cansarse en este itinerario de fe. La Palabra de Dios crece y se propaga a través de las persecuciones, en las diásporas, en los rechazos y también en las acogidas inesperadas (cf Is 55, 10-11). La fe es la certeza y la convicción de que el Evangelio de Jesús es, para el hombre de todos los tiempos, la Verdad que da la vida e indica el camino para su vida de comunión eterna con Dios (cf Jn 14, 6).

«Los primeros cristianos han considerado el anuncio misionero como una necesidad proveniente de la naturaleza misma de la fe: el Dios en que creían era el Dios de todos, el Dios uno y verdadero que se había manifestado en la historia de Israel y, de manera definitiva, en su Hijo, dando así la respuesta que todos los hombres esperan en lo más íntimo de su corazón. Las primeras comunidades cristianas sentían que su fe no pertenecía a una costumbre cultural particular, que es diferente en cada pueblo, sino al ámbito de la verdad que concierne por igual a todos los hombres. [...] En efecto, la novedad del anuncio cristiano es la posibilidad de decir a todos los pueblos: “Él se ha revelado. Él personalmente. Y ahora está abierto el camino hacia Él. La novedad del anuncio cristiano no consiste en un pensamiento sino en un hecho: Él se ha revelado”» (Verbum Domini, 92).

Creer en Jesucristo no es una opinión religiosa, o una opción ideológica: es una opción

de vida frente a la revelación de la Verdad. La paradoja cristiana de la Cruz de Jesús revela el significado del sufrimiento, inevitable, de la condición humana, abriéndolo a su dimensión más profunda y a la posibilidad de una total entrega de la vida. La fe transmitida (Palabra de Dios y bautismo) es siempre la fe de la Iglesia y en la Iglesia, que da la vida de Dios a través de Cristo y el Espíritu (Verbo encarnado y Eucaristía). La fe es la sustancia de la esperanza en la vida eterna (cf Spe salvi, 2-9).

«La fe de la Iglesia es esencialmente fe eucarística y se alimenta de modo particular en la mesa de la Eucaristía. La fe y los sacramentos son dos aspectos complementarios de la vida eclesial. La fe que suscita el anuncio de la Palabra de Dios se alimenta y crece en el encuentro de gracia con el Señor resucitado que se produce en los sacramentos. [...] El sacramento del altar está siempre en el centro de la vida eclesial; “gracias a la Eucaristía, la Iglesia renace siempre de nuevo”. Cuanto más viva es la fe eucarística en el pueblo de Dios, tanto más profunda es su participación en la vida eclesial a través de la adhesión consciente a la misión que Cristo ha confiado a sus discípulos. La historia misma de la Iglesia es testigo de ello. Toda gran reforma está vinculada de algún modo al redescubrimiento de la fe en la presencia eucarística del Señor en medio de su pueblo» (Sacramentum caritatis, 6).

La dinámica de la fe es fascinante: desde el encuentro con Cristo hasta la misión de anunciar a Cristo. Es la alegría de hacer que Cristo sea conocido y amado. La misión es compartir con Cristo su propia obra de evangelización: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20, 21). Los sacramentos, especialmente el bautismo y la Eucaristía, son signos efectivos y visibles que realmente comunican la vida de Dios en Cristo y nos involucran en el torbellino de su misión, la pasión por la vida y la salvación de cada hombre. Orar la Palabra de Dios revela el encuentro con este amor y es una experiencia de la presencia del Señor Jesús que mora en nosotros junto con el Padre, en el Espíritu.

Así, la Lectio divina se presenta como un camino gradual de conocimiento e interio-

rización que conduce a la transformación y plenitud de la misión. La lectura orante de las Escrituras, que es la Palabra viva, nos introduce en la conciencia de una presencia, que absorbe el tiempo humano y lo involucra en lo divino. La meditación sigue al estudio atento: así la Palabra se hace experiencia y el paso sucesivo de la oración aparece espontáneamente como un diálogo personal con Dios, como una forma experiencial de conocimiento y amor, hasta la contemplación que expande el corazón en la caridad. La lectura orante de la Palabra está impregnada de la dimensión sacramental del advenimiento cristiano porque el que habla, se comunica en la carne y en la sangre, comunica la gracia divina y la nueva vida en el agua y el Espíritu. La Palabra de Dios se encuentra, en la historia de hoy, con la carne resucitada del Señor Jesús en los sacramentos de la Iglesia y en el testimonio de fe, esperanza y caridad de los fieles bautizados.

«El Verbo de Dios nos ha comunicado la vida divina que transfigura la faz de la tierra, haciendo nuevas todas las cosas (cf Ap 21, 5). Su Palabra no solo nos concierne como destinatarios de la revelación divina, sino también como sus anunciadores. Él, el enviado del Padre para cumplir su voluntad (cf Jn 5, 36-38; 6, 38-40; 7, 16-18), nos atrae hacia sí y nos hace partícipes de su vida y misión. El Espíritu del Resucitado capacita así nuestra vida para el anuncio eficaz de la Palabra en todo el mundo. [...] Por eso la Iglesia es misionera en su esencia. No podemos guardar para nosotros las palabras de vida eterna que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo: son para todos, para cada hombre. Toda persona de nuestro tiempo, lo sepa o no, necesita este anuncio. [...] Nos corresponde a nosotros la responsabilidad de transmitir lo que, a su vez, hemos recibido por gracia» (Verbum Domini, 91).

La misión de Cristo no conoce límites y llega al mundo (cf Mt 28, 19). En vista del encuentro con Cristo por el bautismo, el cristiano sabe que Jesús ha entrado en su propia vida, realmente lo transforma (conversión) enviándolo. Gracias al bautismo, la Palabra proclamada y recibida por la fe, nos involucra en el flujo de la revelación de Dios. La vida cristiana es un proceso en progreso, bajo la acción del Espíritu Santo, es un reflejo

de Cristo, ante el Padre y ante los hermanos. Es una «vida nueva», una participación bautismal en la Pascua del Señor (cf Rom 6), porque vivimos «según el Espíritu» (Gál 5, 25). Es una verdadera victoria sobre el pecado, un proceso de constante conversión en la dura lucha contra el pecado.

Gracias al bautismo, la fe de la Iglesia, libremente aceptada, genera nuevos hijos de Dios, nuevos hermanos y hermanas en la familia de Dios. La pila bautismal genera porque la Iglesia es verdadera madre fértil de la Palabra que salva y por el Espíritu que la hace vivir. La Eucaristía hace que la carne y la sangre de los bautizados sea capaz de generar por su participación en la Pascua de Jesús. La comunión con el Cuerpo y la Sangre de Cristo les hace partícipes de la fuerza unificadora del Padre (el Espíritu Santo) que une a Cristo con su Iglesia. Esta unidad sacramental hace de la Iglesia esposa la verdadera madre de una multitud de creyentes. Desde los primeros tiempos, los cristianos se han sentido implicados en esta realidad misionera de la maternidad de la Iglesia: Jesús se atrevió a comparar a sus apóstoles con una madre que sufre de parto, pero llena de alegría por haber dado la vida (cf Jn 16, 21-22). Así, san Pablo, recordando que Jesús mismo «nació de una mujer», dijo: «Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo se forme en vosotros» (Gál 4, 19). «El bautismo es el sacramento en el cual se funda nuestra fe misma, que nos injerta como miembros vivos en Cristo y en su Iglesia. Junto a la Eucaristía y la confirmación forma la así llamada «Iniciación cristiana», la cual constituye como un único y gran acontecimiento sacramental que nos configura al Señor y hace de nosotros un signo vivo de su presencia y de su amor.

Puede surgir en nosotros una pregunta: ¿es verdaderamente necesario el bautismo para vivir como cristianos y seguir a Jesús? ¿No es en el fondo un simple rito, un acto formal de la Iglesia para dar el nombre al niño o a la niña? Es una pregunta que puede surgir. Y a este punto, es iluminador lo que escribe el apóstol Pablo: “¿Es que no sabéis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte?

Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva” (Rom 6, 3-4). Por lo tanto, no es una formalidad. Es un acto que toca en profundidad nuestra existencia. Un niño bautizado o un niño no bautizado no es lo mismo. No es lo mismo una persona bautizada o una persona no bautizada. Nosotros, con el bautismo, somos inmersos en esa fuente inagotable de vida que es la muerte de Jesús, el más grande acto de amor de toda la historia; y gracias a este amor podemos vivir una vida nueva, no ya en poder del mal, del pecado y de la muerte, sino en la comunión con Dios y con los hermanos» (Papa Francisco, Audiencia general, 8 de enero de 2014).

Todo bautizado dice, con Cristo y en Cristo, «Padre nuestro», porque desde entonces cada uno de nosotros ya forma parte de la única familia humana, la Iglesia. El bautismo nos hace hijos, miembros del pueblo de Dios, discípulos misioneros (cf *Evangelii gaudium*, 120), revelándonos la paternidad de Dios. La misión es la forma de la nueva vida en Cristo como la entrega gratuita de sí mismos a Dios en la vocación específica de cada uno. El bautismo hace al cristiano capaz de la entrega total de sí mismo habilitando su corazón y su carne para el sacrificio eucarístico. El don total de Dios en el cuerpo y la sangre de Jesús nos hace entrar y nos envuelve en su movimiento eterno de amor: es una verdadera comunicación corporal, una participación real de acuerdo con la dinámica del Espíritu Santo. La Eucaristía manifiesta a toda la creación, gracias a la libertad del hombre, el verdadero significado de la misión: la salvación de todos comunicando la vida de Dios con el fin de que todos tengan vida (cf Jn 6 y 10).

«En la Eucaristía se revela el designio de amor que guía toda la historia de la salvación (cf Ef 1, 10; 3, 8-11). En ella, el Deus Trinitas, que en sí mismo es amor (cf 1Jn 4, 7-8), se une plenamente a nuestra condición humana. En el pan y en el vino, bajo cuya apariencia Cristo se nos entrega en la cena pascual (cf Lc 22, 14-20; 1Cor 11, 23-26), nos llega toda la vida divina y se comparte con nosotros en la forma del sacramento.



Dios es comunión perfecta de amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ya en la creación, el hombre fue llamado a compartir en cierta medida el aliento vital de Dios (cf Gén 2, 7). Pero es en Cristo muerto y resucitado, y en la efusión del Espíritu Santo que se nos da sin medida (cf Jn 3, 34), donde nos convertimos en verdaderos partícipes de la intimidad divina» (Sacramentum caritatis, 8).

«La misión para la que Jesús vino a nosotros llega a su cumplimiento en el misterio pascual. Desde lo alto de la cruz, donde atrae todo hacia sí (cf Jn 12, 32), antes de «entregar el espíritu» dice: «Todo está cumplido» (Jn 19, 30). En el misterio de su obediencia hasta la muerte, y una muerte de cruz (cf Flp 2, 8), se ha cumplido la nueva y eterna alianza. La libertad de Dios y la libertad del hombre se han encontrado definitivamente en su carne crucificada, en un pacto indisoluble y válido para siempre. También el pecado del hombre ha sido expiado una vez por todas por el Hijo de Dios (cf Heb 7, 27; 1Jn 2, 2; 4, 10). [...] “En su muerte en la cruz se realiza ese ponerse Dios contra sí mismo, al entregarse para dar nueva vida al hombre y salvarlo: esto es el amor en su forma más radical”» (Sacramentum caritatis, 9).

Como pan de vida, la Eucaristía establece la ofrenda sacrificial de uno mismo (cf Rom 12, 1-2) como una medida de la verdadera caridad y el testimonio del discípulo misionero. El cristiano no da su vida al lado de la de su Maestro, sino que, ofreciéndose a sí mismo en el bautismo, se entrega en el único acto oblato de Jesús. La Eucaristía revela el verdadero significado de la carne y la sangre de nuestra humanidad. Recibimos un cuerpo de carne y sangre porque al hacer la voluntad de Aquel que nos creó, pudimos darnos y dar fruto (cf Heb 10). Existencialmente el don bautismal y eucarístico de uno mismo tiene lugar en el amor conyugal o en la vocación a la consagración virginal radical. Tanto en el matrimonio como en la virginidad consagrada, el cristiano vive su misión en la entrega gratuita de sí mismo a través de la ofrenda de su cuerpo.

Con la Eucaristía, Jesús nos involucra en su ofrenda al Padre, por nuestro bien, mostrándonos el vínculo de comunión que quiere establecer con nosotros, con su Iglesia

que en el sacrificio de la cruz genera como su esposa y su cuerpo. La posibilidad de celebrar la Eucaristía está enraizada en la donación que Cristo hace de sí mismo. De esta manera, experimentamos que Dios verdaderamente «nos amó primero» (1Jn 4, 19). En cada celebración eucarística confesamos la primacía del don de Cristo que nos hace ser como su Iglesia. La influencia causal de la Eucaristía en el origen de la Iglesia revela en definitiva la precedencia, no solo en el tiempo, sino también en lo más profundo de nuestro ser cristiano, de que nos haya amado «primero». Él es por toda la eternidad quien nos ama primero, su gracia nos precede en el bautismo inmerecido que nos ha dado y de la Eucaristía que gratuitamente nos ofrece.

«En el sacramento del altar, el Señor viene al encuentro del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios (cf Gén 1, 27), acompañándole en su camino. En efecto, en este sacramento el Señor se hace comida para el hombre hambriento de verdad y libertad. Puesto que solo la verdad nos hace auténticamente libres (cf Jn 8, 36), Cristo se convierte para nosotros en alimento de la Verdad. [...] En efecto, todo hombre lleva en sí mismo el deseo indeleble de la verdad última y definitiva. Por eso, el Señor Jesús, “el camino, la verdad y la vida” (Jn 14, 6), se dirige al corazón anhelante del hombre, que se siente peregrino y sediento, al corazón que suspira por la fuente de la vida, al corazón que mendiga la Verdad. En efecto, Jesucristo es la Verdad en Persona, que atrae el mundo hacia sí. [...] En particular, Jesús nos enseña en el sacramento de la Eucaristía la verdad del amor, que es la esencia misma de Dios. Esta es la verdad evangélica que interesa a cada hombre y a todo el hombre. Por eso la Iglesia, cuyo centro vital es la Eucaristía, se compromete constantemente a anunciar a todos, “a tiempo y a destiempo” (2Tim 4, 2) que Dios es amor. Precisamente porque Cristo se ha hecho por nosotros alimento de la Verdad, la Iglesia se dirige al hombre, invitándolo a acoger libremente el don de Dios» (Sacramentum caritatis, 2).

(EVANGELLI GAUDIUM, 218 Y 219)



Santo del mes

## Santa Teresa del niño Jesús (1873-1897)

■ 3 de octubre.

Teresa Martin nació en Alenzón, en Francia, el 2 de enero de 1873, hija de Louis Martin y Zélie Guérin, canonizados en 2015. Después de la muerte de su madre, acaecida el 28 de agosto de 1877, Teresa se mudó con su familia a la ciudad de Lisieux. La maduración humana y espiritual de Teresa se vio acompañada de algunas gracias extraordinarias que le permitieron crecer en la conciencia de la infinita misericordia divina que espera ser reconocida y escuchada por cada hombre. En el día de Pentecostés de 1883 tuvo la gracia particular de curarse de una enfermedad grave, por intercesión de Nuestra Señora de las Victorias; en 1884 recibió su primera comunión y experimentó la gracia de la unión íntima con Cristo. El gran deseo de seguir a sus hermanas Paulina y María dentro del Carmelo de Lisieux, en la opción de la vida contemplativa, la llevó a

implorar con valentía al papa León XIII –aprovechando una peregrinación a Italia y la audiencia que el Papa concedió a los fieles de la diócesis de Lisieux– el permiso de ingresar en el Carmelo con tan solo 15 años. Tras haberlo obtenido, entró en el monasterio en 1888 y profesó sus votos el 8 de septiembre de 1890. Su camino de santidad se fortaleció confiando plenamente en Dios en los momentos de mayor prueba, tal como nos ha confirmado a través de sus Manuscritos, sus Cartas y sus Oraciones. Su doctrina también se evidencia a partir de los poemas y de las pequeñas representaciones teatrales que escribió para las recreaciones con las Hermanas. Como colaboradora en la formación de las novicias, se comprometió a transmitir sus experiencias espirituales condensadas en El Caminito de Infancia Espiritual. También recibió la tarea de acompañar con el sacrificio y la oración a dos «hermanos misioneros», una oportunidad para consolidar la vocación apostólica y misionera que la empujaba a arrastrar a todos con ella, al encuentro del Señor sediento de almas. El 3 de abril de 1896, durante la noche entre el jueves y el viernes santo, tuvo una primera manifestación de la enfermedad que la llevaría a la muerte. En este período comprendió definitivamente cuál era su vocación dentro de la Iglesia como un corazón palpitante que es amado, ama y hace amar. Trasladada a la enfermería por el agravamiento de su salud, murió el 30 de septiembre de 1897, con tan solo 24 años de edad. Como ella misma declara en la oscura noche de la fe: «No muero, entro en la vida», pronunciando las palabras: «Dios mío, te amo». Canonizada el 17 de mayo de 1925 por Pío XI, dos años después fue

proclamada Patrona universal de las misiones junto con san Francisco Javier. San Juan Pablo II, el 19 de octubre de 1997, la proclamó Doctora de la Iglesia. Su fiesta litúrgica se celebra el 1 de octubre. En el Manuscrito C de Historia de un alma, escrito autobiográfico de santa Teresita, aparece descrita la fuerza con la que Dios la atrae hasta la cumbre de su unión con Él: «Comprendo, Señor; que cuando un alma se ha dejado cautivar por el olor embriagante de tus perfumes, ya no podría correr sola; todas las almas que ama son atraídas en pos de ella. Esto se hace sin violencia, sin esfuerzo, es una consecuencia natural de su atracción hacia ti. Lo mismo que un torrente que se arroja impetuosamente en el océano, arrastra tras de sí todo lo que encontró a su paso, así también, ¡oh Jesús mío!, el alma que se arroja en el océano sin límites de tu amor, arrastra consigo todos los tesoros que posee... Tú sabes, Señor, que no poseo otros tesoros que las almas que has querido unir a la mía». El ardor de santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz se exalta y alimenta de la vida de unión con el Señor mediante la oración constante, la meditación de su Palabra y la vida sacramental y la fraternidad vividas en el monasterio. La contemplación es una forma de desarrollar una pasión más profunda por todas las realidades. Los que se convierten en propiedad absoluta de Dios se hacen también un don de Dios para todos, y su existencia, totalmente entregada al servicio de la alabanza divina en la gratuidad, anuncia y difunde por sí misma la primacía de Dios y la trascendencia de la persona humana, creada a su imagen y semejanza. El ardor de esta pequeña gran santa se expresa en su total confianza en Dios y en el deseo de extender a todos los

hermanos su experiencia de encontrarse con él, en un abrazo universal de comunión. Ella ve en la confianza en Dios un poderoso medio de conversión; viviendo para responder al deseo de Jesús de ser amado, ella quiere amarlo y hacerlo amar, hacerlo amar por amor. El mayor deseo de Teresa, la santidad, es inseparable del deseo de salvación para todos sus hermanos, con una particular atención hacia los más pobres. El apostolado especial que una contemplativa vive dentro de las cuatro paredes que delimitan un espacio reservado exclusivamente al Señor está ligado al corazón del cuerpo místico de Cristo, un corazón que ama y transmite amor, permitiendo a cada uno vivir el carisma específico, su misión, su identidad, todo al servicio del Reino. Una vida ofrecida a Dios, en unión con el sacrificio del Calvario, obtiene la gracia de poder servirlo con fidelidad, creatividad y energía, gastadas en favor de los hermanos: esta es la parte fundamental en la que radican el cuidado pastoral de las almas y la obra misionera. Una fusión de vida activa y contemplativa que tiene lugar en el corazón de quienes responden a la llamada del Señor y se desarrolla en el cuerpo místico de Cristo, en el cual los diversos miembros armonizan su misión específica, sosteniéndose y enriqueciéndose mutuamente. Así es como incluso un lugar reservado exclusivamente para la alabanza del Señor, el monasterio de clausura, se convierte en un lugar adecuado para el trabajo misionero, como un lugar de intercesión y participación orante y fraternal en los esfuerzos misioneros. «Querría anunciar el Evangelio al mismo tiempo en las cinco partes del mundo y hasta las islas más remotas. Querría ser misionera, no solo durante algunos años, sino haberlo sido desde

la creación del mundo y serlo hasta la consumación de los siglos. Pero, por sobre todo, querría, mi Amado Salvador, derramar mi sangre por ti hasta la última gota... El Martirio: he ahí el sueño de mi juventud [...] porque no podría limitarme a desear un género de martirio. Para quedar satisfecha me harían falta todos [...] Jesús, Jesús, si quisiera escribir todos mis deseos, tendría que pedirte prestado tu libro de vida; allí están consignadas las acciones de todos los santos y yo querría haber realizado para ti todas ellas». Teresa ofreció con alegría sus sufrimientos para apoyar las vocaciones y las obras de los misioneros, y daba explicaciones a las Hermanas que observaban sus esfuerzos sin comprender las fuertes motivaciones que la llevaban a dichos sufrimientos. Teresa no se reservó absolutamente nada para sí misma durante su vida, pues su gran celo la llevó a expresar el deseo de no descansar ni siquiera después de la muerte, para poder continuar viviendo su misión por los hermanos, para llevarlos al Amor, con aún más determinación en su condición de alma plenamente unida a su Señor. En su relación epistolar con los hermanos misioneros espirituales subraya cómo las armas apostólicas que les había dado el Señor Jesús pueden usarse con mayor facilidad en virtud de las de la oración y del amor puestas a su disposición por Teresa. Ella insiste en la belleza de El Caminito de la Infancia Espiritual que ha recorrido para llegar al corazón del Señor y para acercar a él a todos los misioneros y almas a ellos confiadas. En una oración particularmente densa de referencias escriturísticas, Teresa de Lisieux se dirige a Dios de este modo: «Jesús mío, te doy gracias por haber colmado uno de mis mayores deseos:

## Para Reflexionar:

**“Para que una hija  
pueda a su madre querer,  
es necesario que ésta  
sepa llorar con ella”**

Extracto de la Oración de  
santa Teresita a la Virgen

el de tener un hermano sacerdote y apóstol [...] Tú sabes, Señor, que mi única ambición es hacerte conocer y amar, y ahora mi deseo se va a convertir en realidad. Yo no puedo hacer más que orar y sufrir, pero el alma a la que te has dignado unirme con los lazos de la caridad irá a combatir a la llanura para conquistarte corazones, mientras yo, en la montaña del Carmelo, te pediré que le des la victoria. Divino Jesús, escucha la oración que te dirijo por el que quiere ser tu misionero, guárdale en medio de los peligros del mundo, y hazle sentir cada día más la vanidad y la nada de las cosas pasajeras y la dicha de saber despreciarlas por tu amor. Que su sublime apostolado se ejerza ya desde ahora sobre los que lo rodean, y que sea un apóstol digno de tu Sagrado Corazón» (Oración de 1895).





**Ordinario de la Misa**



## Ritos iniciales

**En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**  
*R/. Amén.*

### **SALUDO**

**El Señor esté con ustedes.**

O bien:

**La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.**

*R/. Y con tu espíritu.*

### **ACTO PENITENCIAL**

#### **Primera Fórmula**

**Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.**

O bien:

**El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión.**

**Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.**

*Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.*

**Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.**

*R/. Amén.*

**Señor, ten piedad.** *R/. Señor, ten piedad.*

**Cristo, ten piedad.** *R/. Cristo, ten piedad.*

**Señor, ten piedad.** *R/. Señor, ten piedad.*

### **Segunda Fórmula**

**Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.**

**Señor, ten misericordia de nosotros.**

*R/. Porque hemos pecado contra ti.*

**Muéstranos, Señor, tu misericordia.**

*R/. Y danos tu salvación.*

**Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.**

*R/. Amén.*

**Señor, ten piedad.** *R/. Señor, ten piedad.*

**Cristo, ten piedad.** *R/. Cristo, ten piedad.*

**Señor, ten piedad.** *R/. Señor, ten piedad.*

### **Tercera Fórmula**

**Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor.**

O bien:

**El Señor ha dicho: El que esté sin pecado, que tire la primera piedra. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón.**

**Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: Señor, ten piedad.**

*R/. Señor, ten piedad.*

**Tú que has venido a llamar a los pecadores: Cristo, ten piedad.**

*R/. Cristo, ten piedad.*

**Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros:**

**Señor, ten piedad.**

*R/. Señor, ten piedad.*

**Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.**

*R/. Amén.*

## **Gloria**

(Sólo domingos y solemnidades)

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

## **Oración colecta**

(Ver propio del día)





## Liturgia de la Palabra

### LITURGIA DE LA PALABRA

(Ver propio del día)

#### Primera lectura

#### Salmo

**Segunda lectura** (Sólo domingos, fiestas o solemnidades)

#### Evangelio

### HOMILÍA

**Credo** (Sólo domingos y solemnidades)

*Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna. Amén.*

## LITURGIA EUCARÍSTICA

**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.**

*R/. Bendito seas por siempre, Señor.*

**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.**

*R/. Bendito seas por siempre, Señor.*

**Oremos, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.**

O bien:

**En el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia, oremos a Dios, Padre todopoderoso.**

O bien:

**Oremos, hermanos, para que, llevando al altar los gozos y las fatigas de cada día, nos dispongamos a ofrecer el sacrificio agradable a Dios, Padre todopoderoso.**

*R/. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.*

### **Oración sobre las ofrendas**

(Ver propio del día)



## Prefacios

### DE LOS DOMINGOS DURANTE EL AÑO I

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Él mismo, por su misterio pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos del pecado y de la muerte a la gloria de constituir una raza elegida, un reino sacerdotal, una nación santa, un pueblo de su propiedad, para que, llevados de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas.

Por eso, con los ángeles y arcángeles, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

*Santo, Santo, Santo ...*



## **DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA II**

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, Señor, Padre santo, reconocer tu grandeza en la perfección de los santos, y proclamar especialmente tu inmensa bondad al conmemorar a la santísima Virgen María.**

**Porque tú realizaste grandes cosas en el mundo y diste pruebas de tu infinita misericordia cuando miraste la pequeñez de tu servidora, y por medio de ella, nos diste al autor de nuestra salvación, Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor.**

**Por él, adoran tu grandeza todos los ángeles que se alegran en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces, cantando con el mismo entusiasmo:**

*Santo, Santo, Santo ...*

## **DE LOS SANTOS I**

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.**

**Tú eres celebrado en la asamblea de los santos y al coronar sus méritos coronas tus propios dones; nos das el ejemplo de su vida, la comunión en la unidad y la ayuda de su intercesión para que, animados por su presencia, lleguemos victoriosos a la eternidad deseada, y recibamos con ellos la corona incorruptible de la gloria, por Jesucristo, Señor nuestro.**

**Por eso, con los ángeles y los arcángeles, y unidos con todos los santos cantamos sin cesar el himno de tu gloria:**

*Santo, Santo, Santo ...*

## **DE LOS SANTOS MÁRTIRES I**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre del mártir san N. derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta la acción admirable con que tú robusteces nuestra debilidad, y demuestras que a partir de nuestra fragilidad podemos llegar a ser testigos de Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles, te aclamamos en la tierra, cantando sin cesar el himno de tu gloria:

*Santo, Santo, Santo ...*

## **DE LOS SANTOS PASTORES**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque nos concedes la alegría de celebrar hoy la fiesta de san N., fortaleciendo a tu Iglesia con el ejemplo de su vida, la enseñanza de su doctrina y la ayuda de su intercesión.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, te alabamos llenos de alegría:

*Santo, Santo, Santo ...*

## COMÚN I

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

En él has querido restaurar todas las cosas, y hacernos participar a todos de su plenitud. Él, que era de condición divina, se anonadó a sí mismo, y por su Sangre derramada en la cruz pacificó todas las cosas; y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

*Santo, Santo, Santo ...*





## Plegarias Eucarísticas



### **PLEGARIA EUCARÍSTICA I**

**Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa Francisco, con nuestro Obispo N., y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.**

### **Conmemoración de los vivos**

**Acuérdate, Señor, de tus hijos N. y N. y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.**

## **Commemoración de los santos**

**Reunidos en comunión con toda la Iglesia, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección. (Por Cristo, nuestro Señor. Amén).**

**Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus servidores y de toda tu familia santa; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos. (Por Cristo, nuestro Señor. Amén)**

**Bendice y santifica, esta ofrenda, Padre, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.**

**Él mismo, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:**

**TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

**Del mismo modo, acabada la cena; tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:**

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

**Este es el Sacramento de nuestra fe.**

O bien:

**Este es el Misterio de la fe.**

*R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!*

**Por eso, Padre, nosotros, tus servidores, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.**

**Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.**

**Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu Ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición. (Por Cristo, nuestro Señor. Amén)**

### **Commemoración de los difuntos**

**Acuérdate también, Señor, de tus hijos N. y N., que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.**

**A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz. (Por Cristo, nuestro Señor. Amén)**

**Y a nosotros, pecadores, servidores tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad. Por Cristo, Señor nuestro. Por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.**

**Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.**

*R/. Amén.*

## **PLEGARIA EUCARÍSTICA II**

**El Señor esté con ustedes.**

*R/. Y con tu espíritu*

**Levantemos el corazón.**

*R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

**Demos gracias al Señor, nuestro Dios.**

*R/. Es justo y necesario.*

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.**

**Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.**

**Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo.**

**Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:**  
*Santo, Santo, Santo...*

**Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.**



**Él mismo, cuando iba a ser entregado a su pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:**

**TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

**Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:**

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

**Este es el Sacramento de nuestra fe.**

O bien:

**Este es el misterio de la fe.**

*R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!*

**Así, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.**

**Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregate en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.**

**Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo N. y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.**

**Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen madre de Dios, san José su esposo, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.**

**Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.**

*R/. Amén.*



### **PLEGARIA EUCARÍSTICA III**

**Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.**

**Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.**

**Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:**

**TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

**Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:**

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

**Este es el Sacramento de nuestra fe.**

O bien:

**Este es el Misterio de la fe.**

*R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!*

**Así, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.**

**Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.**

**Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, san José su esposo, los apóstoles y los mártires, (san N.: santo del día o patrono) y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.**

**Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el Papa Francisco, a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.**

**Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.**

**Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.**

**A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.**

**Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.**

*R/. Amén.*





## Rito de la Comunión

**L**enos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.*

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

*R/. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.*

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

*R/. Amén*

**La paz del Señor esté siempre con ustedes.**

*R/. Y con tu espíritu.*

**Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.**

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.*

**Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio de salvación.**

**Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.**

*R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.*

**El Cuerpo de Cristo.**

*R/. Amén.*

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN**

(Ver propio del día)

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

(Ver propio del día)



## Rito de Conclusión

**El Señor esté con ustedes.**

*R/. Y con tu espíritu.*

**La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y  
Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.**

*R/. Amén.*

**Pueden ir en paz.**

*R/. Demos gracias a Dios.*







**Propio del Tiempo**

# MARTES 1 DE OCTUBRE

Martes de la vigesimosexta semana del tiempo ordinario  
Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

*Memoria obligatoria*

Color: blanco

*Teresa Martín (1873-1897) a quien, al entrar muy joven al monasterio del Carmelo de Lisieux (Francia), se le dio el nombre de “Teresa del Niño Jesús”, realizó en su corta vida el programa que le trazaba su nombre de religiosa.*

*Por la “pequeña vía” de la infancia espiritual, encontró al Cristo de la Pasión, que la introdujo en su Pascua. Su vida entera fue una plegaria ardiente por la Iglesia y por la evangelización de todos los pueblos.*

*La “Autobiografía” que sus hermanas publicaron después de su muerte bajo el título “La historia de un alma”, resultó ser un libro de la profunda espiritualidad que le valió el nombramiento de “Doctora de la Iglesia”, realizado por el Papa Juan Pablo II.*

**ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Deut 32, 10-12

El Señor la rodeó y la cuidó, la protegió como la pupila de sus ojos. Como el águila extendió sus alas, la tomó consigo y la llevó sobre sus plumas; el Señor solo la condujo.

**ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, que has preparado tu reino para los humildes y pequeños, ayúdanos a seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús, para que, con su intercesión, podamos contemplar tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Pueblos numerosos vendrán a Jerusalén a buscar al Señor.**

*Lectura de la profecía de Zacarías 8, 20-23*

Así habla el Señor de los ejércitos:

Vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades.

Los habitantes de una ciudad irán a otra, diciendo: “Vamos a apaciguar el rostro del Señor y a buscar al Señor de los ejércitos; yo también quiero ir”.

Pueblos numerosos y naciones poderosas vendrán a Jerusalén a buscar al Señor de los ejércitos y a apaciguar el rostro del Señor.

Así habla el Señor de los ejércitos:

En aquellos días, diez hombres de todas las lenguas que hablan las naciones, tomarán a un judío por el borde de sus vestiduras y le dirán: “Queremos ir con ustedes, porque hemos oído que Dios está con ustedes”.

## SALMO RESPONSORIAL 86, 1-7

*R/. ¡Dios está con nosotros!*

¡Ésta es la Ciudad que fundó el Señor sobre las santas Montañas! Él ama las puertas de Sión más que a todas las moradas de Jacob. Cosas admirables se dicen de ti, Ciudad de Dios.

“Contaré a Egipto y a Babilonia entre aquéllos que me conocen; filisteos, tirios y etíopes han nacido en ella”.

Así se hablará de Sión: “Éste, y también aquél, han nacido en ella, y el Altísimo en persona la ha fundado”.

Al registrar a los pueblos, el Señor escribirá: “Éste ha nacido en ella”. Y todos cantarán, mientras danzan: “Todas mis fuentes de vida están en ti”.

## ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Mc 10, 45

*Aleluya*

El Hijo del hombre vino para servir y dar su vida en rescate por una multitud.  
Aleluya.

## Evangelio

**Se encaminó decididamente hacia Jerusalén.**

*+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 9, 51-56*

Cuando estaba por cumplirse el tiempo de su elevación al cielo, Jesús se encaminó decididamente hacia Jerusalén y envió mensajeros delante de Él. Ellos partieron y entraron en un pueblo de Samaría para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron porque se dirigía a Jerusalén.

Cuando sus discípulos Santiago y Juan vieron esto, le dijeron: “Señor, ¿quieres que mandemos caer fuego del cielo para consumirlos?” Pero Él se dio vuelta y los reprendió. Y se fueron a otro pueblo.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, te proclamamos admirable en la conmemoración de santa Teresa del Niño Jesús, y te pedimos humildemente que, así como sus méritos fueron de tu agrado, aceptes esta liturgia que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 18,3

Si no se convierten y no se hacen como niños, no entrarán en el reino de los cielos, dice el Señor.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El sacramento que recibimos, Padre, encienda en nosotros aquel fuego de amor con el que santa Teresa del Niño Jesús se entregó a ti, implorando para todos tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# MIÉRCOLES 2 DE OCTUBRE

Miércoles de la vigesimoşexta semana del tiempo ordinario  
Santos Ángeles Custodios

*Memoria obligatoria*

Color: blanco

*La vocación de los ángeles consiste, ante todo, en contemplar el esplendor de la Faz de Dios y cantar sin cesar su alabanza. Pero, según la Escritura, el Señor les ha confiado también la misión de asegurar al lado de los hombres una presencia fraternal. Es lo que nos recuerda la memoria de los Ángeles Custodios.*

**ANTÍFONA DE ENTRADA** Dan 3, 58

Ángeles del Señor, bendigan al Señor, alábenlo y glorifíquelo eternamente.

**ORACIÓN COLECTA**

Dios nuestro, que en tu admirable providencia envías a tus santos ángeles para custodiamos; concédenos contar siempre con su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que

vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

**PRIMERA LECTURA**

**Mi Ángel irá delante de ti.**

*Lectura del libro del Éxodo 23, 20-23a*

Yo voy a enviar un Ángel delante de ti, para que te proteja en el camino y te conduzca hasta el lugar que te he preparado. Respétalo y escucha su voz. No te rebeles contra él, porque no les perdonará las transgresiones, ya que mi Nombre está en él.

Si tú escuchas realmente su voz y haces todo lo que Yo te diga, seré enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios. Entonces mi Ángel irá delante de ti.

**SALMO RESPONSORIAL** Sal. 90, 1-6. 10-11

*R/. Que sus ángeles te cuiden en todos tus caminos.*

Tú que vives al amparo del Altísimo y resides a la sombra del Todopoderoso, di al Señor: “Mi refugio y mi baluarte, mi Dios, en quien confío”.

Él te librará de la red del cazador y de la peste perniciosa; te cubrirá con sus plumas, y hallarás un refugio bajo sus alas.

No temerás los terrores de la noche, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que acecha en las tinieblas, ni la plaga que devasta a pleno sol.

No te alcanzará ningún mal, ninguna plaga se acercará a tu carpa, porque Él te encomendó a sus ángeles para que te cuiden en todos tus caminos.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Sal 102, 21.

*Aleluya.*

¡Bendigan al Señor, todos sus ejércitos, sus servidores, los que cumplen su voluntad! Aleluya.

## Evangelio

**Sus ángeles en el cielo están constantemente en presencia de mi Padre celestial.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 18, 1-5. 10*

Los discípulos se acercaron a Jesús para preguntarle: “¿Quién es el más grande en el Reino de los Cielos?” Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: “Les aseguro que si ustedes no cambian o no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Por lo tanto, el que se haga pequeño como este niño, será el más grande en el Reino

de los Cielos. El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí mismo.

Cuídense de despreciar a cualquiera de estos pequeños, porque les aseguro que sus ángeles en el cielo están constantemente en presencia de mi Padre celestial”.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor Dios, los dones que te presentamos en honor de tus santos ángeles; y por su constante protección líbranos de los peligros presentes y llévanos a la alegría eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.**

**Y proclamar siempre tu alabanza por los ángeles y arcángeles, pues el honor que ellos te tributan manifiesta tu grandeza y tu gloria y, por grande que sea su esplendor, tú demuestras cuán inmenso eres y que has de ser honrado por encima de cualquier creatura, por Jesucristo, Señor nuestro.**

**Por él te alaba la multitud de los ángeles y nosotros nos unimos a ellos para adorarte alegremente y cantar a una sola voz:**

*Santo, Santo, Santo ...*

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal 137, 1

Te cantaré en presencia de los ángeles, Dios mío.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre celestial, guía por el camino de la salvación y de la paz, bajo la custodia de tus ángeles, a quienes alimentas con estos sacramentos de vida eterna Por Jesucristo, nuestro Señor.

# JUEVES 3 DE OCTUBRE

Jueves de la vigesimosexta semana del tiempo ordinario

*Feria*

Color: verde

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Sal 16, 15

Por tu justicia, yo contemplaré tu rostro, y al despertar me saciaré de tu presencia.

## **ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, que iluminas a los extraviados con la luz de tu verdad, para que puedan volver al buen camino; danos, a quienes hacemos profesión de cristianos, la gracia de rechazar todo lo que se opone a este nombre y comprometernos con todas sus exigencias. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**Esdras abrió el Libro de la Ley y bendijo al Señor, y todo el pueblo respondió: “Amén, Amén”**

*Lectura del libro de Nehemías 8, 1-4a. 5-6. 7b-12*

Todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que está ante la puerta del Agua. Entonces dijeron a Esdras, el escriba, que trajera el libro de la Ley de Moisés, que el Señor había dado a Israel. El sacerdote Esdras trajo la Ley ante la Asamblea, compuesta por los hombres, las mujeres y por todos los que podían entender lo que se leía. Era el primer día del séptimo mes. Luego, desde el alba hasta promediar el día,



leyó el libro en la plaza que está ante la puerta del Agua, en presencia de los hombres, de las mujeres y de todos los que podían entender. Y todo el pueblo seguía con atención la lectura del Libro de la Ley.

Esdras, el escriba, estaba de pie sobre una tarima de madera que habían hecho para esa ocasión. Abrió el libro a la vista de todo el pueblo -porque estaba más alto que todos- y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. Esdras bendijo al Señor, el Dios grande, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: “¡Amén! ¡Amén!” Luego se inclinaron y se postraron delante del Señor con el rostro en tierra.

Los levitas exponían la Ley al pueblo, que se mantenía en sus puestos. Ellos leían el Libro de la Ley de Dios, con claridad, e interpretando el sentido, de manera que se comprendió la lectura.

Entonces Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote escriba, y los levitas que instruían al pueblo, dijeron a todo

el pueblo: “Este es un día consagrado al Señor, su Dios: no estén tristes ni lloren”. Porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la Ley.

Después añadió: “Ya pueden retirarse; coman bien, beban un buen vino y manden una porción al que no tiene nada preparado, porque éste es un día consagrado a nuestro Señor. No estén tristes, porque la alegría en el Señor es la fortaleza de ustedes”.

Y los levitas serenaban al pueblo, diciendo: “¡Tranquilícense! Este día es santo: no estén tristes”.

Todo el pueblo se fue a comer y a beber, a repartir porciones y a hacer grandes festejos, porque habían comprendido las palabras que les habían enseñado.

### **SALMO RESPONSORIAL** 18, 8-11

*R/. La ley del Señor alegra el corazón.*

La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma; el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple.

Los preceptos del Señor son rectos, alegran el corazón; los mandamientos del Señor son claros, iluminan los ojos.

La palabra del Señor es pura, permanece para siempre; los juicios del Señor son la verdad, enteramente justos.

Son más atractivos que el oro, que el oro más fino; más dulces que la miel, más que el jugo del panal.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Mc 1, 1 5

*Aleluya.*

El Reino de Dios está cerca.  
Conviértanse y crean en la Buena Noticia. Aleluya.

## **Evangelio**

**Esa paz reposará sobre él.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 10, 1-12*

El Señor designó a otros setenta y dos, además de los Doce, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde Él debía ir.

Y les dijo: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni provisiones, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

Al entrar en una casa, digan primero: “¡Que descienda la paz sobre esta casa!” Y si hay allí alguien digno de

recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario.

No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; sanen a sus enfermos y digan a la gente: “El Reino de Dios está cerca de ustedes”. Pero en todas las ciudades donde entren y no los reciban, salgan a las plazas y digan: “¡Hasta el polvo de esta ciudad que se ha adherido a nuestros pies, lo sacudimos sobre ustedes! Sepan, sin embargo, que el Reino de Dios está cerca”.

Les aseguro que en aquel Día, Sodoma será tratada menos rigurosamente que esa ciudad”.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor y Dios nuestro, mira con bondad los dones de tu Iglesia en oración y concede que, al recibirlos, se acreciente la santidad de los creyentes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal 83, 4-5

Hasta el gorrión encontró una casa, y la golondrina tiene un nido donde poner sus pichones: junto a tus altares, Señor del universo, mi Rey y mi Dios. Felices los que habitan en tu casa y te alaban sin cesar.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con esta eucaristía, te pedimos, Padre, que por la celebración frecuente de este misterio crezca en nosotros el fruto de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# VIERNES 4 DE OCTUBRE

Viernes de la vigesimosexta semana del tiempo ordinario

San Francisco de Asís

*Memoria obligatoria*

Color: blanco



*Desde el día en que encontró a Cristo en San Damián hasta el día en que murió en la Porciúncula, a lo largo de su vida itinerante, junto con sus hermanos, los Menores, Francisco (1182-1226), el pobrecito de Asís, nunca tuvo otra preocupación sino la de seguir a Jesús. Lo hizo en la alegría, la pobreza, la humildad y la sencillez de corazón, en la fidelidad a la Iglesia y una gran ternura para con todos.*

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Francisco, hombre de Dios, dejó su casa, renunció a sus bienes y se hizo pobre; por ello el Señor lo tomó consigo.

## ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que otorgaste a san Francisco la gracia de identificarse con Cristo por la humildad y la pobreza; concédenos que, imitando sus ejemplos, podamos seguir a tu Hijo y unirnos a ti con la alegría del amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Por Cristo el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Galacia 6, 14-18.*

Hermanos: Yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo.

Estar circuncidado o no estarlo, no tiene ninguna importancia: lo que importa es ser una nueva creatura. Que todos los que practican esta norma tengan paz y misericordia, lo mismo que el Israel de Dios.

Que nadie me moleste en adelante: yo llevo en mi cuerpo las cicatrices de Jesús.

Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo permanezca con vosotros. Amén.

## SALMO RESPONSORIAL

Sal 15, 1-2a. 5. 7-8. 11

*R/. ¡Tú eres mi herencia, Señor!*

Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti. Yo digo al Señor: “Señor, Tú eres mi bien”. El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡Tú decides mi suerte!

Bendeciré al Señor que me aconseja, ¡hasta de noche me instruye mi conciencia! Tengo siempre presente al Señor: Él está a mi lado, nunca vacilaré.

Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Cf. Mt 11, 25

*Aleluya.*

¡Bendito eres, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños!  
Aleluya.

## Evangelio

**Habiendo ocultado estas cosas a los sabios, las has revelado a los pequeños.**

*+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 11, 25-30.*

Jesús dijo:

Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque habiendo ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes, las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido.

Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy

paciente y humilde de corazón, y así encontraran alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presentamos nuestras ofrendas, Señor, y te pedimos que nos prepares para celebrar dignamente el misterio de la cruz, al que san Francisco se unió con tanto fervor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 5, 3

Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Padre, por los sacramentos recibidos, que, imitando la caridad y el ardor apostólico de san Francisco, experimentemos los efectos de tu amor y nos prodiguemos por la salvación de nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# SÁBADO 5 DE OCTUBRE

Sábado de la vigesimosexta semana del tiempo ordinario

Común de la Virgen María

*Propuesta celebrativa*

Color: blanco

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Te saludamos, santa Madre de Dios, porque diste al mundo al Rey que gobierna para siempre el cielo y la tierra.

## ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, concédenos gozar de la salud del alma y del cuerpo y, por la intercesión de la santísima Virgen María, líbranos de las tristezas de este mundo y danos la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**El que atrajo sobre ustedes estos males les traerá la eterna alegría.**

*Lectura del libro de Baruc 4, 5-12. 27-29*

¡Animo, pueblo mío, memorial viviente de Israel!

Ustedes fueron vendidos a las naciones, pero no para ser aniquilados; es por haber excitado la ira de Dios, que fueron entregados a sus enemigos.

Ustedes irritaron a su Creador, ofreciendo sacrificios a los demonios y no a Dios; olvidaron al Dios, eterno, el que los sustenta, y entristecieron a Jerusalén, la que los crió. Porque ella, al ver que la ira del Señor se desencadenaba contra ustedes, exclamó:

“Escuchen, ciudades vecinas de Sión: Dios me ha enviado un gran dolor. Yo he visto el cautiverio que el Eterno infligió a mis hijos y a mis hijas. Yo los había criado gozosamente y los dejé partir con lágrimas y dolor. Que nadie se alegre al verme viuda y abandonada por muchos. Estoy desolada por los pecados de mis hijos, porque se desviaron de la Ley de Dios”.

¡Ánimo, hijos, clamen a Dios, porque Aquél que los castigó se acordará de ustedes! Ya que el único pensamiento de ustedes ha sido apartarse de Dios, una vez convertidos, búsqüenlo con un empeño diez veces mayor. Porque el que atrajo sobre ustedes estos males les traerá, junto con su salvación, la eterna alegría.

### **SALMO RESPONSORIAL** 68, 33-37

*R/. El Señor escucha a los pobres.*

Que lo vean los humildes y se alegren, que vivan los que buscan al Señor:

porque el Señor escucha a los pobres y no desprecia a sus cautivos.

Que lo alaben el cielo, la tierra y el mar, y todos los seres que se mueven en ellos.

El Señor salvará a Sión y volverá a edificar las ciudades de Judá: el linaje de sus servidores la tendrá como herencia, y los que aman su nombre morarán en ella.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Cf. Mt 11, 25

*Aleluya.*

Bendito eres, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños.

*Aleluya.*



**Alégrese de que sus nombres estén escritos en el cielo.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 10, 17-24*

Al volver los setenta y dos de su misión, dijeron a Jesús llenos de gozo: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu Nombre”.

Él les dijo: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Les he dado poder para caminar sobre serpientes y escorpiones y para vencer todas las fuerzas del enemigo; y nada podrá dañarlos. No se alegren, sin embargo, de que los espíritus se les sometan; alégrese más bien de que sus nombres estén escritos en el cielo”.

En aquél momento Jesús se

estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo, y dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, habiendo mantenido ocultas estas cosas a los sabios y prudentes, las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, como nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar”.

Después, volviéndose hacia sus discípulos, Jesús les dijo a ellos solos: “¡Felices los ojos que ven lo que ustedes ven! ¡Les aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron!”

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Que tu Hijo unigénito venga en nuestra ayuda, Señor, y el que al nacer de la Virgen no menoscabó sino que consagró la integridad de su Madre, nos purifique de nuestros pecados y haga aceptable ante ti nuestra ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Después de recibir los sacramentos celestiales, te suplicamos, Dios nuestro, que cuantos nos alegramos en la celebración de la santísima Virgen María, a ejemplo suyo, colaboremos dignamente en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Lc 11, 27

Feliz la Virgen María, que llevó en su seno al Hijo del Padre eterno.

# DOMINGO 6 DE OCTUBRE

Domingo vigesimoséptimo del tiempo ordinario

*Salterio III*

Color: verde

El Evangelio de hoy nos ofrece un significativo relato sobre la fe y una breve parábola sobre nuestro papel como servidores de Dios. Estas dos enseñanzas siguen a otro precepto significativo de Jesús sobre el pecado y el perdón, y conducen al relato de la curación de Jesús de los diez leprosos cerca de un pueblo de Samaria. No hay una clara conexión lógica entre los relatos de Jesús en Lucas 17, ni entre los relatos y la historia de la curación que prosigue. Sin embargo, contemplando la tarea cristiana de la misión, escuchamos el eco de los discípulos –aquí llamados apóstoles– mientras imploran a Jesús: «Auméntanos la fe» (Lc 17, 5).

A la petición de una mayor fe –aparentemente, una santa petición de crecimiento espiritual– Jesús responde haciendo una confrontación entre dos extremos, utilizando la imagen de una semilla proverbialmente pequeña, la de la mostaza, con la de un gran árbol, la higuera. Nos invita a ir más allá de la lógica ordinaria utilizando una imagen original sugiriéndonos que la fe no actúa según los normales criterios humanos, sino que, por el contrario, aparece incomprensible ante la mirada humana, como una higuera en medio del mar. En cambio, la fe, en su base, es la profunda confianza en Dios y en su modo de actuar. Posiblemente cada misionero con una cierta experiencia ha experimentado los frutos producidos por la acción de Dios en circunstancias que parecían completamente hostiles a cualquier resultado. El Evangelio de hoy nos invita a creer en Dios más allá de los límites de la lógica humana y del sentido de lo posible, formando así una

unidad con la mente, la imaginación, la lógica y el corazón de Dios. «Los apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe”» (Lc 17, 5-6): San Lucas llama «apóstoles» a los Doce que Jesús eligió al comienzo de su ministerio (cf Lc 6, 12-16). Apóstoles quiere decir «enviados». Mientras los otros Evangelios solo utilizan este término una sola vez, para designar a este grupo particular de discípulos de Jesús, Lucas lo usa seis veces en su Evangelio y veintiocho veces en los Hechos de los Apóstoles. En la Iglesia primitiva se era consciente del privilegio no transmisible de los Doce: la autenticidad de su mandato, de su misión, se fundaba en la elección personal de Jesús. Él los había elegido y enviado. Esos apóstoles son de este modo los testigos oficiales de la buena noticia del resucitado. Y en tal sentido ellos deberán tener la suficiente fe en él. Son los testigos privilegiados de las enseñanzas y de los milagros de Jesús (cf Lc 18, 31), y al mismo tiempo son hombres frágiles como todos nosotros, expuestos a las dudas y a la falta de fe (cf Lc 24, 11. 25. 38-39). De ahí su oración dirigida a Jesús en el Evangelio de hoy: «Auméntanos la fe», en la certeza de que él es Dios.

¿Cuáles son las enseñanzas para todos nosotros como los «enviados» de hoy? Debemos reconocer con humildad que nos falta mucha fe en nuestra misión de evangelizar el mundo. Tal vez el Señor también nos dice: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: “Arráncate de raíz y plántate en el mar”, y os obedecería» (Lc 17,6). Por tanto, no es posible tener una fe capaz de transportar montañas si nos falta la fe esencial en el Señor Jesús, en el Jesús resucitado que vive en nosotros y en su Iglesia. ¿Qué sentido tiene querer poseer una fe que realiza milagros delante de las masas, o poderes de curación, o poderes excepcionales para mistificar paganos y cristianos de hoy? Jesús mismo hizo muchísimos milagros delante de sus contemporáneos y de sus apóstoles, y eso no aumentó su fe. Lo esencial es tener la humildad de los apóstoles y orar continuamente al Señor para

que venga en nuestra ayuda. «Creo, pero ayuda mi falta de fe»: así gritaba el padre del endemoniado epiléptico del Evangelio (Mc 9,24; cf Lc 9,37-43). En cada Eucaristía, encuentro con el resucitado, pidámosle también nosotros la fe necesaria para poderlo encontrar vivo en nuestras vidas y en nuestro mundo. Solo la oración incesante, el alma de la misión, hace posible la fe.

A continuación (cf Lc 17, 5-10), el relato evangélico de Lucas nos pone frente a un escenario propio de la vida doméstica cotidiana para ofrecernos una enseñanza sobre el apostolado: por muy maravillosos que puedan ser los resultados de nuestro trabajo, tan solo estamos cumpliendo las tareas que nos han sido asignadas por Dios. En la vida de todos los días, en tiempos de Jesús, las expectativas que los patrones y sus esclavos tenían respecto a sus tareas estaban bien establecidas. El patrón manda y el esclavo obedece. Es lógico esperar que el esclavo pase directamente del trabajo en el campo al trabajo en la casa sin ninguna tregua. El siervo no puede quejarse de cansancio, de hambre o de sed. No debe interpretarse que el punto de vista de Jesús estuviera justificando la institución económica de la esclavitud de su época: simplemente está utilizando como metáfora una realidad social milenaria, para sugerir una analogía entre dicha realidad y nuestro servicio a Dios.

Cuando pregunta: «¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado?», Jesús se dirige a un público –que nos incluye también a nosotros– del que se espera una respuesta, obviamente negativa. Jesús continúa afirmando que, cuando hayamos hecho por Dios todo lo que se nos ha ordenado, deberíamos decir: «Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer». La exageración de la ejemplificación quiere pedagógicamente convertir al discípulo misionero a la lógica de la fe: no es la eficacia y la utilidad del servicio, sino la fecundidad de la fe como comunión con Jesús.

Mediante nuestras mismas palabras y mediante la experiencia de la vida cotidiana,

Jesús nos pone de frente al hecho de que la expectativa de la recompensa es desproporcionada respecto a la realidad. En cambio, lo que es proporcionado es la comprensión de quién es Dios y de lo que a él le debemos. Jesús aspira a que reconozcamos que Dios espera de nosotros un compromiso serio y sincero con la obra a la que nos llama, en la misión de dar a conocer a Cristo en el mundo.

Las otras dos lecturas de hoy nos invitan a reflexionar sobre estos temas de fe y de servicio a Dios desde perspectivas diferentes. El profeta Habacuc, escribiendo poco antes de que el pueblo hebraico fuese exiliado de su tierra natal en el siglo VI a.C., invoca la ayuda de Dios en medio de la destrucción y de la violencia. Como respuesta, el Señor declara que algunas personas se sienten disgustadas, a pesar de no tener un «ánimo recto», mientras que «el justo por su fe vivirá» (Hab 2,4). Habacuc insiste en el hecho de que, en contraste con aquellos que utilizan la violencia y ocasionan conflictos, algunas personas se confían en Dios. Esta es la fe, pura y simple, esto es lo que le hace sentir en paz con Dios.

Cuando Pablo encuentra a Jesús, el Señor resucitado, la comprensión de la fe de la que habla Habacuc se transforma. Él ha venido a conocer los modos extraordinarios en los que Dios nos ha amado, los caminos que Dios ha recorrido para llevarnos a la justa relación con Él. Pablo ha visto que la confianza en el poder creativo de Dios opera también sobre nosotros, en Cristo. La libertad y la fe en nuestra relación con Dios que Pablo ha descubierto, son las que le empujan –a él y a cada creyente después de él– a ir por el mundo dando a conocer la buena noticia del amor regenerador de Dios, a anunciar la Pascua redentora de Jesús.

La nueva lógica de la fe está centrada en Cristo. La fe en Cristo nos salva porque en él la vida se abre radicalmente a un amor que nos precede y nos transforma desde dentro, que obra en nosotros y con nosotros. Así aparece con claridad en la exégesis que el apóstol de los gentiles hace de un texto del Deuteronomio, interpretación

que se inserta en la dinámica más profunda del Antiguo Testamento. Moisés dice al pueblo que el mandamiento de Dios no es demasiado alto ni está demasiado alejado del hombre. No se debe decir: «Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá?» o «¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá?» (cf Dt 30,11-14). Pablo interpreta esta cercanía de la Palabra de Dios como referida a la presencia de Cristo en el cristiano: «No digas en tu corazón: “¿Quién subirá al cielo?”, es decir, para hacer bajar a Cristo. O “¿quién bajará al abismo?”, es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos» (Rom 10, 6-7). Cristo ha bajado a la tierra y ha resucitado de entre los muertos; con su Encarnación y resurrección, el Hijo de Dios ha abrazado el camino del hombre y habita en nuestros corazones a través del Espíritu Santo. La fe sabe que Dios se ha hecho muy cercano a nosotros, que Cristo se nos ha dado como un gran don que nos transforma interiormente, que habita en nosotros, y así nos da la luz que ilumina el origen y el final de la vida, el arco completo del camino humano.

Así podemos entender la novedad que aporta la fe. El creyente es transformado por el amor, al que se abre por la fe, y al abrirse a este amor que se le ofrece, su existencia se dilata más allá de sí mismo. Por eso, san Pablo puede afirmar: «No soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí» (Gál 2, 20), y exhortar: «Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones» (Ef 3, 17). En la fe, el «yo» del creyente se ensancha para ser habitado por Otro, para vivir en Otro, y así su vida se hace más grande en el amor. En esto consiste la acción propia del Espíritu Santo. El cristiano puede tener los ojos de Jesús, sus sentimientos, su condición filial, porque se le hace partícipe de su amor, que es el Espíritu. Y en este amor se recibe en cierto modo la visión propia de Jesús. Sin esta conformación en el amor, sin la presencia del Espíritu Santo que lo infunde en nuestros corazones (cf Rom 5,5), es imposible confesar a Jesús como Señor (cf 1Co 12, 3)» (Lumen fidei, 20-21).

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Est 4, 17

Señor, todo está bajo tu poder y nada puede resistir a tu voluntad. Tú hiciste el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres el Señor del universo.

## **GLORIA**

### **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, que con amor generoso sobrepasas los méritos y los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia perdonando lo que inquieta nuestra conciencia y concediéndonos aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

### **PRIMERA LECTURA**

**El justo vivirá por su fidelidad.**

*Lectura de la profecía de Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4*

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio sin que Tú escuches, clamaré hacia ti: “¡Violencia!”, sin que Tú salves?

¿Por qué me haces ver la iniquidad y te quedas mirando la opresión?

No veo más que saqueo y violencia, hay contiendas y aumenta la discordia.

El Señor me respondió y dijo:

Escribe la visión, grábala sobre unas tablas para que se la pueda leer de corrido.

Porque la visión aguarda el momento fijado, ansía llegar a término y no fallará; si parece que se demora, espérala, porque vendrá seguramente, y no tardará.

El que no tiene el alma recta, sucumbirá, pero el justo vivirá por su fidelidad.



**SALMO RESPONSORIAL** 94, 1-2. 6-9

*R/. ¡Ojalá hoy escuchen la voz del Señor!*

¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor, aclamemos a la Roca que nos salva!  
¡Lleguemos hasta Él dándole gracias, aclamemos con música al Señor!

¡Entren, inclinémonos para adorarlo! ¡Doblemos la rodilla ante el Señor que nos creó! Porque Él es nuestro Dios, y nosotros, el pueblo que Él apacienta, las ovejas conducidas por su mano.

Ojalá hoy escuchen la voz del Señor: “No endurezcan su corazón como en Meribá, como en el día de Masá, en el desierto, cuando sus padres me tentaron y provocaron, aunque habían visto mis obras”.

**SEGUNDA LECTURA**

**No te avergüences del testimonio de nuestro Señor.**

*Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a Timoteo 1, 6-8. 13-14*

Querido hijo:

Te recomiendo que reavives el don de Dios que has recibido por la imposición de mis manos. Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de sobriedad.

No te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que soy su prisionero. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por el Evangelio, animado con la fortaleza de Dios.

Toma como norma las saludables lecciones de fe y de amor a Cristo Jesús que has escuchado de mí. Conserva lo que se te ha confiado, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

## **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** 1Pe 1, 25

*Aleluya.*

La palabra del Señor permanece para siempre. Esta es la palabra que les ha sido anunciada: el Evangelio. Aleluya.

## **Evangelio**

**Si tuviera fe.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 17, 3b-10*

Dijo el Señor a sus discípulos: “Si tu hermano peca, repréndelo, y si se arrepiente, perdónalo. Y si peca siete veces al día contra ti, y otras tantas vuelve a ti, diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo”.

Los Apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe”. Él respondió: “Si ustedes tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, y dijeran a esa morera que está ahí: “Arráncate de raíz y plántate en el mar”, ella les obedecería.

Supongamos que uno de ustedes tiene un servidor para arar o cuidar el ganado. Cuando éste regresa del campo, ¿acaso le dirá: “Ven pronto y

siéntate a la mesa”? ¿No le dirá más bien:

“Prepárame la cena y recógete la túnica para servirme hasta que yo haya comido y bebido, y tú comerás y beberás después”? ¿Deberá mostrarse agradecido con el servidor porque hizo lo que se le mandó?

Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les mande, digan: “Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber””.

## CREDO

### ORACIÓN DE LOS FIELES

**Elevemos, hermanos, nuestra plegaria al Señor con aquella confianza filial que el Espíritu Santo suscita en nuestros corazones.**

- Para que la Iglesia, mediante la santidad de sus fieles y el celo de sus ministros, anuncie a todos los hombres y realice en todos los pueblos la salvación de Dios, roguemos al Señor.
- Para que el Señor ayude a los gobernantes, a fin de que se logre en todas las naciones la paz, el desarrollo, el progreso y la libertad religiosa, roguemos al Señor.
- Para que las naciones que sufren a causa de las guerras vean alejarse de sus pueblos las crueldades, la violencia, la destrucción y las lágrimas, roguemos al Señor.

- Para que el Señor ilumine los ojos de nuestro corazón, a fin de que sepamos descubrir la esperanza de gloria a la que nos ha llamado, roguemos al Señor.

**Señor, Dios todopoderoso, dispuesto a siempre escuchar las oraciones de los que tienen fe como un grano de mostaza, danos un corazón humilde, de tal forma que, después de haber contribuido con nuestro esfuerzo al crecimiento de tu reino, nos reconozcamos siervos inútiles y proclamemos con humildad las maravillas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, la oblación instituida por ti y, por estos sagrados misterios que celebramos, danos la gracia de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Lam 3, 25

El Señor es bondadoso con los que esperan en él, con aquellos que lo buscan.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Dios todopoderoso, sácianos con el sacramento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, para que nos transformemos en aquello que hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# LUNES 7 DE OCTUBRE

Lunes de la vigesimoséptima semana del tiempo ordinario

Nuestra Señora del Rosario

*Memoria obligatoria*

Color: blanco



*El 7 de octubre de 1571, Occidente fue liberado de la amenaza turca por la victoria de Lepanto, que se atribuyó a la recitación del Rosario. Hoy, no estamos invitados a conmemorar un acontecimiento lejano, sino a descubrir el lugar de María en el misterio de la salvación y a saludar a la Santa Madre de Dios cómo lo hizo el ángel Gabriel: ¡Ave María! El Papa san Pío V instituyó esta fiesta.*

**ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Lc 1, 28. 42

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

**ORACIÓN COLECTA**

Señor, derrama tu gracia en nuestros corazones, y ya que hemos conocido por el anuncio del Ángel la encarnación de tu Hijo Jesucristo, condúcenos por su Pasión y su Cruz, con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Se dedicaban a la oración en compañía de María, la madre de Jesús.**

*Lectura de los Hechos de los Apóstoles  
1, 12-14*

Después que Jesús subió al cielo, los Apóstoles regresaron del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

**SALMO RESPONSORIAL** Lc 1, 46-55

*R/. El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.*

Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador. Porque Él miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz.

Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquéllos que lo temen.

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre.

## ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Cf. Lc 1, 28

*Aleluya.*

¡Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú eres entre las mujeres! Aleluya.

## Evangelio

### Concebirás y darás a luz un hijo.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1, 26-38*

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo:

“¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo”.

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

Pero el Ángel le dijo:

“No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”.

María dijo al Ángel:

“¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relación con ningún hombre?”

El Ángel le respondió:

“El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se

encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios”. María dijo entonces: “Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu Palabra”. Y el Ángel se alejó.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Te rogamos, Señor, que prepares nuestros corazones para ofrecer este sacrificio y así poder celebrar de tal modo los misterios de tu Hijo unigénito, que seamos dignos de alcanzar sus promesas. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Lc 1, 31

Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Te pedimos, Señor Dios nuestro, que habiendo proclamado en este sacramento la muerte y resurrección de tu Hijo, asociados a los dolores de su pasión podamos también gozar de su consuelo y participar de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



# MARTES 8 DE OCTUBRE

Martes de la vigesimoséptima semana del tiempo ordinario

De San José

*Propuesta celebrativa*

Color: verde

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Lc 12, 42

Éste es el servidor fiel y prudente, a quien el Señor ha puesto al frente de su familia.

## **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso, en tu admirable providencia elegiste a san José para que fuera el esposo de la santísima Madre de tu Hijo; concédenos como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**Los ninivitas se convirtieron de su mala conducta y Dios se arrepintió de las amenazas que les había hecho.**

*Lectura de la profecía de Jonás 3, 1-10*

La palabra del Señor fue dirigida por segunda vez a Jonás, en estos términos: “Parte ahora mismo para Nínive, la gran ciudad, y anúnciale el mensaje que yo te indicaré”.

Jonás partió para Nínive, conforme a la palabra del Señor. Nínive era una ciudad enormemente grande: se necesitaban tres días para recorrerla. Jonás comenzó a internarse en la ciudad y caminó durante todo un día, proclamando: “Dentro de cuarenta días, Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, decretaron un ayuno y se vistieron con ropa de penitencia, desde el más grande hasta el más pequeño

Cuando la noticia llegó al rey de Nínive, éste se levantó de su trono, se quitó su vestidura real, se vistió con ropa de penitencia y se sentó sobre ceniza. Además, mandó proclamar en Nínive el siguiente anuncio: “Por decreto del rey y de sus funcionarios, ningún hombre ni animal, ni el ganado mayor ni el menor, deberán probar bocado: no pasten ni beban agua; vístanse con ropa de penitencia hombres y animales; clamen a Dios con todas sus fuerzas y conviértase cada uno de su mala conducta y de la violencia que hay en sus manos. Tal vez Dios se vuelva atrás y se arrepienta, y aplaque el ardor de su ira, de manera que no perezcamos”. Al ver todo lo que los ninivitas hacían para convertirse de su mala conducta, Dios se arrepintió de las amenazas que les había hecho y no las cumplió.

## **SALMO RESPONSORIAL** 129, 1-4. 6c-8

*R/. ¡Yo pongo mi esperanza en ti, Señor!*

Desde lo más profundo te invoco, Señor, ¡Señor, oye mi voz! Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria.

Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir? Pero en ti se encuentra el perdón, para que seas temido.

Como el centinela espera la aurora, espere Israel al Señor, porque en Él se encuentra la misericordia y la redención en abundancia: Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

## **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Lc 11, 28

*Aleluya.*

Felices los que escuchan la Palabra de Dios y la practican. Aleluya.

## Evangelio

**Marta lo recibió en su casa. María eligió la mejor parte.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 10, 38-42*

Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor escuchaba su Palabra.

Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: “Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude”.

Pero el Señor le respondió: “Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo, una sola cosa es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada”.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo, te ofrecemos el sacrificio de alabanza y te suplicamos crecer en la fidelidad a nuestro servicio, por la intercesión de san José, a quien confiaste el cuidado paternal de tu Hijo único. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

## PREFACIO

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.**

**Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la veneración de san José.**

**Porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios; el servidor fiel y prudente que pusiste al frente de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu único Hijo, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.**

**Por él, los ángeles celebran tu gloria, te adoran las dominaciones, se estreman las potestades. Te aclaman con alegría las virtudes del cielo y los santos serafines. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:**

*Santo, Santo, Santo ...*

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Después de habernos renovado con el sacramento de la Vida, concédenos, Padre, vivir siempre en santidad y justicia, por la intercesión y a ejemplo de san José, el hombre justo y obediente que te sirvió con fidelidad, para que pudiera cumplirse tu designio santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Mt 25, 21

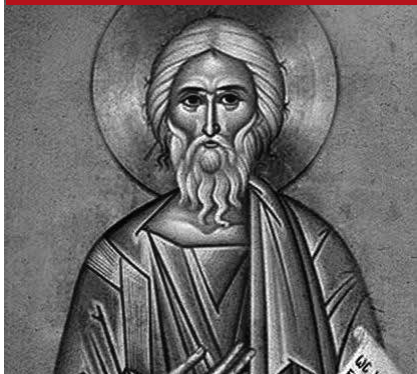
Servidor bueno y fiel, entra a participar del gozo de tu Señor.

# MIÉRCOLES 9 DE OCTUBRE

Miércoles de la vigesimoséptima semana del tiempo ordinario  
San Dionisio, obispo, y compañeros, mártires

*Memoria libre*

Color: rojo



*Dionisio, el primer obispo de París, sufrió el martirio hacia el siglo II. Su cuerpo fue sepultado al norte de la ciudad. Hacia el año 495, santa Genoveva hizo construir una basílica sobre su tumba. La “Pasión de San Dionisio”, según san Gregorio de Tours, le atribuye dos compañeros: Eleuterio y Rústico.*

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Gozan con Cristo en el cielo los santos que siguieron sus pasos. Derramaron la sangre por su amor, y por eso se alegran con Cristo para siempre.

## ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que enviaste al obispo san Dionisio y sus compañeros a predicar tu gloria a los paganos y les diste la virtud de la constancia en el martirio, concédenos, a ejemplo suyo, no apegarnos a los bienes transitorios ni temer en las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Tú te conmueves por ese ricino, y Yo, ¿no me voy a conmoer por Nínive, la gran ciudad?**

*Lectura de la profecía de Jonás 3, 10; 4, 1-11*

Cuando Dios vio todo lo que los ninivitas hacían para convertirse de su mala conducta, se arrepintió de las amenazas que les había hecho y no las cumplió.

Jonás se disgustó mucho y quedó muy enojado. Entonces oró al Señor, diciendo: “¡Ah, Señor! ¿No ocurrió acaso lo que yo decía cuando aún estaba en mi país? Por eso traté de huir a Tarsis lo antes posible. Yo sabía que Tú eres un Dios bondadoso y compasivo, lento para enojarte y de gran misericordia, y que te arrepientes del mal con que amenazas. Ahora, Señor, quítame la vida, porque prefiero morir antes que seguir viviendo”.

El Señor le respondió: “¿Te parece que tienes razón para enojarte?”

Jonás salió de Nínive y se sentó al este de la ciudad: allí levantó una choza y se sentó a la sombra de ella, para ver qué iba a suceder en la ciudad. Entonces el Señor hizo crecer allí una planta de ricino, que se levantó por encima de Jonás para darle sombra y librarlo de su disgusto. Jonás se puso muy contento al ver esa planta. Pero al amanecer del día siguiente, Dios hizo que un gusano picara el ricino y éste se secó. Cuando salió el sol, Dios hizo soplar un sofocante viento del este. El sol golpeó la cabeza de Jonás, y éste se sintió desvanecer. Entonces se deseó la muerte, diciendo: “Prefiero morir antes que seguir viviendo”.

Dios le dijo a Jonás: “¿Te parece que tienes razón de enojarte por ese ricino?” Y él respondió: “Sí, tengo razón para estar enojado hasta la muerte”.

El Señor le replicó: “Tú te conmueves por ese ricino que no te ha costado ningún trabajo y que tú no has hecho crecer, que ha brotado en una noche y

en una noche se secó, y Yo, ¿no me voy a conmover por Nínive, la gran ciudad, donde habitan más de ciento veinte mil seres humanos que no saben distinguir el bien del mal, y donde hay además una gran cantidad de animales?”

**SALMO RESPONSORIAL** 85, 3-6. 9-10

*R/. ¡Tú eres rico en misericordia, Señor!*

Tú eres mi Dios: ten piedad de mí, Señor, porque te invoco todo el día; reconforta el ánimo de tu servidor, porque a ti, Señor, elevo mi alma.

Tú, Señor, eres bueno e indulgente, rico en misericordia con aquellos que te invocan: ¡atiende, Señor, a mi plegaria, escucha la voz de mi súplica!

Todas las naciones que has creado vendrán a postrarse delante de ti, glorificarán tu Nombre, Señor, y porque Tú eres grande, Dios mío, y eres el único que hace maravillas.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Rom 8, 15bc

*Aleluya.*

Han recibido el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abbá!, ¡Padre!  
Aleluya.

## Evangelio

**Señor, enséñanos a orar.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 1-4*

Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos”.

Él les dijo entonces: “Cuando oren, digan:

Padre, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino, danos cada día nuestro pan cotidiano; perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a aquéllos que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación”.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Padre santo, acepta los dones que te presentamos en la conmemoración de tus santos mártires, y concédenos la gracia de permanecer fieles en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Lc 22, 28-30

Dice el Señor: ustedes son los que han permanecido siempre conmigo en medio de mis pruebas. Por eso yo les confiero el Reino, y ustedes comerán y beberán en mi mesa.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Dios nuestro, que en los santos mártires manifestaste admirablemente el misterio de la cruz, concédenos por tu bondad que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente unidos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.



# JUEVES 10 DE OCTUBRE

Jueves de la vigesimoséptima semana del tiempo ordinario

*Feria*

Color: verde

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Sal 53, 6. 8

Dios es mi ayuda, el Señor es mi verdadero sostén. Te ofreceré un sacrificio voluntario, daré gracias a tu nombre porque es bueno.

## **ORACIÓN COLECTA**

Señor nuestro, mira con bondad a tus servidores y multiplica en nosotros los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveremos con asidua vigilancia en el cumplimiento de tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**Llega el día, abrasador como un horno.**

*Lectura de la profecía de Malaquías 3, 13-20a*

Ustedes hablan duramente contra mí, dice el Señor, y todavía preguntan: “¿Qué hemos dicho contra ti?” Ustedes dicen: “Es inútil servir a Dios, ¿y qué ganamos con observar sus mandamientos o con andar enlutados delante del Señor de los ejércitos? Por eso llamamos felices a los arrogantes: ¡prosperan los que hacen el mal; desafían a Dios, y no les pasa nada!” Entonces se hablaron unos a otros los que temen al Señor. El Señor prestó atención y escuchó: ante Él se escribió un memorial, en favor de los que temen al Señor y respetan su Nombre. Ellos serán mi propiedad exclusiva, dice el Señor de

los ejércitos, en el Día que Yo preparo. Yo tendré compasión de ellos, como un hombre tiene compasión de su hijo que lo sirve. Ustedes volverán a ver la diferencia entre el justo y el impío, entre el que sirve a Dios y el que no lo sirve.

Porque llega el Día, abrasador como un horno. Todos los arrogantes y los que hacen el mal serán como paja; el Día que llega los consumirá, dice el Señor de los ejércitos, hasta no dejarles raíz ni rama. Pero para ustedes, los que temen mi Nombre, brillará el sol de justicia que trae la salud en sus rayos.

### **SALMO RESPONSORIAL** 1, 1-4. 6

*R/. ¡Feliz el que pone su confianza en el Señor!*

¡Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los impíos, sino que se complace en la ley del Señor y la medita de día y de noche!

Él es como un árbol plantado al borde de las aguas, que produce fruto a su debido tiempo, y cuyas hojas nunca se marchitan: todo lo que haga le saldrá bien.

No sucede así con los malvados: ellos son como paja que se lleva el viento. Porque el Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malvados termina mal.

### **ACLAMACIÓN ALEVANGELIO** Cf. Hech 16, 14b

*Aleluya.*

Señor, abre nuestro corazón, para que aceptemos las palabras de tu Hijo.

*Aleluya.*

## **Evangelio**

**Pidan y se les dará.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 5-13*

Jesús dijo a sus discípulos:  
Supongamos que alguno de ustedes tiene un amigo y recurre a él a

medianoche, para decirle: “Amigo, préstame tres panes, porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle”, y desde adentro él le responde: “No me fastidies; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos”.

Yo les aseguro que aunque él no se levante para dárselos por ser su amigo, se levantará al menos a causa de su insistencia y le dará todo lo necesario. También les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá.

¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una serpiente cuando le pide un pescado? ¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto

más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquéllos que se lo pidan!

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre Santo, por el sacrificio único de tu Hijo llevaste a la perfección las ofrendas de la antigua ley; te pedimos que recibas la oblación de tus fieles y la santifiques como lo hiciste con la ofrenda de Abel, para que los dones presentados en honor de tu nombre sirvan para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal 110, 4-5

El Señor hizo portentos memorables, es bondadoso y compasivo; dio alimento a sus fieles.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, ayuda con bondad a tu pueblo, que has alimentado con los sacramentos celestiales; concédele apartarse del pecado y comenzar una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# VIERNES 11 DE OCTUBRE

Viernes de la vigesimoséptima semana del tiempo ordinario  
San Juan XXIII, Papa

*Memoria libre*

Color: blanco

## ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió como sumo sacerdote, y abriendo sus tesoros lo colmó de bienes.

## ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en san Juan, papa, hiciste brillar ante el mundo el ejemplo del buen pastor, te rogamos que por su intercesión, nos concedas poder difundir con alegría la plenitud de la caridad cristiana. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**El Día del Señor, día de tinieblas y oscuridad.**

*Lectura de la profecía de Joel*  
1, 13-15; 2, 1-2

¡Vístanse de duelo y láméntense, sacerdotes! ¡Giman, servidores del altar!  
¡Vengan, pasen la noche vestidos de penitencia, ministros de mi Dios! Porque se ha privado a la Casa de su Dios de ofrenda y libación. Ordenen un ayuno, convoquen a una reunión solemne, congreguen a los ancianos y a todos los habitantes del país, en la Casa del Señor, su Dios, y clamen al Señor.

¡Ah, qué Día! Porque está cerca el Día del Señor, y viene del Todopoderoso como una devastación.

¡Toquen la trompeta en Sión, hagan sonar la alarma en mi Montaña santa!

¡Tiemblen todos los habitantes del país, porque llega el Día del Señor, porque está cerca! ¡Día de tinieblas y oscuridad, día nublado y de sombríos nubarrones! Como la aurora que se extiende sobre las montañas, avanza un pueblo numeroso y fuerte como no lo hubo jamás, ni lo habrá después de él, hasta en las generaciones más lejanas.

**SALMO RESPONSORIAL** 9, 2-3, 6, 16, 8-9

*R/. El Señor gobierna al mundo con justicia.*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón y proclamaré todas tus maravillas. Quiero alegrarme y regocijarme en ti, y cantar himnos a tu Nombre, Altísimo.

Escarmentaste a las naciones, destruiste a los impíos y borraste sus nombres para siempre. Los pueblos se han hundido en la fosa que abrieron, su pie quedó atrapado en la red que ocultaron.

Pero el Señor reina eternamente y establece su trono para el juicio: Él gobierna al mundo con justicia y juzga con rectitud a las naciones.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Jn 12, 31b-32

*Aleluya.*

“Ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando Yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”, dice el Señor. Aleluya.

## Evangelio

**Si expulso los demonios con el poder de Dios, quiere decir que el Reino de Dios ha llegado a ustedes.**

*+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 15-26*

Habiendo Jesús expulsado un demonio, algunos de entre la muchedumbre decían: “Éste expulsa a los demonios por el poder de Belzebul, el Príncipe de los demonios”. Otros, para ponerlo a prueba, exigían de Él un signo que viniera del cielo.

Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: “Un reino donde hay luchas internas va a la ruina y sus casas caen una sobre otra. Si Satanás lucha contra sí mismo, ¿cómo podrá subsistir su reino? Porque -como ustedes dicen- Yo expulso a los demonios con el poder de Bel-

zebul. Si Yo expulso a los demonios con el poder de Belzebul, ¿con qué poder los expulsan los discípulos de ustedes? Por eso, ustedes los tendrán a ellos como jueces. Pero si Yo expulso a los demonios con la fuerza de Dios, quiere decir que el Reino de Dios ha llegado a ustedes. Cuando un hombre fuerte y bien armado hace guardia en su palacio, todas sus posesiones están seguras, pero si viene otro más fuerte que él y lo domina, le quita las armas en las que confiaba y reparte sus bienes.

El que no está conmigo está contra mí; y el que no recoge conmigo desparrama.

Cuando el espíritu impuro sale de un hombre, vaga por lugares desiertos en busca de reposo, y al no encontrarlo, piensa: “Volveré a mi casa, de donde salí”. Cuando llega,

la encuentra barrida y ordenada. Entonces va a buscar a otros siete espíritus peores que él; entran y se instalan allí. Y al final, ese hombre se encuentra peor que al principio”.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, este sacrificio de tu pueblo, para que los dones ofrecidos a ti en honor de san Juan, Papa, sean para nuestra salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Jn 10, 11

El buen pastor dio la vida por sus ovejas.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Señor y Dios nuestro, te pedimos que estos sacramentos recibidos acrecienten en nosotros el ardor de ese amor que encendió a san Juan, Papa, y lo impulsó a entregarse con todas sus fuerzas por el bien de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# SÁBADO 12 DE OCTUBRE

Sábado de la vigesimoséptima semana del tiempo ordinario  
Nuestra Señora del Pilar

*Memoria libre*

Color: blanco

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Tú eres feliz, Virgen María, porque llevaste en tu seno al Creador del universo. Engendraste al que te creó, y para siempre permaneces virgen.

## ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a quienes la honran con la advocación del Pilar, concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Pongan mano a la hoz: la mies está madura.**

*Lectura de la profecía de Joel 4, 12-21*

Así habla el Señor: ¡Que despierten y suban las naciones al valle de Josafat! Porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. Pongan mano a la hoz: la mies está madura; vengan a pisar: el lagar está lleno; las cubas desbordan: ¡tan grande es su maldad! ¡Multitudes innumerables en el valle de la Decisión! Porque se acerca el Día del Señor en el valle de la Decisión.

El sol y la luna se oscurecen, las



estrellas pierden su brillo. El Señor ruge desde Sión y desde Jerusalén hace oír su voz: ¡tiemblan el cielo y la tierra! ¡Pero el Señor será un refugio para su pueblo, un resguardo para los israelitas! Así ustedes sabrán que Yo soy el Señor, su Dios, que habito en Sión, mi santa Montaña. Jerusalén será un lugar santo, y los extranjeros no pasarán más por ella.

Aquel día, las montañas destilarán vino nuevo y manará leche de las colinas; por todos los torrentes de Judá correrán las aguas, y brotará un manantial de la Casa del Señor, que regará el valle de las Acacias. Egipto se convertirá en una desolación y Edóm en un desierto desolado, a causa de la violencia cometida contra los hijos de Judá, cuya sangre inocente derramaron en su país. Pero Judá será habitada para siempre y Jerusalén por todas las generaciones. Yo vengaré su sangre, no la dejaré impune, y el Señor tendrá su morada en Sión.

**SALMO RESPONSORIAL** 96, 1-2. 5-6. 11-12

*R/. ¡Alégrense, justos, en el Señor!*

¡El Señor reina! Alégrense la tierra, regójense las islas incontables. Nubes y Tinieblas lo rodean, la Justicia y el Derecho son la base de su trono.

Las montañas se derriten como cera delante del Señor, que es el dueño de toda la tierra. Los cielos proclaman su justicia y todos los pueblos contemplan su gloria.

Nace la luz para el justo, y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense, justos, en el Señor y alaben su santo Nombre.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Lc 11, 28

*Aleluya.*

Felices los que escuchan la Palabra de Dios y la practican. Aleluya.

## Evangelio

**¡Feliz el vientre que te llevó! Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 27-28*

Jesús estaba hablando y una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: “¡Feliz el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron!”

Jesús le respondió: “Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican”.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

En la conmemoración de la Madre de tu Hijo, te pedimos, Señor, que por la gracia de este sacrificio nos conviertas en ofrenda eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, en esta celebración de la Madre de tu Hijo te pedimos que la participación en los misterios de la redención eterna, nos conceda experimentar la abundancia de tu gracia y nos lleve a la plenitud de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Lc 1, 49

El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas; su nombre es santo.

# DOMINGO 13 DE OCTUBRE

Domingo vigesimotavo del tiempo ordinario

*Salterio IV*

Color: verde

«La gratitud es la memoria del corazón». Resulta desconcertante leer que solo uno de los diez leprosos curados por Jesús volvió para decirle: «gracias». Ser agradecidos no es solo un deber social recíproco, sino la afirmación de nuestra interioridad que se convierte también en un acto espiritual.

El episodio evangélico de la curación de los diez leprosos podría haber sido remodelado sobre la base de la historia de la curación de Naamán en el Antiguo Testamento. El comandante del ejército sirio, Naamán, es un gran hombre, una persona de la confianza del rey y un valeroso guerrero, pero está afligido por la lepra, la enfermedad más temida en la antigüedad. Hará falta una muchacha, una prisionera de guerra israelita, para que este «gran hombre» descubra cómo curarse. La curación, como la anónima muchacha aconseja a la mujer de Naamán, consiste en «presentarse ante el profeta que hay en Samaría» (2Re 5, 3). Naamán primero debe pedir el permiso al rey de Arán, quien le dice que debe presentarse al rey de Israel con una carta suya. Portando consigo algunos regalos, Naamán viaja a Israel llevando consigo la carta, en la que se confunde al rey de Israel con el profeta. Pensando que el rey de Arán le quiere provocar, el rey de Israel rasga sus vestiduras. El profeta Eliseo, cuando se entera de lo sucedido, invita al rey a enviarle el enfermo: «Que venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel» (2Re 5, 8). El encuentro personal y el reconocimiento son fundamentales para

la curación del comandante. Naamán llegó a la puerta de la casa de Eliseo, con una comitiva impresionante. Así esperaba del profeta una sesión de curación más amplia y elaborada, en sintonía con su estatus de comandante del ejército. El profeta Eliseo, sin embargo, no salió a recibirlo y le envió un mensajero indicándole lo que debía hacer: bañarse siete veces en el río Jordán (un signo profético de nuestro bautismo). Era algo demasiado simple para que Naamán confiara en ello. ¿No sería mejor tener un encuentro personal con el profeta? ¿Acaso no hay mejores ríos en Damasco? Aquí el narrador sugiere que una cosa es estar curado y otra estar sano. La curación es física, mientras que la sanación es interna. Naamán, a pesar de estar muy enfadado, obedece. Cuando se da cuenta de que se ha curado, «regresa» donde Eliseo para darle las gracias, y le ofrece algunos regalos en señal de agradecimiento. Es entonces cuando por fin conoce personalmente al profeta. La curación total, la verdadera conversión, es el resultado de su obediencia a la palabra del profeta, del encuentro personal con él y de la mediación sacramental del agua del río Jordán. Un encuentro que lo lleva, finalmente, a reconocer al Dios de Israel.

En el pasaje evangélico Lucas nos permite encontrar ahora la figura del extranjero, haciéndonos seguir el itinerario del viaje de Jesús. Este camino tiene como meta geográfica Jerusalén, pero como meta existencial la consigna total de su vida en la cruz, signo de la disponibilidad ilimitada del Hijo en su relación con el Padre y de su proyecto salvífico universal. Jesús se dirige a la capital de Judea, la «ciudad santa», pero primero atraviesa aquellos territorios que los judíos creían demasiado cercanos a los extranjeros (la así llamada «Galilea de los gentiles») o incluso impuros, porque estaban habitados por herejes (la población de Samaría).

Precisamente durante estas arriesgadas travesías es cuando Jesús se encuentra una

categoría humana particularmente marginada: un grupo de leprosos, como Naamán el sirio. La lepra era una enfermedad de la piel considerada como un castigo para los pecadores (cf el rey Ozías en 2Crón 26, 20), lo que les hacía impuros para el culto y, además, determinaba el alejamiento de la comunidad de quienes la contrajesen, obligándoles a vivir lejos de los grupos humanos (cf Lev 13, 46). Por tanto, los leprosos eran hombres y mujeres excluidos de la sociedad, obligados a deambular en soledad, a ser acompañados solamente por otros leprosos y a anunciarse siempre que se acercaban a los alrededores de los centros habitados. Además, estaban obligados a llevar vestiduras rotas y la cabeza descubierta, algo que suponía también una humillación.

Un grupo de diez leprosos va al encuentro de Jesús. Ellos le piden ayuda, de la única manera en que les está permitido: desde la distancia. Solo tienen a su disposición la voz y la utilizan, gritando con todas las fuerzas que les permite su garganta: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros» (Lc 17, 13). Al llamar a Jesús «maestro» se relacionan con él como discípulos, y Jesús los mira y les tiene en consideración, pidiéndoles que hagan un gesto muy concreto: «Id a presentaros a los sacerdotes» (Lc 17, 14). En Israel, eran los sacerdotes quienes tenían la responsabilidad de verificar tanto la aparición como la desaparición de la enfermedad (cf Lev 13, 9-10; 14, 2). Los diez leprosos fueron a Jesús, pero se mantuvieron a distancia. Esto es una indicación de la cuarentena, recogida en las leyes de la pureza (cf Lev 13, 45-46). También puede significar que el enfermo, como los gentiles «que están lejos» (He 2, 39), a pesar de la vergüenza que les supone su condición, recibirá la llamada de Dios. Es una imagen acertada para recordarnos que Dios es quien toma la iniciativa y acorta las distancias. Los leprosos se dirigen a Jesús como «maestro», en lugar del

habitual título de «Señor»; esto puede revelar que la fe que tienen en Jesús es solo preliminar. Imploran piedad a Jesús, obedecen sus mandatos, pero no son capaces de percibir el verdadero significado de su curación.

Lucas subraya el hecho de que Jesús «vio» a los diez leprosos, en respuesta a su oración. También en otro lugar Lucas equipara «ver» con «salvar» (cf, por ejemplo, Lc 13, 12). En este encuentro inicial, la curación no tiene lugar inmediatamente, como en el caso de Naamán. Fiel a la Torá, Jesús ordena a los leprosos que se presenten a los sacerdotes (cf Lc 17, 14). La curación, por tanto, implicaría la escucha de la palabra de Jesús y, como en el caso de Naamán, el agradecimiento al sanador. Nueve leprosos, a pesar de haber obedecido las órdenes de Jesús y haber tenido el privilegio de encontrarse personalmente con él, no están dispuestos a correr un riesgo mayor: convertirse a Jesús. Solo lo hace solo uno de ellos: un samaritano, y por tanto un «enemigo». Cuando, sin embargo, «ve» que ha sido curado, «regresa» donde Jesús (cf Lc 17, 15). Para Lucas, «ver» significa que el samaritano ha abierto los ojos de la fe. Ahora, sin embargo, se trata de tomar una decisión personal, de fe, y esto solo acontece cuando decide «regresar» donde Jesús. La apasionada glorificación de Dios por parte del extranjero, que se pone a los pies del maestro para darle las gracias, indica que en este segundo encuentro personal con Jesús el samaritano no está simplemente pagando una deuda de agradecimiento, sino que experimenta una curación total y un cambio interior. El agradecimiento normalmente está dirigido a Dios: este es el único caso del Nuevo Testamento en el que dicho agradecimiento se dirige a Jesús. Finalmente, el extranjero, cuya fe en Jesús lo ha transformado, está listo para ser enviado en misión: «Levántate, vete» (Lc 17, 19; cf Lc 10, 3).

La curación de Naamán y la de los diez leprosos son dos historias vinculadas al tema

de la conversión interior que pasa por un encuentro personal con Dios. Tal encuentro tiene lugar después de una crisis personal, como puede ser una enfermedad grave, y es una iniciativa divina. La persona debe dar el siguiente paso para reconocer y acoger el significado de este encuentro que le conducirá a la conversión.

La sanación definitiva es solo posible para aquellos en los que la curación y el agradecimiento se entretujan, cuando el restablecimiento del cuerpo y la conversión del corazón se entrelazan. El agua del río Jordán y la referencia a los sacerdotes evidencian la importancia de la acción sacramental en la obra de la salvación. No se trata de una simple curación individual y abstracta. De sentirnos separados, excluidos y extranjeros, ahora nos sentimos integralmente reconciliados con nosotros mismos, con nuestro cuerpo y con la comunidad, porque estamos reconciliados en lo profundo de nuestro corazón con Dios, el Dios de Jesucristo dentro de la obra de la Iglesia. Como sucedió con Naamán y con el samaritano leproso, solo quien hace esta experiencia de comunión purificadora y reconciliadora puede ser reintegrado en la comunidad y enviado en misión.

La misión de la Iglesia lleva y comunica la gracia salvífica de Dios porque aleja a los hombres y mujeres de la destrucción del pecado, de la separación de la muerte, y los re-crea. Acoger el Evangelio significa entrar en el misterio pascual de Cristo, aceptando su muerte regeneradora y contemplando su fidelidad en la resurrección. Regenerados en la fuente bautismal, el nuevo Jordán de la Iglesia, y agradecidos por una salvación que no merecemos, somos misioneros en las experiencias ordinarias de la vida: levántate, ve por tu camino, regresa a tu casa. Otros serán elegidos para ser discípulos misioneros en tierras extranjeras, quizá hostiles y paganas: la Galilea de los gentiles, la Samaría de los infieles y la Siria de los paganos.

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Sal 129, 3-4

Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir? Dios de Israel, en ti se encuentra el perdón.

## **GLORIA**

## **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso, que tu gracia siempre nos preceda y acompañe, y nos ayude en la práctica constante de las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**Volvió Naamán a donde estaba el hombre de Dios y alabó al Señor.**

*Lectura del segundo libro de los Reyes 5, 10. 14-17*

El profeta Eliseo mandó un mensajero para que dijera a Naamán, el leproso: “Ve a bañarte siete veces en el Jordán; tu carne se restablecerá y quedarás limpio”. Naamán bajó y se sumergió siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del hombre de Dios; así su carne se volvió como la de un muchacho joven y quedó limpio. Luego volvió con toda su comitiva adonde estaba el hombre de Dios. Al llegar, se presentó delante de él y le dijo: “Ahora reconozco que no hay Dios en toda la tierra, a no ser en Israel. Acepta, te lo ruego, un presente de tu servidor”. Pero Eliseo replicó: “Por la vida del Señor, a quien sirvo, no aceptaré nada”. Naamán



le insistió para que aceptara, pero él se negó. Naamán dijo entonces: “De acuerdo; pero permite al menos que le den a tu servidor un poco de esta tierra, la carga de dos mulas, porque tu servidor no ofrecerá holocaustos ni sacrificios a otros dioses, fuera del Señor”.

### **SALMO RESPONSORIAL** 97, 1-4

*R/. El Señor manifestó su victoria.*

Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria.

El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpen en cantos jubilosos.

### **SEGUNDA LECTURA**

**Si somos constantes, reinaremos con Cristo.**

*Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a Timoteo 2, 8-13*

Querido hijo:

Acuérdate de Jesucristo, que resucitó de entre los muertos y es descendiente de David. Esta es la Buena Noticia que yo predico, por la cual sufro y estoy encadenado como un malhechor. Pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso soporto

estas pruebas por amor a los elegidos, a fin de que ellos también alcancen la salvación que está en Cristo Jesús y participen de la gloria eterna.

Esta doctrina es digna de fe:

Si hemos muerto con Él, viviremos con Él.

Si somos constantes, reinaremos con Él.

Si renegamos de Él, Él también renegará de nosotros.

Si somos infieles, Él es fiel, porque no puede renegar de sí mismo.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** 1Tes 5, 18

*Aleluya.*

Den gracias a Dios en toda ocasión: esto es lo que Dios quiere de todos ustedes, en Cristo Jesús. Aleluya.

## **Evangelio**

**Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 17, 11-19*

Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y empezaron a gritarle: “¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!”

Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Y en el camino quedaron purificados.

Uno de ellos, al comprobar que estaba sanado, volvió atrás alabando a Dios en voz alta y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias. Era un samaritano.

Jesús le dijo entonces: “¿Cómo, no quedaron purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?” Y agregó: “Levántate y vete, tu fe te ha salvado”.

## CREDO

### ORACIÓN DE LOS FIELES

**Llenos de confianza en el Señor, oremos, hermanos, por todos los hombres y por todas sus necesidades:**

- Para que Dios conceda el espíritu de paciencia y de caridad a los cristianos perseguidos por su nombre y los ayude a ser testigos fieles y verídicos de su Evangelio, roguemos al Señor.
- Para que Dios conceda prudencia a los gobernantes y honradez a todos los súbditos, a fin de que se mantengan la armonía y la justicia en la sociedad, roguemos al Señor.
- Para que el Señor, el único que puede hacer prosperar el trabajo del hombre, bendiga los esfuerzos de los trabajadores y haga que la tierra dé frutos abundantes para todos, roguemos al Señor.

- Para que Dios no permita que en la hora de nuestra muerte, desesperados y sin acordarnos de él, nos sintamos como arrancados de este mundo, sino que, confiados y con una gran paz, lleguemos a la vida feliz y eterna, roguemos al Señor.

**Dios nuestro, fuente y origen de la vida temporal y eterna, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz que no busquemos únicamente la salud del cuerpo; que los que nos hemos reunido este domingo volvamos para alabarte por el don de la fe, y que toda la Iglesia sea testigo de la salvación que tú obras continuamente en Cristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, las oraciones de tus fieles junto con estas ofrendas; haz que este sacrificio, celebrado con amor, nos lleve a la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Sal 33, 11

Los ricos se empobrecen y sufren hambre, pero los que buscan al Señor no carecen de nada.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Padre, humildemente te pedimos que así como nos alimentas con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nos hagas partícipes de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# LUNES 14 DE OCTUBRE

Lunes de la vigesimotava semana del tiempo ordinario  
San Calixto I, papa y mártir

*Memoria libre*

Color: rojo



*El Papa Calixto (siglo II) había establecido en la Vía Appia un cementerio que lleva su nombre, en la época en que era diácono. Elegido Papa, se mostró firme en defensa de la fe frente a las especulaciones de algunos teólogos. Murió en un motín en el Transtevere, donde se conserva su memoria.*

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo combatió hasta la muerte en defensa de la ley de Dios y no temió las amenazas de los impíos: estaba arraigado sobre roca firme.

## ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que llamaste al Papa San Calixto a servir a la Iglesia y promover la piedad por los fieles difuntos, fortalécenos por el testimonio de su fe para que, libres del pecado, alcancemos la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Por Cristo hemos recibido la gracia y la misión apostólica a fin de conducir a la obediencia de la fe a todos los pueblos paganos.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 1, 1-7*

Carta de Pablo, servidor de Jesucristo, llamado para ser Apóstol, y elegido para anunciar la Buena Noticia de Dios, que Él había prometido por medio de sus Profetas en las Sagradas Escrituras, acerca de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, nacido de la estirpe de David según la carne, y constituido Hijo de Dios con poder según el Espíritu santificador, por su resurrección de entre los muertos. Por Él hemos recibido la gracia y la misión apostólica, a fin de conducir a la obediencia de la fe, para gloria de su Nombre, a todos los pueblos paganos, entre los cuales se encuentran también ustedes, que han sido llamados por Jesucristo.

A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos, lleguen

la gracia y la paz, que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

## SALMO RESPONSORIAL 97, 1-4

*R. ¡El Señor manifestó su victoria!*

Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria.

El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpen en cantos jubilosos.

## ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

Cf. Sal 94, 8a. 7d

*Aleluya.*

No endurezcan su corazón, sino escuchen la voz del Señor. Aleluya.

**A esta generación no le será dado otro signo que el de Jonás.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 29-32*

Al ver Jesús que la multitud se apretujaba, comenzó a decir: “Ésta es una generación malvada. Pide un signo y no le será dado otro que el de Jonás. Así como Jonás fue un signo para los ninivitas, también el Hijo del hombre lo será para esta generación.

El día del Juicio, la Reina del Sur se levantará contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón y aquí hay Alguien que es más que Salomón.

El día del Juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra

esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás y aquí hay Alguien que es más que Jonás”.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica con tu bendición estos dones que te ofrecemos, Señor, y, por ellos, enciende en nosotros la llama de aquel amor por el cual el Papa San Calixto venció los tormentos del martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. Mt 16, 24

Dice el Señor: el que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, tome su cruz y me siga.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, que los sacramentos recibidos nos concedan aquella fortaleza que dio a tu mártir Papa San Calixto la fidelidad en tu servicio y la victoria en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# MARTES 15 DE OCTUBRE

Martes de la vigesimoctava semana del tiempo ordinario  
Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

*Memoria obligatoria*

Color: blanco

*Teresa de Ávila (1515-1583), la reformadora del Carmelo, es una contemplativa y una mujer de acción. La contemplativa entregó el secreto de su camino de perfección hacia Dios en libros que han hecho de ella una maestra de vida espiritual. La fundadora recorrió España para fundar monasterios, introduciendo la gran reforma carmelitana con san Juan de la Cruz. El alma de Teresa estaba unificada en su sed de vivir “sola con el Solo”. El Papa Pablo VI la declaró Doctora de la Iglesia en 1970.*

**ANTÍFONA DE ENTRADA** Sal 41, 2-3

Como la cierva sedienta busca las corrientes de agua, así mi alma suspira por ti, mi Dios. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente.

**ORACIÓN COLECTA**

Dios nuestro, que por la acción de tu Espíritu elegiste a santa Teresa de Jesús para

mostrar a la Iglesia el camino de la perfección, concédenos alimentarnos siempre con su doctrina espiritual y arder en deseos de verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

**PRIMERA LECTURA**

**Los hombres, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como corresponde.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 1, 16-25*

Hermanos:

Yo no me avergüenzo del Evangelio, porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos en primer lugar, y después de los



que no lo son. En el Evangelio se revela la justicia de Dios, por la fe y para la fe, conforme a lo que dice la Escritura: “El que es justo vivirá por la fe”.

En efecto, la ira de Dios se revela desde el cielo contra la impiedad y la injusticia de los hombres, que por su injusticia retienen prisionera la verdad. Porque todo cuanto se puede conocer acerca de Dios está patente ante ellos: Dios mismo se lo dio a conocer, ya que sus atributos invisibles -su poder eterno y su divinidad- se hacen visibles a los ojos de la inteligencia, desde la creación del mundo, por medio de sus obras.

Por lo tanto, aquéllos no tienen ninguna excusa. En efecto, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron ni le dieron gracias como corresponde. Por el contrario, se extraviaron en vanos razonamientos y su mente insensata quedó en la oscuridad. Haciendo alarde de sabios se convirtieron en necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por

imágenes que representan a hombres corruptibles, aves, cuadrúpedos y reptiles.

Por eso, dejándolos abandonados a los deseos de su corazón, Dios los entregó a una impureza que deshonraba sus propios cuerpos, ya que han sustituido la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a las criaturas en lugar del Creador, que es bendito eternamente. Amén.

### **SALMO RESPONSORIAL** 18, 2-5ab

*R/. El cielo proclama la gloria de Dios.*

El cielo proclama la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos; un día transmite al otro este mensaje y las noches se van dando la noticia.

Sin hablar, sin pronunciar palabras, sin que se escuche su voz, resuena su eco por toda la tierra y su lenguaje, hasta los confines del mundo.

## **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Heb 4, 12

*Aleluya.*

La Palabra de Dios es viva y eficaz,  
discierne los pensamientos y las  
intenciones del corazón. Aleluya.

## **Evangelio**

**Den limosna, y todo será puro.**

*+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo  
según san Lucas 11, 37-41*

Un fariseo invitó a Jesús a cenar a su casa. Jesús entró y se sentó a la mesa. El fariseo se extrañó de que no se lavara antes de comer.

Pero el Señor le dijo: “¡Así son ustedes, los fariseos! Purifican por fuera la copa y el plato, y por dentro están llenos de voracidad y perfidia. ¡Insensatos! El que hizo lo de afuera, ¿no hizo también lo de adentro? Den más bien como limosna lo que tienen y todo será puro”.

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, estas ofrendas, tú que aceptaste con tanto agrado el homenaje lleno de fervor que te ofreció santa Teresa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Sal 88, 2

Cantaré eternamente el  
amor del Señor, proclamaré  
tu fidelidad por todas las  
generaciones.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

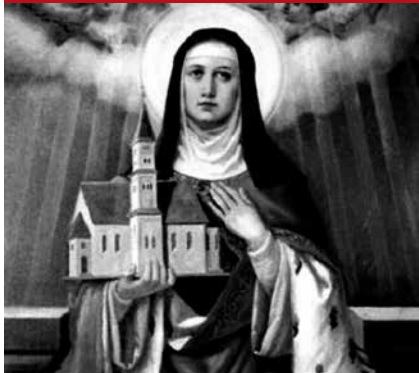
Señor Dios nuestro, que has alimentado a tu familia con el pan del cielo, concédenos que, a ejemplo de santa Teresa, podamos alegrarnos cantando eternamente tus misericordias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# MIÉRCOLES 16 DE OCTUBRE

Miércoles de la vigesimoctava semana del tiempo ordinario  
Santa Eduvigis, religiosa

*Memoria libre*

Color: blanco



*Eduvigis nació en Baviera (1174-1243). Desposada con el príncipe de Silesia, le dio siete hijos. Llevó una vida devota y entregada a socorrer a los pobres y enfermos, fundando hospitales. Muerto su esposo, ingresó en el monasterio Trebnicense.*

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Os 2, 21-22

El Señor la desposó para siempre, en la fidelidad y en la misericordia.

## **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso, concédenos alcanzar la protección divina por la piadosa intercesión de santa Eduvigis, cuya admirable vida es un ejemplo de humildad para todos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Dios retribuirá a cada uno según sus obras, a los judíos, en primer lugar, y también a los que no lo son.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 2, 1-11*

Tú que pretendes ser juez de los demás -no importa quién seas- no tienes excusa, porque al juzgar a otros, te condenas a ti mismo, ya que haces lo mismo que condenas. Sabemos que Dios juzga de acuerdo con la verdad a los que se comportan así.

Tú que juzgas a los que hacen esas cosas e incurres en lo mismo, ¿acaso piensas librarte del Juicio de Dios? ¿O desprecias la riqueza de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, sin reconocer que esa bondad te debe llevar a la conversión? Por tu obstinación en no querer arrepentirte, vas acumulando ira para el día de la ira, cuando se manifiesten los justos juicios de Dios, que retribuirá a cada uno según sus obras. Él dará la Vida eterna a los que por su constancia

en la práctica del bien buscan la gloria, el honor y la inmortalidad. En cambio, castigará con la ira y la violencia a los rebeldes, a los que no se someten a la verdad y se dejan arrastrar por la injusticia. Es decir, habrá tribulación y angustia para todos los que hacen el mal: para los judíos, en primer lugar, y también para los que no lo son. Y habrá gloria, honor y paz para todos los que obran el bien: para los judíos, en primer lugar, y también para los que no lo son, porque Dios no hace acepción de personas.

**SALMO RESPONSORIAL** 61, 6-7. 9. 13

*¡Acuérdate de tu misericordia, Señor!*

Sólo en Dios descansa mi alma, de Él me viene la esperanza. Sólo Él es mi Roca salvadora, Él es mi baluarte: nunca vacilaré.

Confíen en Dios constantemente, ustedes, que son su pueblo, desahoguen en Él su corazón, porque Dios es nuestro refugio.

El poder pertenece a Dios, y a ti, Señor, la misericordia. Porque Tú retribuyes a cada uno según sus acciones.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Jn 10, 27

*Aleluya.*

“Mis ovejas escuchan mi voz, Yo las conozco y ellas me siguen”, dice el Señor.

*Aleluya.*

## Evangelio

**¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes, doctores de la Ley!**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 42-46*

Jesús dijo a los fariseos:

“¡Ay de ustedes, fariseos, que pagan el impuesto de la menta, de

la ruda y de todas las legumbres, y descuidan la justicia y el amor de Dios! Hay que practicar esto, sin descuidar aquello.

¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta ocupar el primer asiento en las sinagogas y ser saludados en las plazas!

¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven y sobre los cuales se camina sin saber!”

Un doctor de la Ley tomó entonces la palabra y dijo: “Maestro, cuando hablas así, nos insultas también a nosotros”.

Él le respondió: “¡Ay de ustedes también, porque imponen a los demás cargas insostenibles, pero ustedes no las tocan ni siquiera con un dedo!”

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Dios misericordioso, que te dignaste hacer de santa Eduvigis una nueva creatura según tu imagen, despojándola de su antigua condición, concédenos que, renovados también nosotros, podamos ofrecer un sacrificio agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Por la eficacia de este sacramento te pedimos, Padre, que a ejemplo de santa Eduvigis, nos conduzcas siempre por el camino de tu amor y perfecciones hasta el día de Cristo Jesús la buena obra que has comenzado en nosotros. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Lam 3, 24-25

Mi porción es el Señor, él es bondadoso con aquellos que lo buscan.

# JUEVES 17 DE OCTUBRE

Jueves de la vigesimoctava semana del tiempo ordinario  
San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir

*Memoria obligatoria*

Color: rojo



*Ignacio gobernó, como sucesor de Pedro, la Iglesia de Antioquía. Condenado a las fieras, fue trasladado a Roma en tiempos del emperador Trajano, donde sufrió el martirio en el año 107. En las escalas de su viaje a Roma, escribió a diversas Iglesias cartas en las que expresa hermosos cantos de amor brotados de un corazón cristiano: “Déjenme recibir la pura luz. No hay en mí sino un agua viva que murmura: Ven hacia el Padre”.*

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Gal 2, 19-20

Estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.

## **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, que honras a tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, haz que el martirio de san Ignacio de Antioquía, que hoy celebramos, así como fue para él causa de eterna gloria, sea para nosotros motivo de constante protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**El hombre es justificado por la fe, sin las obras de la Ley.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo los cristianos de Roma 3, 21-30a*

Hermanos:

Sabemos que la justicia de Dios, atestiguada por la Ley y los Profetas, se ha manifestado independientemente de la Ley. Por la fe en Jesucristo, viene la justicia de Dios para todos los que creen. Porque no hay ninguna distinción: todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero son justificados gratuitamente por su gracia, en virtud de la redención cumplida en Cristo Jesús. Él fue puesto por Dios como instrumento de propiciación por su propia sangre, gracias a la fe. De esa manera, Dios ha querido mostrar su justicia: en el tiempo de la paciencia divina, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente, y en el tiempo presente, siendo justo y

justificando a los que creen en Jesús. ¿Qué derecho hay entonces para gloriarse? Ninguno. Pero, ¿en virtud de qué ley se excluye ese derecho? ¿Por la ley de las obras? No, sino por la ley de la fe. Porque nosotros estimamos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la Ley.

¿Acaso Dios es solamente el Dios de los judíos? ¿No lo es también de los paganos? Evidentemente que sí, porque no hay más que un solo Dios.

## SALMO RESPONSORIAL 129, 1-4b. 5-6b

*R/. ¡En ti se encuentra la misericordia, Señor!*

Desde lo más profundo te invoco, Señor. ¡Señor, oye mi voz! Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria.

Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir? Pero en ti se encuentra el perdón, para que seas temido.



Mi alma espera en el Señor, y yo confío en su palabra. Mi alma espera al Señor, más que el centinela la aurora.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Jn 14,6

*Aleluya.*

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí”, dice el Señor.

*Aleluya.*

## Evangelio

**Se pedirá cuenta de la sangre de los profetas; desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 47-54*

Jesús dijo a los fariseos y a los doctores de la Ley: “¡Ay de ustedes,

que construyen los sepulcros de los profetas, a quienes sus mismos padres han matado! Así se convierten en testigos y aprueban los actos de sus padres: ellos los mataron y ustedes les construyen sepulcros.

Por eso la Sabiduría de Dios ha dicho: “Yo les enviaré profetas y apóstoles: matarán y perseguirán a muchos de ellos”. Así se pedirá cuenta a esta generación de la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la creación del mundo: desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que fue asesinado entre el altar y el santuario. Sí, les aseguro que a esta generación se le pedirá cuenta de todo esto.

¡Ay de ustedes, doctores de la Ley, porque se han apoderado de la llave de la ciencia! No han entrado

ustedes, y a los que quieren entrar, se lo impiden”.

Cuando Jesús salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a acosarlo, exigiéndole respuesta sobre muchas cosas y tendiéndole trampas para sorprenderlo en alguna afirmación.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Acepta con agrado, Señor, la ofrenda de nuestro servicio tú, que recibiste a san Ignacio, trigo de Cristo, como pan purificado por los sufrimientos del martirio Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN**

Soy trigo de Cristo, y deseo ser triturado por los dientes de las fieras para convertirme en pan purificado.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Te pedimos, Padre, que el pan celestial que hemos recibido en la fiesta de san Ignacio de Antioquía, nos dé fuerzas para que, de palabra y de obra, nos manifestemos siempre como auténticos cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# VIERNES 18 DE OCTUBRE

Viernes de la vigesimoctava semana del tiempo ordinario  
San Lucas, evangelista

Fiesta

Color: rojo



*Lucas, de Antioquía, el “médico amado” que fue el compañero de San Pablo, es también el evangelista que mejor ha expresado la mansedumbre de Cristo y, en los Hechos de los Apóstoles, el cronista de los primeros pasos de la Iglesia después de Pentecostés. Bajo su pluma de letrado, la Buena Nueva se torna un verdadero cántico de acción de gracias en la alegría y el optimismo.*

## ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Is 52, 7

¡Qué hermosos son sobre las montañas los pies del que anuncia buenas noticias, proclama la paz, trae la felicidad, pregona la salvación!

## GLORIA

## ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que elegiste a san Lucas para revelar, con su predicación y sus escritos, el misterio de tu amor a los pobres, concede, a nosotros que nos gloriamos del nombre de cristianos, tener un solo corazón y una sola alma, y a todos los pueblos del mundo, llegar a descubrir tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Solamente Lucas se ha quedado conmigo.**

*Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a Timoteo 4, 10-17b*

Querido hijo:

Demas me ha abandonado por amor a este mundo. Él se fue a Tesalónica, Crescente emprendió viaje a Galacia, y Tito, a Dalmacia. Solamente Lucas se ha quedado conmigo. Trae contigo a Marcos, porque me prestará buenos servicios. A Tíquico lo envié a Éfeso. Cuando vengas, tráeme la capa que dejé en Tróade, en la casa de Carpo, y también los libros, sobre todo, los rollos de pergamino.

Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho daño: el Señor le pagará conforme a sus obras. Ten cuidado de él, porque se ha opuesto encarnizadamente a nuestra enseñanza.

Cuando hice mi primera defensa, nadie me acompañó, sino que todos me abandonaron. ¡Ojalá que no les sea

tenido en cuenta!

Pero el Señor estuvo a mi lado, dándome fuerzas, para que el mensaje fuera proclamado por mi intermedio y llegara a oídos de todos los paganos.

**SALMO RESPONSORIAL** Sal 144, 10-13b.  
17-18.

*R/. ¡Tus santos anuncian la gloria de tu reino, Señor!*

Que todas tus obras te den gracias, Señor, y tus fieles te bendigan; que anuncien la gloria de tu reino y proclamen tu poder.

Así manifestarán a los hombres tu fuerza y el glorioso esplendor de tu reino: tu reino es un reino eterno, y tu dominio permanece para siempre.

El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus acciones; está cerca de aquéllos que lo invocan, de aquéllos que lo invocan de verdad.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Jn 15, 16.

*Aleluya.*

“Yo los elegí del mundo, para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero”, dice el Señor. Aleluya.

## Evangelio

**La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 10, 1-9*

El Señor designó a otros setenta y dos, además de los Doce, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde Él debía ir.

Y les dijo: “La cosecha es abundante,

pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni provisiones, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

Al entrar en una casa, digan primero: “¡Que descienda la paz sobre esta casa!” Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario.

No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; sanen a sus enfermos y digan a la gente: “El reino de Dios está cerca de ustedes”.

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Por estos dones celestiales concédenos, Padre, servirte con libertad de espíritu, para que la ofrenda que te presentamos en la fiesta de san Lucas nos sirva de medicina espiritual y nos alcance la gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Dios todopoderoso, concédenos que el sacramento recibido nos santifique y nos fortalezca en la fe del Evangelio, que predicó san Lucas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Lc 10, 1. 9

El Señor envió a los discípulos para que anunciaran en las ciudades: el reino de Dios está cerca de ustedes.

# SÁBADO 19 DE OCTUBRE

Sábado de la vigesimoseptima semana del tiempo ordinario  
Santos Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, presbíteros, y compañeros, mártires

*Memoria libre*

Color: rojo

*Entre los años 1642 y 1649, ocho jesuitas franceses fueron martirizados por Cristo en América del Norte. Juan sufrió el martirio en el país de los indios Iroqueses en el actual Estado de Nueva York; e Isaac, en el país de los hurones en territorio canadiense.*

**ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Gal 6, 14;  
1 Cor 1, 18

Sólo nos gloriaremos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz es fuerza de Dios para nosotros, que hemos sido salvados.

## ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has querido manifestar la esperanza del reino eterno con la obra apostólica y el martirio de

los santos Juan, Isaac y sus compañeros; concédenos, por su intercesión, que se fortalezca constantemente la fe de los cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Abraham esperó contra toda esperanza.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 4, 13. 16-18*

Hermanos:

La promesa de recibir el mundo en herencia, hecha a Abraham y a su posteridad, no le fue concedida en virtud de la Ley, sino por la justicia que procede

de la fe. Por eso, la herencia se obtiene por medio de la fe, a fin de que esa herencia sea gratuita y la promesa quede asegurada para todos los descendientes de Abraham, no sólo los que lo son por la Ley, sino también los que lo son por la fe. Porque él es nuestro padre común como dice la Escritura: “Te he constituido padre de muchas naciones”. Abraham es nuestro padre a los ojos de Aquél en quien creyó: el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que no existen. Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó y llegó a ser padre de muchas naciones, como se le había anunciado: “Así será tu descendencia”.

**SALMO RESPONSORIAL** 104, 6-9. 42-43

*R/. ¡El Señor se acuerda de su Alianza!*

Descendientes de Abraham, su servidor, hijos de Jacob, su elegido: el Señor es nuestro Dios, en toda la tierra rigen sus decretos.

Él se acuerda eternamente de su Alianza, de la palabra que dio por mil generaciones, del pacto que selló con Abraham, del juramento que hizo a Isaac.

Él se acordó de la palabra sagrada, que había dado a Abraham, su servidor, e hizo salir a su pueblo con alegría, a sus elegidos, entre cantos de triunfo.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Jn 15, 26cd. 27a

*Aleluya.*

“El espíritu de la Verdad dará testimonio de mí, y ustedes también serán mis testigos”, dice el Señor. Aleluya.

## Evangelio

**El Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que deben decir.**

*Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 8-12*

Jesús dijo a sus discípulos:  
Les aseguro que aquél que me



reconozca abiertamente delante de los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios. Pero el que no me reconozca delante de los hombres no será reconocido ante los ángeles de Dios.

Al que diga una palabra contra el Hijo del hombre se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará. Cuando los lleven ante las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir, porque el Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que deban decir.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Señor, al recordar el martirio de tus santos Juan, Isaac y sus compañeros, haz que por este sacrificio anunciemos dignamente la muerte de tu Hijo uni-

génito, que no sólo exhortó de palabra a sus testigos, sino que los precedió con el ejemplo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Mt 5, 10

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los cielos.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Sacidos con el pan del cielo, te suplicamos, Padre, que, a ejemplo de los santos Juan, Isaac y sus compañeros, imprimas en nuestros corazones los signos del amor y de la pasión de tu Hijo, y nos permitas gozar siempre de tu paz. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

# DOMINGO 20 DE OCTUBRE

Domingo vigesimonoveno del tiempo ordinario

*Salterio I*

Color: verde

La primera lectura, que narra la batalla entre Amalec e Israel, coincidiendo precisamente con el domingo dedicado por la Iglesia a su misión evangelizadora en el mundo, puede causar un cierto embarazo a quien quiera hablar de la importancia de tal empeño cristiano. El texto puede ser interpretado erróneamente como un estímulo a la guerra santa o a un proselitismo fanático, sino que, por el contrario, la misión se centra en el anuncio de la Pascua de Jesús y en la reconciliación divina. Tiene como finalidad testimoniar a Jesucristo, comunicar su Evangelio, fundar su Iglesia, en un clima de sincera fraternidad, de auténtica y respetuosa libertad religiosa en la búsqueda común de una mayor comunión y justicia en el mundo. Sin olvidar que el Evangelio, de acuerdo con el ejemplo de Jesús, también nos enseña el amor hacia los enemigos y la oración por los que nos persiguen. El cristiano bautizado y enviado no posee un producto para vender y para imponer al mundo. Como Iglesia de Cristo en misión, el cristiano recibe la vida divina para anunciar, testimoniar y comunicar, por su salvación y por la salvación de todos. El texto bíblico de Éxodo 17, 8-13 contiene la memoria de un episodio en el que Israel, pueblo expatriado en búsqueda de una tierra donde establecerse, se ve amenazado de exterminio y lucha por su propia supervivencia. Convencido de conseguir la victoria –así como la liberación de Egipto– gracias solo a la ayuda de Dios, el pueblo de Israel conserva el recuerdo de esta batalla, y de las otras

que seguirán, como testimonio de su fe en el verdadero Dios, Señor del cielo y de la tierra, Dios de los ejércitos, que socorre a los débiles y libera a los opresores. Es esta la alabanza que el salmista, con confianza y agradecimiento, eleva al Señor, el guardián de Israel: «Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra» (Sal 121, 1-2). Los elementos de agresividad, odio y venganza que históricamente acompañaban este modo veterotestamentario de interpretar la fe fueron gradualmente purificados a lo largo de los siglos por personas santas, como los profetas y los sabios, y sucesivamente, y de una manera definitiva, por el Señor Jesús, el príncipe de la paz y de la justicia, anunciado en sus oráculos y esperado por los siglos. Todo lo que venía significado con la fuerza y la violencia por el exterminio de los ídolos y de los paganos, en Jesús se convierte en pasión ardiente y amor incandescente para la salvación de todos. La cruz de Jesús es el lugar donde el mal es derrotado por el amor de Aquel que muere por nosotros, que muere en nuestro lugar haciendo suya la experiencia de nuestra muerte. Él también muere por la salvación de sus perseguidores y enemigos. Cada alteración es derrotada por el Dios de Jesucristo, en quien el odio y la muerte causan y provocan, en la comunión trinitaria, un amor cada día más grande y una misericordia cada día más eficaz. Dios ha destruido nuestro pecado, la injusticia y la muerte haciéndoles suyos, y los ha derrotado a través de su inmenso amor. «En su [de Cristo] muerte en la cruz se realiza ese ponerse Dios contra sí mismo, al entregarse para dar nueva vida al hombre y salvarlo: esto es el amor en su forma más radical. En el Misterio pascual se ha realizado verdaderamente nuestra liberación del mal y de la muerte» (Benedicto XVI, *Sacramentum caritatis*, 9). El Nuevo Testamento y la unidad de las Sagradas Escrituras nos introducen y nos educan en este modo de actuar salvífico de Dios dentro del mundo. En esta prospectiva, la segunda lectura

nos muestra cómo Pablo enseña a Timoteo la importancia de las Escrituras: «Desde niño conoces las Sagradas Letras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús» (2Tim 3, 15). Timoteo, de hecho, las ha estudiado desde pequeño, como todo muchacho hebreo; desde entonces, también los niños cristianos tratan de conocerlas, con la ayuda de los padres y de la comunidad. Timoteo es un joven que, junto con su familia, ha abrazado la fe durante el primer viaje misionero del apóstol Pablo y que, a continuación, pasó a ser miembro de su grupo misionero. Hijo de madre hebrea y de padre griego, Timoteo recibió desde la infancia una profunda y firme educación religiosa de su abuela Loida y de su madre Eunice, que lo introdujeron en el conocimiento de las Sagradas Escrituras. Este requisito se basa en el hecho de que las Escrituras están inspiradas por Dios y, si se explican bien –en lugar de manipular y distorsionar, como dice la segunda carta de Pedro (cf 2Pe 1, 19-21)–, nos animan a practicar las buenas obras y nos edifican en la justicia y en la santidad. El auténtico celo misionero no es el proselitismo violento, sino el deseo de un corazón fraterno lleno de Cristo y motivado por el Espíritu Santo a cooperar para la salvación y la felicidad de todas las personas, de todos los grupos étnicos, compartiendo valores éticos y culturales, esperanzas y alegrías, en busca de una vida plena y de una paz verdadera, que es Jesucristo muerto y resucitado. Por eso Pablo exhorta enérgicamente a Timoteo para que, anticipándose a la parusía del Señor, se dedique en cuerpo y alma a la enseñanza de la Palabra. El apóstol a menudo menciona en sus cartas el servicio prestado por Timoteo a la obra de evangelización: siempre disponible y atento, acompaña a las comunidades eclesiales con generosidad y afecto. Pablo les recuerda a los Filipenses su testimonio y su fidelidad: «Con la ayuda del Señor Jesús, espero mandaros pronto a Timoteo. [...] Conocéis su probada virtud, pues se puso conmigo al servicio del Evangelio como un hijo con su padre»

(Flp 2, 19. 22). Escribiendo a los Tesalonicenses, él resalta su coraje y su carisma misionero: «Y enviamos a Timoteo, hermano nuestro y colaborador de Dios en el Evangelio de Cristo, para afianzaros y alertaros en vuestra fe, de modo que ninguno titubease en las dificultades presentes» (1Tes 3,2-3). Timoteo, por lo tanto, viaja con prontitud y diligencia para ponerse al servicio de las Iglesias recién fundadas, cada vez que necesitan aclaración de sus dudas o apoyo en sus luchas. El apóstol menciona frecuentemente en sus cartas los servicios prestados por Timoteo a las tareas de la evangelización: siempre disponible y atento, acompaña con generosidad y cariño a las comunidades eclesiales. La Palabra de Dios es su fuerza y su compañía.

El canto al Evangelio nos ofrece, con su impresionante lirismo, con su lenguaje sofisticado, un himno sublime dedicado a la Palabra de Dios, descrita como «viva y eficaz», ya que penetra en nuestra conciencia exactamente como una espada de doble filo. El Dios justo –como dice el salmista– sondea los corazones y las mentes y ve todos nuestros caminos. También en la carta a los Efesios nos encontramos con la metáfora de la espada: atribuida al Espíritu, representa el poder intenso y penetrante de la Palabra de Dios (cf Ef 6, 17). Un cruel instrumento de guerra se pliega, por tanto, para simbolizar otra lucha: ese conflicto espiritual que produce arrepentimiento y conversión, alegría y nueva vida, bondad y fidelidad. Estos son los frutos de la Palabra divina, espiritual, viviente y personal; los frutos de la sabiduría que lo ve todo y que lo sabe todo, que todo lo impregna y todo lo juzga, que está presente en la parte más profunda de la conciencia y brilla de tal manera que nadie puede esconderse de su luz. El Evangelio de Jesús, sabiduría divina, es Espíritu y vida, hace levantar a los caídos, restaura la dignidad de los excluidos, da alegría a los afligidos, renueva a toda criatura, transforma, santifica y da vida eterna. Cuando la Palabra ilumina, sin embargo, al mismo tiempo juzga, porque despoja al alma de

sus máscaras, revelando la verdad que se expone en la conciencia. En el corazón donde se derramó el Espíritu del resucitado, el juicio de la Palabra penetrante es siempre para el perdón y para la purificación.

La parábola de Jesús en el Evangelio de este domingo retrata a una mujer a quien un juez corrupto le ha negado el derecho a expresarse, una experiencia que incluso hoy en día sufren muchas personas en todo el mundo. La parábola está ambientada «en una ciudad» (Lc 18,2), una ciudad sin nombre, ya que lo que se cuenta parece tener lugar en todas partes: para los enemigos, la ley debe aplicarse; para los propios amigos solamente debe ser interpretada.

La viuda de la parábola no es amiga del juez, por eso no recibe audiencia. Esta viuda perdió la ayuda de su esposo y, en el mundo palestino del primer siglo, no pudo heredar su propiedad. Las viudas eran económicamente vulnerables y podían ser explotadas, como Jesús recuerda agudamente cuando acusa a los líderes religiosos de devorar las casas de las viudas (cf Lc 20, 46-47). Al no poder pagar un abogado, la viuda se presenta sola para representar su causa contra su oponente. Jesús expone el razonamiento interno del juez, profundamente corrupto, completamente desinteresado en la denuncia de la viuda y totalmente indiferente hacia su persona: no teme a Dios y no le importa el bien de los hombres. La viuda está decidida a no permanecer invisible e inaudible, ni siquiera ante un juez deshonesto, hasta que el caso se resuelva definitivamente en su favor.

La parábola, de hecho, le sirve a Jesús para ejemplificar la necesidad de la oración, su urgencia y continuidad. Si la oración constituye el corazón de la misión de la Iglesia es porque dentro de esta relación personal y eclesial con Dios (liturgia) la persona y las comunidades se renuevan de acuerdo con los criterios de la salvación ofrecidos y operados por Jesús. Su pregunta sobre la fe en el momento de su regreso parece

indicar una cierta preocupación del maestro sobre la efectividad de la misión y la autenticidad del testimonio de los discípulos misioneros. Estos, asociados al misterio pascual, gracias al bautismo, se encuentran ya enviados al mundo como Iglesia de Cristo, es decir, como la comunidad de los redimidos, colocada como una semilla y comienzo del Reino para que toda la historia y la humanidad sea transfigurada y redimida. La eficacia de la oración continua, de la súplica constante, de la búsqueda insistente del amor por la verdad y la justicia, forja al discípulo en la misión. Solo aquellos que rezan insistentemente ponen a Cristo en el centro de sus vidas y de la misión que se les confía, creciendo en la fe. Solo aquellos que oran insistentemente se vuelven atentos y son capaces de escuchar, comprender y descubrir las necesidades y las peticiones de redención material y espiritual tan presentes en el corazón de la humanidad de hoy.

### **ANTÍFONA DE ENTRADA** Sal 16, 6. 8

Yo te invoco, Dios mío, porque tú me respondes: inclina tu oído hacia mí y escucha mis palabras. Protégeme como a la pupila de tus ojos; escóndeme a la sombra de tus alas.

### **GLORIA**

### **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, concédenos permanecer fieles a tu santa voluntad y servirte con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**Mientras Moisés tenía los brazos levantados, vencía Israel.**

*Lectura del libro del Éxodo 17, 8-13*

Los amalecitas atacaron a Israel en Refidim. Moisés dijo a Josué: “Elige a algunos de nuestros hombres y ve mañana a combatir contra Amalec. Yo estaré de pie sobre la cima del monte, teniendo en mi mano el bastón de Dios”.

Josué hizo lo que le había dicho Moisés, y fue a combatir contra los amalecitas.

Entretanto, Moisés, Aarón y Jur habían subido a la cima del monte. Y mientras Moisés tenía los brazos levantados, vencía Israel; pero cuando los dejaba caer, prevalecía Amalec.

Como Moisés tenía los brazos muy cansados, ellos tomaron una piedra y la pusieron donde él estaba. Moisés se sentó sobre la piedra, mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así sus brazos se mantuvieron firmes hasta la puesta del sol. De esa manera, Josué derrotó a Amalec y a sus tropas al filo de la espada.

**SALMO RESPONSORIAL** 120, 1-8

*R/. Nuestra ayuda está en el Nombre del Señor.*

Levanto mis ojos a las montañas: ¿de dónde me vendrá la ayuda? La ayuda me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Él no dejará que resbale tu pie: ¡tu guardián no duerme! No, no duerme ni dormita el guardián de Israel.



El Señor es tu guardián, es la sombra protectora a tu derecha: de día, no te dañará el sol, ni la luna de noche.

El Señor te protegerá de todo mal y cuidará tu vida. Él te protegerá en la partida y el regreso, ahora y para siempre.

## SEGUNDA LECTURA

**El hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien.**

*Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a Timoteo 3, 14—4, 2*

Querido hijo:

Permanece fiel a la doctrina que aprendiste y de la que estás plenamente convencido: tú sabes de quiénes la has recibido.

Recuerda que desde la niñez conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación, mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura está inspirada por Dios, y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien.

Yo te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y en nombre de su Manifestación y de su Reino: proclama la Palabra de Dios, insiste con ocasión o sin ella, arguye, reprende, exhorta, con paciencia incansable y con afán de enseñar.

## **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Heb 4, 12

*Aleluya.*

La Palabra de Dios es viva y eficaz, discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Aleluya.

## **Evangelio**

**Dios hará justicia a sus elegidos que claman a Él.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 18, 1-8*

Jesús enseñó con una parábola que era necesario orar siempre sin desanimarse:

“En una ciudad había un juez que no temía a Dios ni le importaban los hombres; y en la misma ciudad vivía una viuda que recurría a él, diciéndole: “Te ruego que me hagas justicia contra mi adversario”.

Durante mucho tiempo el juez se negó, pero después dijo: “Yo no temo a Dios ni me importan los hombres, pero como esta viuda me molesta, le haré justicia para que no venga continuamente a fastidiarme””.

Y el Señor dijo: “Oigan lo que dijo este juez injusto. Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a Él día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia.

Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?”

## CREDO

### ORACIÓN DE LOS FIELES

**Invoquemos, hermanos, al Señor, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad:**

- Para que el Señor avive el corazón de los fieles y los empuje a trabajar en la salvación de todos los hombres y en el anuncio del Evangelio a todos los pueblos, roguemos al Señor.
- Para que sean desterradas todas las divisiones que separan a pueblos y razas, y se mantengan firmes en la sociedad humana la igualdad y la justicia, roguemos al Señor.
- Para que los prófugos, los exiliados, los rechazados por la sociedad y los abandonados puedan regresar a la patria y para que el Señor conceda a todos un corazón bondadoso para con los pobres y forasteros, roguemos al Señor.
- Para que Dios infunda en nuestros corazones su Espíritu de amor, a fin de que, revestidos con los mismos sentimientos de Cristo, amemos a Dios en los hermanos, roguemos al Señor.

**Dios nuestro, que, gracias a las manos en alto de tu siervo Moisés, diste a tu pueblo la victoria, contempla a tu Iglesia reunida en oración y haz que el nuevo Israel progrese en el bien y venza a las fuerzas malignas que amenazan al mundo, mientras espera la hora en que harás justicia a tus elegidos que te gritan día y noche. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Te ofrecemos, Señor, estos dones, con un corazón libre y generoso, para que tu gracia nos purifique por estos misterios que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Sal 32, 18-19

Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles, sobre los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y sustentarlos en el tiempo de indigencia.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Concédenos, Padre, que la participación en la eucaristía nos ayude para aprovechar los bienes temporales y alcanzar los bienes eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# LUNES 21 DE OCTUBRE

Lunes de la vigesimonovena semana del tiempo ordinario

Feria

Color: verde

## ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Sal 67, 6-7. 36

Dios habita en su santa morada. Él congrega en su casa a los dispersos. Él dará poder y fortaleza a su pueblo.

## ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, protector de los que esperan en ti, fuera de quien nada tiene valor ni santidad; acrecienta sobre nosotros tu misericordia, para que, bajo tu guía providente, usemos los bienes pasajeros de tal modo que ya desde ahora podamos adherirnos a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**La Escritura se refiere también a nosotros, que tenemos fe en Él.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 4, 20-25*

Hermanos:

Abraham no dudó de la promesa de Dios, por falta de fe, sino al contrario, fortalecido por esa fe, glorificó a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. Por eso, la fe le fue tenida en cuenta para su justificación.

Pero cuando dice la Escritura: “Dios tuvo en cuenta su fe”, no se refiere únicamente a Abraham, sino también a nosotros, que tenemos fe en Aquél que

resucitó a nuestro Señor Jesús, el cual fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.

**SALMO RESPONSORIAL** Lc 1, 69-75

*R. ¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel!*

Nos ha dado un poderoso Salvador en la casa de David, su servidor, como lo había anunciado mucho tiempo antes por boca de sus santos profetas.

Para salvarnos de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odian. Así tuvo misericordia de nuestros padres y se acordó de su santa Alianza.

Del juramento que hizo a nuestro padre Abraham de concedernos que, libres de temor, arrancados de las manos de nuestros enemigos, lo sirvamos en santidad y justicia bajo su mirada, durante toda nuestra vida.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Mt 5, 3

*Aleluya.*

Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Aleluya.

## Evangelio

**¿Para quién será lo que has amontonado?**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 13-21*

Uno de la multitud dijo a Jesús: “Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”. Jesús le respondió: “Amigo, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre ustedes?” Después les dijo: “Cuídense de toda avaricia, porque aun en medio de la abundancia, la vida de un hombre no está asegurada por sus riquezas”.

Les dijo entonces una parábola: “Había un hombre rico, cuyas tierras habían producido mucho, y se preguntaba a sí mismo: “¿Qué voy a hacer? No tengo dónde guardar mi cosecha”. Después pensó: “Voy a hacer esto: demoleré mis graneros, construiré otros más grandes y amontonaré allí todo mi trigo y mis bienes, y diré a mi alma: Alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe y date buena vida”. Pero Dios le dijo: “Insensato, esta misma noche vas a morir. ¿Y para quién será lo que has amontonado?” Esto es lo que sucede al que acumula riquezas para sí, y no es rico a los ojos de Dios”.

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Acepta, Padre, estos dones recibidos de tu generosidad, y, por la acción poderosa de tu gracia, haz que estos sagrados misterios santifiquen nuestra vida presente y nos conduzcan a los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Sal 102, 2

Bendice al Señor, alma mía, y nunca olvides sus beneficios.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Te pedimos, Padre, que alimentados con este sacramento divino, memorial perpetuo de la Pasión de tu Hijo, este don de su amor inefable nos conduzca a la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# MARTES 22 DE OCTUBRE

Martes de la vigesimonovena semana del tiempo ordinario

San Juan Pablo II

*Memoria libre*

Color: blanco

## ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió como sumo sacerdote, y abriendo sus tesoros lo colmó de bienes.

## ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, rico en misericordia, que has querido que san Juan Pablo II, papa, guiara toda tu Iglesia, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos concedas abrir confiadamente nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo, único redentor del hombre. Él, que vive y reina.

## PRIMERA LECTURA

**Los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.**

*Lectura del libro de Isaías 52, 7-10*

¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del que trae la buena noticia, del que proclama la paz, del que anuncia la felicidad, del que proclama la salvación y dice a Sión: “¡Tu Dios reina!”

¡Escucha! Tus centinelas levantan la voz, gritan todos juntos de alegría, porque ellos ven con sus propios ojos el regreso del Señor a Sión. ¡Prorrumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor consuela a su Pueblo, Él redime a Jerusalén!



El Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.

**SALMO RESPONSORIAL** 96, 1-2a. 2b-3.

7-8a. 10

*R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones*

Canten al Señor un cántico nuevo; canten al Señor toda la tierra. Canten al Señor, bendigan su nombre.

Proclamen día tras día su victoria. Cuenten a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.

Familias de los pueblos, aclamen al Señor; aclamen la gloria y el poder del Señor; aclamen la gloria del nombre del Señor.

Digan a los pueblos: «El Señor es rey»; él afianzó el orbe, y no se moverá; él gobierna a los pueblos rectamente.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Jn 10, 14

*Aleluya.*

Yo soy el buen Pastor -dice el Señor- conozco mis ovejas, y las mías me conocen. Aleluya.

## Evangelio

**Apacienta mis ovejas.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 21, 15-17*

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?”

Él le respondió: “Sí, Señor, Tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Le volvió a decir por segunda vez: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?”

Él le respondió: “Sí, Señor, sabes que te quiero”.

Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas”.

Le preguntó por tercera vez: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?”

Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: “Señor, Tú lo sabes todo; sabes que te quiero”.

Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, este sacrificio de tu pueblo, para que los dones ofrecidos a ti en honor de san Juan Pablo II, sean para nuestra salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Jn 1a, 11

El buen pastor dio la vida por sus ovejas.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Señor y Dios nuestro, te pedimos que estos sacramentos recibidos acrecienten en nosotros el ardor de ese amor que encendió a san Juan Pablo II, y lo impulsó a entregarse con todas sus fuerzas por el bien de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# MIÉRCOLES 23 DE OCTUBRE

Miércoles de la vigesimonovena semana del tiempo ordinario  
San Juan de Capistrano, presbítero

*Memoria libre*

Color: blanco



*Juan de Capistrano (1386-1456), franciscano lleno de talento y predicador famoso, era un líder de muchedumbres. Trabajo primero en la reforma de su Orden en Francia. Luego recorrió toda Europa central para luchar contra la herejía de Juan Hus. Tuvo finalmente que predicar la cruzada contra Turquía que amenazaba a Hungría. Murió en Austria.*

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos que llegaron a ser amigos de Dios, y recibieron la gloria por el anuncio de la verdad divina.

## ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que elegiste a san Juan de Capistrano para confortar a tus fieles en la adversidad, te pedimos que nos mantengas bajo tu protección y conserves siempre en paz a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Ofrézcense ustedes mismos a Dios, como quienes han pasado de la muerte a la vida.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 12-18*

Hermanos:

No permitan que el pecado reine en sus cuerpos mortales, obedeciendo a sus malos deseos. Ni hagan de sus miembros instrumentos de injusticia al servicio del pecado, sino ofrézcense ustedes mismos a Dios, como quienes han pasado de la muerte a la Vida, y hagan de sus miembros instrumentos de justicia al servicio de Dios. Que el pecado no tenga más dominio sobre ustedes, ya que no están sometidos a la Ley, sino a la gracia.

¿Entonces qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos sometidos a la Ley sino a la gracia? ¡De ninguna manera! ¿No saben que al someterse a alguien como esclavos para obedecerle, se hacen esclavos de aquél a quien obedecen,

sea del pecado, que conduce a la muerte, sea de la obediencia que conduce a la justicia?

Pero gracias a Dios, ustedes, después de haber sido esclavos del pecado, han obedecido de corazón a la regla de doctrina, a la cual fueron confiados, y ahora, liberados del pecado, han llegado a ser servidores de la justicia.

## SALMO RESPONSORIAL 123, 1-8

*R. Nuestra ayuda está en el Nombre del Señor.*

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres se alzaron contra nosotros, nos habrían devorado vivos, cuando ardió su furor contra nosotros.

Las aguas nos habrían inundado, un torrente nos habría sumergido, nos habrían sumergido las aguas turbulentas. ¡Bendito sea el Señor, que no nos entregó como presa de sus dientes!

Nuestra vida se salvó como un pájaro de la trampa del cazador: la trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda está en el Nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Mt 24, 42a. 44

*Aleluya.*

Estén prevenidos y preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada. Aleluya.

## Evangelio

**Al que se le dio mucho se le pedirá mucho.**  
+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 39-48*

Jesús dijo a sus discípulos: “Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, no dejaría perforar

las paredes de su casa. Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada”.

Pedro preguntó entonces: “Señor, ¿esta parábola la dices para nosotros o para todos?”

El Señor le dijo: “¿Cuál es el administrador fiel y previsor, a quien el Señor pondrá al frente de su personal para distribuirle la ración de trigo en el momento oportuno? ¡Feliz aquél a quien su señor, al llegar, encuentra ocupado en este trabajo! Les aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes.

Pero si este servidor piensa: “Mi señor tardará en llegar”, y se dedica a golpear a los servidores y a las sirvientas, y se pone a comer, a beber y a emborracharse, su señor llegará

el día y la hora menos pensada, lo castigará y le hará correr la misma suerte que los infieles.

El servidor que, conociendo la voluntad de su señor, no tuvo las cosas preparadas y no obró conforme a lo que él había dispuesto recibirá un castigo severo. Pero aquél que, sin saberlo, se hizo también culpable será castigado menos severamente.

Al que se le dio mucho se le pedirá mucho; y al que se le confió mucho se le reclamará mucho más”.

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Dios todopoderoso, acepta nuestra ofrenda en la fiesta de san Juan de Capistrano, y concédenos expresar en la vida el misterio de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Padre y Señor nuestro, por el misterio que celebramos confirma a tus servidores en aquella fe verdadera que san Juan de Capistrano difundió incansablemente, y concédenos profesarla siempre de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Ez 34, 15

Apacentaré a mis ovejas y las llevaré a descansar, dice el Señor.

# JUEVES 24 DE OCTUBRE

Jueves de la vigesimonovena semana del tiempo ordinario  
San Antonio María Claret, obispo

*Memoria libre*

Color: blanco

*Antonio María Claret (1807-1870), nacido en Cataluña, fue primero un predicador muy popular y fundó un instituto misionero, hoy llamado los “Claretianos”. Luego, después de dedicarse al apostolado en la isla de Cuba como arzobispo de Santiago, fue consejero de la reina de España a la que acompañó en su exilio. Murió en Francia, perseguido por el odio y la calumnia.*

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos que llegaron a ser amigos de Dios, y recibieron la gloria por el anuncio de la verdad divina.

## ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que fortaleciste al obispo san Antonio María con admirable caridad y paciencia, para evangelizar

a los pueblos, concédenos, por su intercesión, la gracia de buscar lo que te agrada y trabajar incansablemente en ganar para Cristo a los hermanos. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Ahora están libres del pecado y sometidos a Dios.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 19-23*

Hermanos:

Voy a hablarles de una manera humana, teniendo en cuenta la debilidad natural de ustedes. Si antes entregaron sus

miembros, haciéndolos esclavos de la impureza y del desorden hasta llegar a sus excesos, pónganlos ahora al servicio de la justicia para alcanzar la santidad. Cuando eran esclavos del pecado, ustedes estaban libres con respecto de la justicia. Pero, ¿qué provecho sacaron entonces de las obras que ahora los avergüenzan? El resultado de esas obras es la muerte.

Ahora, en cambio, ustedes están libres del pecado y sometidos a Dios: el fruto de esto es la santidad y su resultado, la Vida eterna. Porque el salario del pecado es la muerte, mientras que el don gratuito de Dios es la Vida eterna, en Cristo Jesús, nuestro Señor.

### **SALMO RESPONSORIAL** 1, 1-4. 6

*R/. ¡Feliz el que pone su confianza en el Señor!*

¡Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta

en la reunión de los impíos, sino que se complace en la ley del Señor y la medita de día y de noche!

Él es como un árbol plantado al borde de las aguas, que produce fruto a su debido tiempo, y cuyas hojas nunca se marchitan: todo lo que haga le saldrá bien.

No sucede así con los malvados: ellos son como paja que se lleva el viento, porque el Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malvados termina mal.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Flp 3, 8-9

*Aleluya.*

Considero todas las cosas como desperdicio, con tal de ganar a Cristo y estar unido a Él. Aleluya.



## Evangelio

**No he venido a traer la paz, sino la división.**

*Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 49-53*

Jesús dijo a sus discípulos:

Yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente! ¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división. De ahora en adelante, cinco miembros de una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres: el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, acepta nuestra ofrenda en la fiesta de san Antonio María, y concédenos expresar en la vida el misterio de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. Mt 10, 27

Lo que yo les digo en la oscuridad, repítanlo en pleno día, dice el Señor; y lo que escuchen al oído, proclámenlo desde lo alto de las casas.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre y Señor nuestro, por el misterio que celebramos confirma a tus servidores en aquella fe verdadera que san Antonio María difundió incansablemente, y concédenos profesarla siempre de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# VIERNES 25 DE OCTUBRE

Viernes de la vigesimonovena semana del tiempo ordinario

Por la Iglesia

*Propuesta celebrativa*

Color: verde

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Mt 18, 20

Dice el Señor: donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy presente en medio de ellos.

## **ORACIÓN COLECTA**

Te pedimos, Dios todopoderoso, que tu Iglesia sea siempre un pueblo santo reunido en la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para que manifieste el misterio de tu santidad y de tu unidad al mundo y lo lleve a la perfección de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**¿Quién podrá librarme de este cuerpo que me lleva a la muerte?**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 7, 18-25a*

Hermanos:

Sé que nada bueno hay en mí, es decir, en mi carne. En efecto, el deseo de hacer el bien está a mi alcance, pero no el realizarlo. Y así, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Pero cuando hago lo que no quiero, no soy yo quien lo hace, sino el pecado que reside en mí.

De esa manera, vengo a descubrir esta ley: queriendo hacer el bien, se me

presenta el mal. Porque de acuerdo con el hombre interior, me complazco en la Ley de Dios, pero observo que hay en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón y me ata a la ley del pecado que está en mis miembros.

¡Ay de mí! ¿Quién podrá librarme de este cuerpo que me lleva a la muerte? ¡Gracias a Dios, por Jesucristo, nuestro Señor!

### **SALMO RESPONSORIAL** 118, 66. 68.

76-77. 93-94

*R/. ¡Enséñame tus mandamientos, Señor!*

Enséñame la discreción y la sabiduría, porque confío en tus mandamientos. Tú eres bueno y haces el bien: enséñame tus mandamientos.

Que tu misericordia me consuele, de acuerdo con la promesa que me hiciste. Que llegue hasta mí tu compasión, y viviré, porque tu ley es toda mi alegría.

Nunca me olvidaré de tus preceptos: por medio de ellos, me has dado la vida. Sálvame, porque yo te pertenezco y busco tus preceptos.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Cf. Mt 11, 25

*Aleluya.*

Bendito eres, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños. Aleluya.

## **Evangelio**

**Ustedes saben discernir el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no saben discernir el tiempo presente?**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 54-59*

Jesús dijo a la multitud:

Cuando ven que una nube se levanta en occidente, ustedes dicen en seguida que va a llover, y así sucede. Y cuando sopla viento del sur,

dicen que hará calor, y así sucede. ¡Hipócritas! Ustedes saben discernir el aspecto de la tierra y del cielo; ¿cómo entonces no saben discernir el tiempo presente?

¿Por qué no juzgan ustedes mismos lo que es justo? Cuando vas con tu adversario a presentarte ante el magistrado, trata de llegar a un acuerdo con él en el camino, no sea que el adversario te lleve ante el juez, y el juez te entregue al guardia, y éste te ponga en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. 1 Cor 10, 17

Hay un solo pan, y nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque participamos de ese único pan y del único cáliz.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Señor Dios, al celebrar el memorial del inmenso amor de tu Hijo, te suplicamos que el fruto de su acción salvadora contribuya, por el ministerio de tu Iglesia, a la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Dios nuestro, que por este admirable sacramento fortaleces y consuelas a la Iglesia, concede a tu pueblo unirse más a Cristo, para que, a través de las tareas temporales, vaya construyendo, en libertad, tu Reino eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# SÁBADO 26 DE OCTUBRE

Sábado de la vigesimonovena semana del tiempo ordinario

*Común de la Virgen María*

Color: blanco

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Jdt 13, 18. 19

El Señor, el Dios altísimo, te ha bendecido a ti, Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra. Él ha engrandecido tanto tu nombre, que los hombres no dejarán de alabarte.

## **ORACIÓN COLECTA**

Te pedimos, Padre, por la intercesión de la Santísima Virgen María, que cuantos la veneramos en esta gloriosa conmemoración, merezcamos también participar de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**El Espíritu de Aquél que resucitó a Jesús habita en ustedes.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 1-11*

Hermanos:

Ya no hay condenación para aquéllos que viven unidos a Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu, que da la Vida, te libró, en Cristo Jesús, de la ley del pecado y de la muerte. Lo que no podía hacer la Ley, reducida a la impotencia por la carne, Dios lo hizo, enviando a su propio Hijo, en una carne semejante a la del pecado, y como víctima por el pecado. Así Él condenó el pecado en la carne, para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que ya no vivi-

mos conforme a la carne sino al espíritu. En efecto, los que viven según la carne desean lo que es carnal; en cambio, los que viven según el espíritu desean lo que es espiritual. Ahora bien, los deseos de la carne conducen a la muerte, pero los deseos del espíritu conducen a la vida y a la paz, porque los deseos de la carne se oponen a Dios, ya que no se someten a su Ley, ni pueden hacerlo. Por eso, los que viven de acuerdo con la carne no pueden agradar a Dios.

Pero ustedes no están animados por la carne sino por el espíritu, dado que el Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no puede ser de Cristo. Pero si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia.

Y si el Espíritu de Aquél que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes.

## **SALMO RESPONSORIAL** 23, 1-6

*R/. ¡Benditos los que buscan tu rostro, Señor!*

Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todos sus habitantes, porque Él la fundó sobre los mares, Él la afirmó sobre las corrientes del océano.

¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor y permanecer en su recinto sagrado? El que tiene las manos limpias y puro el corazón; el que no rinde culto a los ídolos.

Él recibirá la bendición del Señor, la recompensa de Dios, su Salvador. Así son los que buscan al Señor, los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.

## **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Ez 33, 11

*Aleluya.*

“Yo no deseo la muerte del malvado, sino que se convierta y viva”, dice el Señor. Aleluya.

**Si no se convierten, todos acabarán de la misma manera.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 13, 1-9*

En cierta ocasión se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. Él respondió:

“¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera. ¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les aseguro que no, y si ustedes no se

convierten, todos acabarán de la misma manera”.

Les dijo también esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: “Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. Entonces córtala, ¿para qué malgastar la tierra?” Pero él respondió: “Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás””.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos con alegría este sacrificio de alabanza, Señor, en la celebración de la Madre de tu Hijo, y te pedimos que, por este sagrado intercambio de dones, aumenten en nosotros los frutos de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Lc 1, 48

Me llamarán feliz todas las generaciones, porque Dios miró con bondad la pequeñez de su servidora.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Alimentados con estos dones, te pedimos, Padre, que podamos confesar con las palabras y las obras, a quien recibimos en la eucaristía, tu Hijo, nacido de la Virgen María. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



# DOMINGO 27 DE OCTUBRE

Domingo trigésimo del tiempo ordinario

*Salterio II*

Color: verde

La enseñanza del sabio Ben Sira, heredero de la milenaria doctrina profética de la justicia y del amor preferencial de Dios por los pobres y oprimidos, nos lleva a las cumbres de la verdadera espiritualidad bíblica. El Deuteronomio advirtió que Dios «no es parcial ni acepta soborno» (Dt 10, 17), contrariamente a los hombres, que hacen favoritismos basados en prejuicios sociales, raciales o ideológicos, dañando la vida de los humildes. Esta doctrina será ampliamente aplicada por Jesús en su praxis de predicación y de liberación, así como por los apóstoles y los evangelistas, quienes la registraron en sus escritos y la difundieron universalmente. Dios, en su infinita misericordia, nunca deja de encontrarse con todos aquellos que, conscientes de sus defectos y debilidades, buscan su ayuda y su perdón. A los soberbios, sin embargo, los deja vagar confundidos en los orgullosos pensamientos de sus corazones.

La parábola que Jesús contó sobre el publicano y el fariseo muestra su forma de ver a las personas, que es la forma correcta de la mirada de Dios, porque no juzga por las apariencias, ni siquiera por los prejuicios, sino por lo que ve con claridad en las profundidades del corazón humano, discerniendo la verdadera motivación que genera las acciones y oraciones de las personas. De hecho, la declaración del sabio Ben Sira según la cual Dios no hace preferencias acerca de las personas la encontramos por primera vez en boca de los oponentes Jesús, que, por mucho

que estuvieran conspirando contra él, tuvieron que reconocer públicamente su plena integridad moral, diciendo: «Maestro, sabemos que hablas y enseñas con rectitud y no tienes acepción de personas, sino que enseñas según la verdad el camino de Dios» (Lc 20, 21; cf Mt 22, 16). Este es el camino de Dios, que Jesús ha practicado y enseñado. Es una práctica evidente no solo en su acercamiento a la gente humilde y los que están excluidos y marginados porque son juzgados pecadores, como las prostitutas y los publicanos, o gente impura y maldecidos, como los leprosos, sino que se distingue en toda su acción evangelizadora, rompiendo todas las barreras de la discriminación, ya sea religiosa, social o racial. Jesús, de hecho, accede a escuchar la humilde petición del centurión romano, y va a su casa para sanar a su sirviente. Además, en sus viajes continuos como maestro itinerante, visita la región de los samaritanos y a menudo los elogia. Al entrar en los territorios paganos, llega a la región de Tiro y cura a la hija de una mujer sirofenicia. Cruzando el otro lado del lago de Tiberíades, se dirige hacia la Decápolis y trata a las personas afectadas por diversas enfermedades. Las diferentes travesías del lago de Galilea muestran el señorío de Jesús sobre la realidad simbólicamente representada por el mar: él es capaz de calmar su fuerza amenazante y caminar en sus profundidades. El mar aterrador, símbolo negativo, ya no se desarrolla ninguna función de separación, sino que se convierte en un puente y, a través del ministerio de Jesús, realiza la reconciliación de las dos partes: la judía y la pagana.

En la sinagoga de Nazaret –donde había expuesto el programa de su ministerio– Jesús había desafiado a los oyentes sobre la posición de Israel en sus relaciones con los otros pueblos considerados como elegidos. De hecho, los presentes habían reaccionado negativamente, condenando su afirmación sobre el cumplimiento de

las profecías. Los ejemplos de Elías, que fue enviado a la viuda fenicia, y Eliseo, que sanó al leproso sirio Naamán, fueron suficientes para demostrar que Dios no hace acepción de personas, y que todas las criaturas son preciosas a sus ojos. Como dice el salmista: El Señor es muy bueno con todos, su ternura abraza a cada criatura. Él está cerca de todos los que sinceramente lo invocan. El salmista no menciona ninguna raza o nacionalidad específica, ni el estado o el color de la piel. Si el amor de Dios impregna a todas las criaturas es porque todas son obra suya y, por lo tanto, el suyo es un amor universal, lleno de cuidado para todos los seres humanos, sin discriminación alguna.

Esto no niega el hecho de que Israel fue elegido por Dios para entrar en una alianza especial con él. Pero esta elección fue en función de una misión específica en favor de todos los pueblos, reflejando la presencia del Dios viviente en la historia como el liberador de los oprimidos y el salvador del ser humano en toda su realidad: «Vosotros sois mis testigos –oráculo del Señor– y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después» (Is 43,10). Dios, de hecho, no solo ha elegido a su siervo, sino que también lo ha constituido y lo ha instruido: «Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas» (Is 42, 6-7). Mirando más profundamente las enseñanzas de Jesús en la parábola del publicano y del fariseo en el templo, nos damos cuenta de que lo que hace la diferencia es precisamente lo que se encuentra en el corazón humano expuesto por la presencia de Dios en la oración.

En cualquier caso, tanto el publicano como el fariseo van al templo con la intención de orar, y así por unos momentos se encuentran compartiendo el mismo lugar sagrado. Pero la forma particular en que cada uno de ellos realizará esta intención es lo que determinará su destino y su estado espiritual final. El publicano, habiendo tenido la humildad y la sinceridad de reconocer su indignidad y su pecado e implorar el perdón de Dios, regresa a casa como un hombre más tranquilo, transformado interiormente, reconciliado: ante su auténtica oración, la gracia divina no se hace esperar. Una vez más, se verifica que «todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido» (Lc 18, 14b).

Por el contrario, el fariseo es un prisionero en su torre de orgullo espiritual. Demasiado consciente de sus propias obras meritorias y de la excelencia de su clase socio-religiosa, se cree superior y mejor que todos los demás, erigiendo barreras entre él y los otros, insultándolos y despreciándolos. Tal vez fue bueno y piadoso hasta ese momento, pero la actitud mostrada reveló la arrogancia presente en su corazón, minando internamente su supuesta virtud.

Además, uno no se pone delante de Dios en el templo para autocelebrarse y contemplarse a sí mismo en una pose autorreferencial, mirando a los demás de arriba abajo. Nos ponemos ante Él para un encuentro de amor, y para encontrarnos con otros en Él. En este sentido, la oración es contemplación del Señor, celebración de las maravillas que su gracia hace cada día por medio de la fragilidad humana, celebración de su infatigable misericordia que ayuda a poner en pie al que ha caído y que quiere levantarse de nuevo.

Escuchando esta parábola, la tentación inmediata sería la de ponerse en el papel del publicano simplemente porque ocupa un lugar destacado. Y aunque esto sucediera,

sería la señal de la engañosa manía humana de tranquilizar la propia conciencia. Por otro lado, la parábola invita a mirar hacia adentro para eliminar toda suficiencia y desprecio por los demás, a fin de encontrar un corazón simple, humilde y fraterno que sepa colocar una experiencia misericordiosa y llena de esperanza sobre uno mismo y sobre los demás. En este sentido, a menudo es necesario cuestionar la forma en que oramos. ¿Qué nos dice acerca de la profundidad y la calidad de nuestro corazón? ¿Qué nos dice de nosotros mismos, de la forma en la que nos relacionamos con los demás, en la que los percibimos espontáneamente en relación con nosotros? ¿Qué nos dice esto sobre nuestra relación con Dios y su salvación?

El papa Francisco recuerda constantemente la centralidad de la oración en relación con la Iglesia y su misión. La oración es el alma de la misión: como queriendo decir que la eficacia del encuentro personal con Cristo, las medidas correctas de la relación con uno mismo y con el mundo a la luz del Espíritu Santo, son la raíz de la experiencia de la verdad que salva. El discípulo misionero, gracias a la oración, siempre se incluye en la necesidad de la salvación que está llamado a anunciar y en los sacramentos que debe comunicar. Lo que es cierto es que la misión de evangelización que nos ha sido confiada como Iglesia no podría ser completada si adoptásemos una actitud dominante en el encuentro con los demás, seguros y convencidos de nuestra superioridad moral y religiosa. La misión tiene que ofrecer una propuesta humilde de la amistad de Cristo, en el respeto infinito de la libertad religiosa de los hombres y mujeres de nuestra época, de sus culturas y de su historia. La verdadera humildad nunca es la ausencia de la verdad. Es más bien una presencia efectiva de una verdad que juzga, perdona y salva a quien se anuncia y a sus interlocutores.

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Sal 104, 3-4

Que la alegría llene el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes, busquen siempre su rostro.

## **GLORIA**

## **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y para conseguir lo que nos prometes, ayúdanos a amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**La súplica del humilde atraviesa las nubes.**

*Lectura del libro del Eclesiástico 35, 12-14. 16-18*

El Señor es juez y no hace distinción de personas: no se muestra parcial contra el pobre y escucha la súplica del oprimido; no desoye la plegaria del huérfano, ni a la viuda, cuando expone su queja.

El que rinde el culto que agrada al Señor, es aceptado, y su plegaria llega hasta las nubes.

La súplica del humilde atraviesa las nubes y mientras no llega a su destino, él no se consuela: no desiste hasta que el Altísimo interviene, para juzgar a los justos y hacerles justicia.

**SALMO RESPONSORIAL** 33, 2-3. 17-19. 23

*R/. El pobre invocó al Señor, y Él lo escuchó.*

Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. Mi alma se gloria en el Señor: que lo oigan los humildes y se alegren.

El Señor rechaza a los que hacen el mal para borrar su recuerdo de la tierra. Cuando los justos claman, el Señor los escucha y los libra de todas sus angustias.

El Señor está cerca del que sufre y salva a los que están abatidos. El Señor rescata a sus servidores, y los que se refugian en Él no serán castigados.

**SEGUNDA LECTURA**

**Está preparada para mí la corona de justicia.**

*Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a Timoteo 4, 6-8. 16-18*

Querido hijo:

Ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe. Y ya está preparada para mí la corona de justicia, que el Señor, como justo Juez, me dará en ese Día, y no solamente a mí, sino a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación.

Cuando hice mi primera defensa, nadie me acompañó, sino que todos me abandonaron. ¡Ojalá que no les sea tenido en cuenta!

Pero el Señor estuvo a mi lado, dándome fuerzas, para que el mensaje fuera

proclamado por mi intermedio y llegara a oídos de todos los paganos. Así fui librado de la boca del león.

El Señor me libraré de todo mal y me preservará hasta que entre en su Reino celestial. ¡A Él sea la gloria por los siglos de los siglos! Amén.

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** 2Cor 5, 19

*Aleluya.*

Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, confiándonos la palabra de la reconciliación. Aleluya.

## Evangelio

**El publicano volvió a su casa justificado, pero no el fariseo.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 18, 9-14*

Refiriéndose a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, Jesús dijo esta parábola:

Dos hombres subieron al Templo para orar; uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, de pie, oraba así: “Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago la



décima parte de todas mis entradas”.

En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!”

Les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero. Porque todo el que se eleva será humillado, y el que se humilla será elevado.

## CREDO

### ORACIÓN DE LOS FIELES

**Confiados en que la oración de los pobres llega hasta el Señor, elevemos con humildad nuestras peticiones a Dios:**

- Para que el Señor conceda el espíritu de consejo, fortaleza, ciencia y piedad a nuestro obispo N. y a todos los pastores de la Iglesia, roguemos al Señor.
- Para que los gobiernos de las naciones edifiquen sus comunidades en la paz, equilibrando toda desigualdad injusta, roguemos al Señor.
- Para que el Señor alivie los dolores de los que sufren en el cuerpo o en el espíritu y les dé fuerza para no desfallecer ante la tribulación, roguemos al Señor.
- Para que mantenga a nuestras familias firmes en la concordia y seguras en su gracia y amistad, roguemos al Señor.

**Dios nuestro, que no miras la fama de los hombres ni te dejas influir por nadie en perjuicio de los pobres, míranos a nosotros, tus siervos, que, como el publicano, no nos atrevemos a levantar la mirada hacia ti, y haz que, humillados como él, seamos enaltecidos en tu reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Mira, Padre, las ofrendas que te presentamos, y que la celebración de estos misterios sean para tu gloria y alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. Sal 19, 6

Acclamemos tu victoria y alcemos los estandartes en nombre de nuestro Dios.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Señor y Dios nuestro, te pedimos que lleves a su plenitud en nosotros lo que significan estos sacramentos, para que poseamos plenamente lo que ahora celebramos en esta liturgia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# LUNES 28 DE OCTUBRE

Lunes de la trigésima semana del tiempo ordinario  
Santos Simón y Judas, apóstoles

*Fiesta*

Color: rojo

*El apóstol Simón, de Caná, fue llamado el Zelote, quizás por haber pertenecido al partido extremista que llevaba la guerrilla contra los Romanos. En cuanto a Judas, llamado también Tadeo, hizo a Jesús durante la última cena una pregunta que le valió la promesa: “Si alguien me ama, mi Padre lo amará, y vendremos a Él y haremos en Él nuestra morada”.*

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos varones a quienes el Señor eligió por su caridad sincera; él les dio la gloria eterna.

## GLORIA

### ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la predicación de los apóstoles nos llevaste al conocimiento de tu nombre; te rogamos que, por

intercesión de los santos Simón y Judas, tu Iglesia se vea enriquecida con nuevos pueblos que crean en ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Ustedes están edificados sobre los apóstoles, que son los cimientos.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 2, 19-22*

Hermanos:

Ustedes ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.

Ustedes están edificados sobre los apóstoles y los profetas, que son los cimien-

tos, mientras que la piedra angular es el mismo Jesucristo.

En Él, todo el edificio, bien trabado, va creciendo para constituir un Templo santo en el Señor. En Él, también ustedes son incorporados al edificio, para llegar a ser una morada de Dios en el Espíritu.

### **SALMO RESPONSORIAL** Sal 18, 2-5

*R/. Resuena su eco por toda la tierra.*

El cielo proclama la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos: un día trasmite al otro este mensaje y las noches se van dando la noticia.

Sin hablar, sin pronunciar palabras, sin que se escuche su voz, resuena su eco por toda la tierra y su lenguaje, hasta los confines del mundo.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO**

*Aleluya*

¡A ti, Dios, te alabamos y cantamos!

¡A ti, Señor, te alaba el coro de los apóstoles! Aleluya.

## **Evangelio**

**Eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de apóstoles.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 6, 12-19.*

Jesús se retiró a la montaña para orar, y pasó toda la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de Apóstoles: Simón, a quien puso el sobrenombre de Pedro, Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Simón, llamado el Zelote, Judas, hijo de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus discípulos y una muchedumbre que había llegado de toda la Judea, de

Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, para escucharlo y hacerse sanar de sus enfermedades. Los que estaban atormentados por espíritus impuros quedaban sanos; y toda la gente quería tocarlo, porque salía de Él una fuerza que sanaba a todos.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que recibas nuestras súplicas al venerar la gloria eterna de tus apóstoles Simón y Judas, y nos dispongas para celebrar dignamente estos santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PREFACIO

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.**

**Tú nunca abandonas a tu rebaño, Pastor eterno, sino que lo proteges y conservas siempre por medio de los santos Apóstoles, y quieres que sea conducido por aquellos mismos pastores a quienes tu Hijo confió la misión de continuar su obra.**

**Por eso, con los ángeles y arcángeles, y con todos los coros celestiales cantamos sin cesar el himno de tu gloria:**

*Santo, Santo, Santo ...*

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. Jn 14, 23

Dice el Señor: el que me ama será fiel a mi palabra; mi Padre lo amará, iremos a él y habitaremos en él.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, después de recibir estos sacramentos, e impulsados por el Espíritu Santo, te rogamos humildemente que el misterio celebrado en el martirio de los apóstoles Simón y Judas nos haga perseverar siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# MARTES 29 DE OCTUBRE

Martes de la trigésima semana del tiempo ordinario

*Feria*

Color: verde

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cf. Sal 69, 2. 6

Líbrame, Dios mío. Señor, ven pronto a socorrerme. Tú eres mi ayuda y mi libertador; no tardes, Señor.

## **ORACIÓN COLECTA**

Derrama, Padre, tu misericordia sobre tu pueblo suplicante, y ya que nos gloriamos de tenerte por Creador y Señor, renueva en nosotros tu gracia y consévala en tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**Toda la creación espera ansiosamente la revelación de los hijos de Dios.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 18-25*

Hermanos:

Yo considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros. En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza. Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para

participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto. Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando la plena realización de nuestra filiación adoptiva: la redención de nuestro cuerpo.

Ahora bien, cuando se ve lo que se espera, ya no se espera más: ¿acaso se puede esperar lo que se ve? En cambio, si esperamos lo que no vemos, lo esperamos con constancia.

### **SALMO RESPONSORIAL** 125, 1-6

*R/. ¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros!*

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía que soñábamos: nuestra boca se llenó de risas y nuestros labios, de canciones.

Hasta los mismos paganos decían: “¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!”  
¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros y estamos rebosantes de alegría!

¡Cambia, Señor, nuestra suerte como los torrentes del Négueb! Los que siembran entre lágrimas cosecharán entre canciones.

El sembrador va llorando cuando esparce la semilla, pero vuelve cantando cuando trae las gavillas.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Cf. Mt 11, 25

*Aleluya.*

Bendito eres, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños.  
*Aleluya.*

## Evangelio

**El grano creció y se convirtió en un arbusto.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 13, 18-21*

Jesús dijo:

“¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció, se convirtió en un arbusto y los pájaros del cielo se cobijaron en sus ramas”.

Dijo también: “¿Con qué podré comparar el Reino de Dios? Se parece a un poco de levadura que una mujer mezcló con gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa”.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica los dones que te presentamos, Señor, y, al aceptar este sacrificio espiritual, conviértenos en ofrenda eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sab 16, 20

Nos diste, Señor, el pan del cielo, que tiene un sabor incomparable; satisface todos los gustos.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña y protege siempre, Señor, a quienes has renovado con este don celestial, y ya que nos reconfortas constantemente concédenos participar de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



# MIÉRCOLES 30 DE OCTUBRE

Miércoles de la trigésima semana del tiempo ordinario

*Feria*

Color: verde

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Cf. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza, y no olvides para siempre a tus pobres. Levántate, Señor, defiende tu causa y no desoigas el clamor de los que te invocan.

## ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien, movidos por el Espíritu Santo, nos animamos a llamar Padre; confirma en nuestros corazones la condición de hijos tuyos, para que podamos entrar en la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

**Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 26-30*

Hermanos:

El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede con gemidos inefables. Y el que sondea los corazones conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina.

Sabemos, además, que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquéllos que Él llamó según su designio.

En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que Él fuera el Primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

### **SALMO RESPONSORIAL** 12, 4-6

*R/. ¡Yo confío en tu misericordia, Señor!*

¡Mírame, respóndeme, Señor, Dios mío! Ilumina mis ojos, para que no caiga en el sueño de la muerte, para que mi enemigo no pueda decir: “Lo he vencido”, ni mi adversario se alegre de mi fracaso.

Yo confío en tu misericordia: que mi corazón se alegre porque me salvaste. ¡Cantaré al Señor porque me ha favorecido!

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Cf. 2Tes 2, 14

*Aleluya.*

Dios nos llamó, por medio del Evangelio, para que poseamos la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Aleluya.

## **Evangelio**

**Vendrán muchos de Oriente y de Occidente, a ocupar su lugar en el banquete del Reino de Dios.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 13, 22-30*

Jesús iba enseñando por las ciudades y pueblos, mientras se dirigía a Jerusalén. Una persona le preguntó: “Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?”

Él respondió: “Traten de entrar por la puerta estrecha, porque les aseguro que muchos querrán entrar y no lo conseguirán. En cuanto el dueño

de casa se levante y cierre la puerta, ustedes, desde afuera, se pondrán a golpear la puerta, diciendo: “Señor, ábrenos”. Y Él les responderá: “No sé de dónde son ustedes”.

Entonces comenzarán a decir: “Hemos comido y bebido contigo, y Tú enseñaste en nuestras plazas”. Pero Él les dirá: “No sé de dónde son ustedes; ¡apártense de mí todos los que hacen el mal!”

Allí habrá llantos y rechinar de dientes, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes sean arrojados afuera. Y vendrán muchos de Oriente y de Occidente, del Norte y del Sur, a ocupar su lugar en el banquete del Reino de Dios.

Hay algunos que son los últimos y serán los primeros, y hay otros que son los primeros y serán los últimos”.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre de bondad, acepta los dones que misericordiosamente has dado a tu Iglesia y que, con tu poder, conviertes en sacramento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal 147, 12. 14

Jerusalén, glorifica al Señor tu Dios, que te sacia con lo mejor del trigo.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, que la comunión de tus sacramentos nos alcance la salvación y nos confirme en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# JUEVES 31 DE OCTUBRE

Jueves de la trigésima semana del tiempo ordinario

*Feria*

Color: verde

## **ANTÍFONA DE ENTRADA** Sal 83, 10-11

Señor, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido, porque vale más un día en tus atrios que mil en otra parte.

## **ORACIÓN COLECTA**

Dios nuestro, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones la ternura de tu amor para que, amándote en todas y sobre todas las cosas, alcancemos tus promesas que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

**Ninguna criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 31b-39*

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con Él toda clase de favores? ¿Quién podrá acusar a los elegidos de Dios? “Dios es el que justifica. ¿Quién se atreverá a condenarlos?” ¿Será acaso Jesucristo, el que murió, más aún, el que resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros?

¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? Como dice la Escritura: “Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero”. Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a Aquél que nos amó.

Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

**SALMO RESPONSORIAL** 108, 21-22. 26-27.  
30-31

*R/. ¡Sálvame por tu misericordia, Señor!*

Tú, Señor, trátame bien, por el honor de tu Nombre; líbrame, por la bondad de

tu misericordia. Porque yo soy pobre y miserable, y mi corazón está traspasado.

Ayúdame, Señor, Dios mío, sálvame por tu misericordia, para que sepan que aquí está tu mano, y que Tú, Señor, has hecho esto.

Yo daré gracias al Señor en alta voz, lo alabaré en medio de la multitud, porque Él se puso de parte del pobre, para salvarlo de sus acusadores.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO**

Cf. Lc 19, 38; 2, 14

*Aleluya.*

¡Bendito sea el Rey que viene en Nombre del Señor!

¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

*Aleluya.*

## Evangelio

**No puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas* 13, 31-35

Se acercaron algunos fariseos que le dijeron a Jesús: “Aléjate de aquí, porque Herodes quiere matarte”. Él les respondió: “Vayan a decir a ese zorro: hoy y mañana expulso a los demonios y realizo curaciones, y al tercer día habré terminado. Pero debo seguir mi camino hoy, mañana y pasado, porque no puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén. ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne bajo sus alas a los pollitos, y tú no quisiste! Por eso, “a ustedes la casa les quedará desierta”. Les

aseguro que ya no me verán más, hasta que llegue el día en que digan: ¡Bendito el que viene en Nombre del Señor!”

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

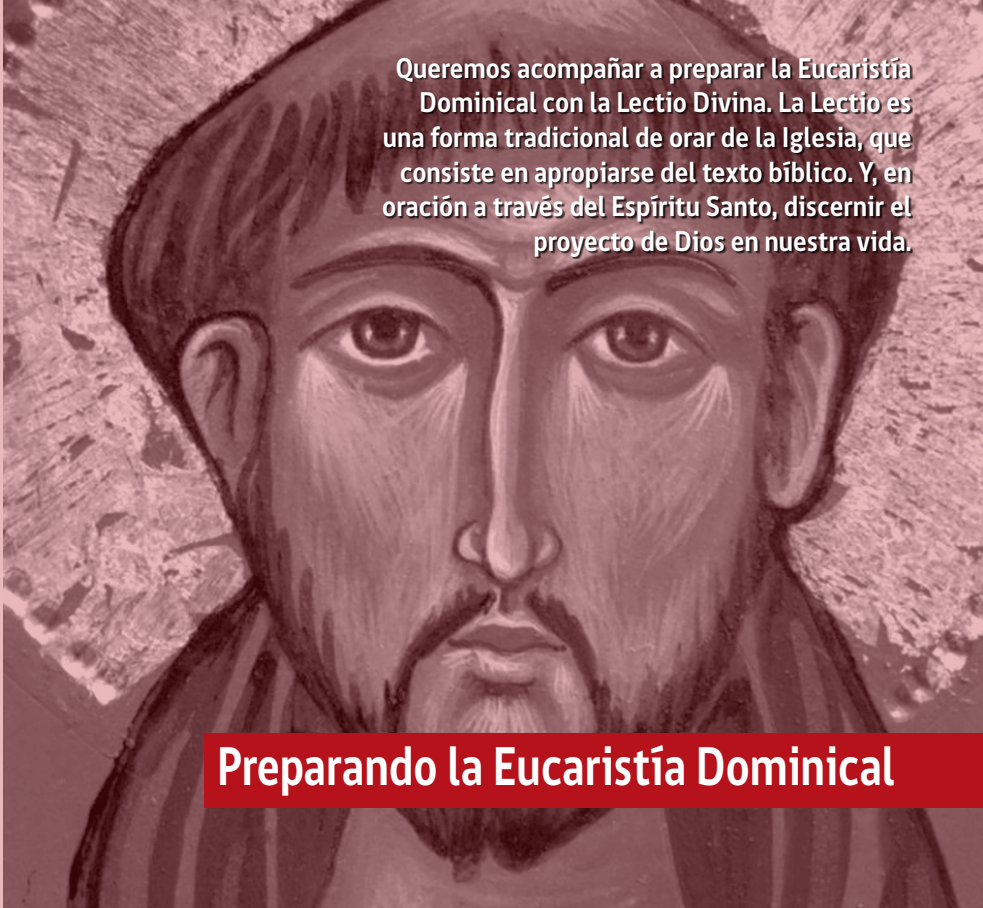
Acepta, Señor, nuestra ofrenda, en la cual se realiza un admirable intercambio, para que, al ofrecerte lo que nos diste, podamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal 129, 7

En el Señor se encuentra la misericordia y la redención en abundancia.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Padre nuestro, unidos a Cristo por este sacramento, imploramos humildemente tu misericordia, para que, hechos semejantes a Él en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.



Queremos acompañar a preparar la Eucaristía Dominical con la Lectio Divina. La Lectio es una forma tradicional de orar de la Iglesia, que consiste en apropiarse del texto bíblico. Y, en oración a través del Espíritu Santo, discernir el proyecto de Dios en nuestra vida.

**Preparando la Eucaristía Dominical**

# OREMOS LA PALABRA

## 1. Leer el texto:

### ¿Qué *dice* la Palabra?

- Léela en voz alta.
- Repásala una o dos veces con la mirada.
- Comprende lo que el texto dice.
- Subraya o memoriza alguna frase que te llame la atención.

## 2. Meditación:

### ¿Qué *me dice* la Palabra?

- Repite la palabra que más te ha tocado el corazón. Esto te ayudará a descubrir lo que el Espíritu Santo te quiere comunicar hoy.
- Pregúntate:
  - ¿A qué me invita este texto que he leído?
  - ¿Qué es lo que Jesús me pide?
  - ¿Cómo fortalece mi amistad con Jesús?

## 3. Oración:

### ¿Qué *le digo* a Dios con esta Palabra?

- Después de escuchar su Palabra deja hablar a tu corazón. Puedes hacer una oración de arrepentimiento, de súplica, de gratitud, de alabanza, de entrega...
- Ayúdate también de oraciones que ya existen: un Salmo, una frase bíblica, la oración del Padre Nuestro o el Ave María. Te servirá escribir tu oración en algún cuaderno personal.

## 4. Contemplación:

### **Gusta a Dios internamente en tu corazón.**

- Saborea el regalo que el Señor te ha hecho en esta oración.
- Te puede servir una imagen o frase que contemples en silencio para aumentar tu amor a Jesús.
- Deja que Dios ilumine tu vida y que tu vida se ilumine a la luz de la Palabra.



# LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

- Después de orar la Palabra del Señor pregúntate:

*¿Qué tengo que cambiar en mi vida para imitar a Jesús?*

*¿Qué medios me regala Jesús para cambiar?*

- Prepara tu corazón para el próximo encuentro con la Palabra.
- Confíale a la Virgen María lo que meditaste para que te ayude a practicar lo que has escuchado en la Palabra.

**Quédate con una frase que te acompañe a lo largo del día para vivir en presencia de Dios.**



## DOMINGO 6 DE OCTUBRE

Domingo vigesimoséptimo del tiempo  
ordinario

### I. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

---

#### Oración Inicial:

Iniciamos el encuentro con el Señor,  
orando con el **Salmo 85**.

#### Antífona

*R/. Alegra el alma de tu siervo, pues  
levanto mi alma hacia ti, Señor.*

Bendito sea Dios, que nos consuela en  
todas nuestras luchas. Inclina tu oído,  
Señor, escúchame, que soy un pobre  
desamparado; protege mi vida, que  
soy un fiel tuyo; salva a tu siervo, que  
confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo, pues levanto  
mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te  
invocan. Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo, y tú me  
escuchas. No tienes igual entre los  
dioses, Señor, ni hay obras como las  
tuyas.

Todos los pueblos vendrán a postrarse  
en tu presencia, Señor; bendecirán  
tu nombre: “Grande eres tú, y haces  
maravillas; tú eres el único Dios”.

Enséñame, Señor, tu camino, para que  
siga tu verdad; mantén mi corazón  
entero en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío; daré gloria a tu nombre por siempre, por tu gran piedad para conmigo, porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí, una banda de insolentes atenta contra mi vida, sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo, salva al hijo de tu esclava; dame una señal propicia, que la vean mis adversarios y se avergüencen, porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

### **Invocación al Espíritu Santo**

Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de sabiduría:  
dame mirada y oído interior

para que no me apegue a las cosas materiales,  
sino que busque siempre las realidades del Espíritu.

Ven a mí, Espíritu Santo,  
agua viva que lanza a la vida eterna:  
concédeme la gracia de llegar  
a contemplar el rostro del Padre  
en la vida y en la alegría sin fin.  
Amén.

## **II. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:**

---

### **LECTURA (Lectio): ¿Qué dice la Palabra?**

Jesús explica a sus discípulos la importancia de la fe y cómo ésta se desarrolla en un ambiente comunitario, en el cual se reprende cuando corresponde, pero también se perdona sin medida.

**Texto bíblico:** *Lc 17, 3b-10*

### **MEDITACIÓN (Meditatio): ¿Qué me dice la Palabra?**

¿Nos preocupa incrementar nuestra fe para integrarla en nuestras vidas y acciones y compartirla con nuestros hermanos? ¿Es el Señor el sustento de nuestra fe? ¿Damos gracias a Dios por el don de la fe?

### **ORACIÓN (Oratio): ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?**

Demos gracias a Dios por tener fe. Pidámosle crecer en ella cada día y que nos acerque a Él, para aumentar nuestra capacidad de corregirnos fraternalmente y perdonar.

### **CONTEMPLACIÓN (Contemplatio): Gusta a Dios internamente en tu corazón**

Miremos cómo Jesús se entrega con confianza al Padre y nos muestra el camino del cumplimiento de Su voluntad.

### **III. PROFUNDICEMOS CON LOS PADRES DE LA IGLESIA**

---

De la Regla pastoral de san Gregorio Magno, papa  
**EL PASTOR DEBE SABER GUARDAR SILENCIO CON DISCRECIÓN Y HABLAR CUANDO ES ÚTIL.**

El pastor debe saber guardar silencio con discreción y hablar cuando es útil, de tal modo que nunca diga lo que se debe callar ni deje de decir aquello que hay que manifestar. Porque así como el hablar indiscreto lleva al error, así el silencio imprudente deja en su error a quienes pudieran haber sido adocotrinnados. Porque con frecuencia acontece que hay algunos prelados poco prudentes, que no se atreven a hablar con libertad por miedo de perder la estima de sus súbditos; con ello, como lo dice la Verdad, no cuidan a su grey con el interés de un verdadero pastor, sino a la manera de un mercenario, pues callar y disimular los defectos es lo mismo que

huir cuando se acerca el lobo. Por eso el Señor reprende a estos prelados, llamándoles, por boca del profeta: *Perros mudos, incapaces de ladrar.*

Y también dice de ellos en otro lugar: *No acudieron a la brecha ni levantaron cerco en torno a la casa de Israel, para que resistiera en la batalla, en el día del Señor.* Acudir a la brecha significa aquí oponerse a los grandes de este mundo, hablando con entera libertad para defender a la grey; y resistir en la batalla en el día del Señor es lo mismo que luchar por amor a la justicia contra los malos que acechan.

¿Y qué otra cosa significa no atreverse el pastor a predicar la verdad, sino huir, volviendo la espalda, cuando se presenta el enemigo? Porque si el pastor sale en defensa de la grey es como si en realidad levantara cerco en torno a la casa de Israel. Por eso, en otro lugar, se dice al pueblo delincuente: Tus profetas te predicaron cosas falsas y vanas, y no revelaron tu culpa para invitarte a penitencia. Pues hay que tener presente

que en la Escritura se da algunas veces el nombre de profeta a aquellos que, al recordar al pueblo cuán caducas son las cosas presentes, le anuncian ya las realidades futuras. Aquellos, en cambio, a quienes la palabra de Dios acusa de predicar cosas falsas y vanas son los que, temiendo denunciar los pecados, halagan a los culpables con falsas seguridades y, en lugar de manifestarles sus culpas, enmudecen ante ellos.

Porque la reprensión es la llave con que se abren semejantes postemas: ella hace que se descubran muchas culpas que desconocen a veces incluso los mismos que las cometieron. Por eso san Pablo dice que el obispo debe ser capaz de exhortar y animar con sana instrucción y rebatir a los contradictores. Y, de manera semejante, afirma Malaquías: De la boca del sacerdote se espera instrucción, en sus labios se busca enseñanza, porque es mensajero del Señor. Y también dice el Señor por boca de Isaías: Grita a voz en cuello, sin cejar, alza la voz como una trompeta. Quien quiera

pues que se llega al sacerdocio recibe el oficio de pregonero, para ir dando voces antes de la venida del riguroso juez que ya se acerca. Pero, si el sacerdote no predica, ¿por ventura no será semejante a un pregonero mudo? Por esta razón el Espíritu Santo quiso asentarse, ya desde el principio, en forma de lenguas sobre los pastores; así daba a entender que de inmediato hacía predicadores de sí mismo a aquellos sobre los cuales había descendido.

## Padre nuestro

### Oración

Dios todopoderoso y eterno, que con amor generoso desbordas los méritos y deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

## DOMINGO 13 DE OCTUBRE

Domingo vigesimoctavo del tiempo ordinario

### I. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

#### Oración Inicial:

Iniciamos el encuentro con el Señor, orando con el **Salmo 149**.

#### Antífona

*R/. Que el pueblo de Dios se alegre por su Rey. Aleluya.*

Cantad al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles; que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas, cantadle con tambores y cítaras; porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas: con vítores a Dios en la boca y espadas de dos filos en las manos:

Para tomar venganza de los pueblos y aplicar el castigo a las naciones, sujetando a los reyes con argollas, a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles.

### **Invocación al Espíritu Santo**

Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de amor:  
haz que mi corazón  
siempre sea capaz de más caridad.  
Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de verdad:  
concédeme llegar al conocimiento de  
la verdad  
en toda su plenitud.  
Amen.

## **II. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:**

---

### **LECTURA (Lectio): ¿Qué dice la Palabra?**

Jesús sana a diez leprosos, acogiendo sus súplicas. Sólo uno de ellos regresa a demostrarle su gratitud.

**Texto bíblico:** *Lc 17, 11-19*.

### **MEDITACIÓN (Meditatio): ¿Qué me dice la Palabra?**

¿Somos agradecidos? ¿Cómo nos dirigimos al Señor frente a los sufrimientos y necesidades que experimentamos? ¿Tomamos en cuenta al Señor sólo en esas situaciones?

### **ORACIÓN (Oratio): ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?**

Pidamos al Señor que junto con nuestra fe crezca nuestra gratitud por la vida que, con sus alegrías y sinsabores, nos entrega cada día.

## **CONTEMPLACIÓN (Contemplatio): Gusta a Dios internamente en tu corazón**

Con Jesús, contemplemos el mundo que nos rodea y percibamos los dones que están a nuestra disposición: nuestras familias, educación, trabajo y el contacto con nuestros hermanos.

### **III. PROFUNDICEMOS CON LOS PADRES DE LA IGLESIA**

---

Del Comentario de san Cirilo de Alejandría, obispo, sobre el profeta Ageo

**ES GRANDE MI NOMBRE ENTRE  
LAS NACIONES.**

La venida de nuestro Salvador en el tiempo fue como la edificación de un templo sobremanera glorioso; este templo, si se compara con el antiguo, es tanto más excelente y preclaro. Cuanto el culto evangélico de Cristo aventaja al culto de la ley o cuanto la realidad sobrepasa a sus figuras. Con referencia

a ella, creo que puede también afirmarse lo siguiente: El templo antiguo era uno solo, estaba edificado en un solo lugar y sólo un pueblo podía ofrecer en él sus sacrificios. En cambio, cuando el Unigénito se hizo semejante a nosotros, como el Señor es Dios: él nos ilumina, según dice la Escritura, la tierra se llenó de templos santos y de adoradores innumerables, que veneran sin cesar al Señor del universo con sus sacrificios espirituales y sus oraciones. Esto es, según mi opinión, lo que anunció Malaquías en nombre de Dios, cuando dijo: Desde el oriente hasta el poniente es grande mi nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrecerá incienso a mi nombre y una oblación pura.

En verdad, la gloria del nuevo templo, es decir, de la Iglesia, es mucho mayor que la del antiguo. Quienes se desviven y trabajan solícitamente en su edificación obtendrán, como premio del Salvador y don del cielo, al mismo Cristo, que es la paz de todos,



por medio de quien tenemos acceso al Padre en un solo Espíritu; así lo declara el mismo Señor, cuando dice: En este sitio daré la paz a cuantos trabajen en la edificación de mi templo. De manera parecida, dice también Cristo en otro lugar: Mi paz os doy. Y Pablo, por su parte, explica en qué consiste esta paz que se da a los que aman, cuando dice: La paz de Dios, que está por encima de todo conocimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. También oraba en este mismo sentido el sabio profeta Isaías, cuando decía: Señor, tú nos darás la paz, porque todas nuestras empresas nos las realizas tú. Enriquecidos con la paz de Cristo, fácilmente conservaremos la vida del alma y podremos encaminar nuestra voluntad a la consecución de una vida virtuosa.

Por tanto, podemos decir que se promete la paz a todos los que se consagran a la edificación de este templo, ya sea que su trabajo consista

en edificar la Iglesia en el oficio de catequistas de los sagrados misterios, es decir, colocados al frente de la casa de Dios como mistagogos, ya sea que se entreguen a la santificación de sus propias almas, para que resulten piedras vivas y espirituales en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado. Todos estos esfuerzos lograrán, sin duda, su finalidad y quienes actúen de esta forma alcanzarán sin dificultad la salvación de su alma.

## **Padre nuestro**

### **Oración**

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos preceda y acompañe, de manera que estemos dispuestos a obrar siempre el bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

# DOMINGO 20 DE OCTUBRE

Domingo vigesimonoveno del tiempo  
ordinario

## I. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

### Oración Inicial:

Iniciamos el encuentro con el Señor,  
orando con el **Salmo 117**.

### Antífona

*R/. Muchos tormentos sufrieron los santos  
antes de alcanzar la palma del martirio.*

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel: eterna es su  
misericordia.

Diga la casa de Aarón: eterna es su  
misericordia.

Digan los fieles del Señor: eterna es su  
misericordia.

En el peligro grité al Señor, y me  
escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo; ¿qué  
podrá hacer el hombre? El Señor está  
conmigo y me auxilia, veré la derrota  
de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiar-  
se de los hombres, mejor es refugiarse  
en el Señor que confiar en los magnates.

Todos los pueblos me rodeaban, en el  
nombre del Señor los rechazé; me ro-  
deaban cerrando el cerco, en el nombre  
del Señor los rechazé; me rodeaban  
como avispas, ardiendo como fuego  
en las zarzas; en el nombre del Señor  
los rechazé.

Empujaban y empujaban para derribar-  
me, pero el Señor me ayudó; el Señor  
es mi fuerza y mi energía, él es mi  
salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos: “La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa, la diestra del Señor es poderosa”.

No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. Me castigó, me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte.

### **Invocación al Espíritu Santo**

Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de sabiduría:  
dame mirada y oído interior  
para que no me apegue a las cosas  
materiales,  
sino que busque siempre las realidades  
del Espíritu.

Ven a mí, Espíritu Santo,  
agua viva que lanza a la vida eterna:  
concédeme la gracia de llegar  
a contemplar el rostro del Padre  
en la vida y en la alegría sin fin.  
Amén.

## **II. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:**

---

**LECTURA (Lectio): ¿Qué dice la Palabra?** Jesús expone a sus discípulos la parábola del juez y la viuda; a través de ella nos invita a ser perseverantes en la oración.

**Texto bíblico:** *Lc 18, 1-8.*

**MEDITACIÓN (Meditatio): ¿Qué me dice la Palabra?**

¿Oramos a Dios con frecuencia?  
¿Conversamos con el Señor sobre  
nuestras preocupaciones, problemas y  
deseos? ¿Confiamos en Su misericordia?

**ORACIÓN (Oratio): ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?**

Desde nuestra pequeñez, reconozcamos la grandeza y bondad del Padre que cuida de nuestras necesidades y preocupaciones.

## **CONTEMPLACIÓN (Contemplatio): Gusta a Dios internamente en tu corazón**

Pongámonos en las manos del Padre, y con Él, miremos a nuestros hermanos y acompañémoslos, escuchando sus necesidades y preocupaciones.

### **III. PROFUNDICEMOS CON LOS PADRES DE LA IGLESIA**

---

De la carta de san Agustín, obispo, a Proba  
**QUE NUESTRO DESEO DE LA  
VIDA ETERNA SE EJERCITE EN LA  
ORACIÓN.**

¿Por qué en la oración nos preocupamos de tantas cosas y nos preguntamos cómo hemos de orar, temiendo que nuestras plegarias no procedan con rectitud, en lugar de limitarnos a decir con el salmo: *Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo?* En aquella morada, los días no

consisten en el empezar y en el pasar uno después de otro ni el comienzo de un día significa el fin del anterior; todos los días se dan simultáneamente, y ninguno se termina allí donde ni la vida ni sus días tienen fin.

Para que lográramos esta vida dichosa, la misma Vida verdadera y dichosa nos enseñó a orar; pero no quiso que lo hiciéramos con muchas palabras, como si nos escuchara mejor cuanto más locuaces nos mostráramos, pues, como el mismo Señor dijo, oramos a aquel que conoce nuestras necesidades aun antes de que se las expongamos.

Puede resultar extraño que nos exhortes a orar aquel que conoce nuestras necesidades antes de que se las expongamos, si no comprendemos que nuestro Dios y Señor no pretende que le descubramos nuestros deseos, pues él ciertamente no puede desconocerlos, sino que pretende que, por la oración, se acreciente nuestra capacidad de desear, para que así nos hagamos más

capaces de recibir los dones que nos prepara. Sus dones, en efecto, son muy grandes, y nuestra capacidad de recibir es pequeña e insignificante. Por eso, se nos dice: *Ensanchaos; no os unzáis al mismo yugo con los infieles.*

Cuanto más fielmente creemos, más firmemente esperamos y más ardientemente deseamos este don, más capaces somos de recibirlo; se trata de un don realmente inmenso, tanto, que *ni el ojo vio*, pues no se trata de un color; *ni el oído oyó*, pues no es ningún sonido; *ni vino al pensamiento del hombre*, ya que es el pensamiento del hombre el que debe ir a aquel don para alcanzarlo. Así, pues, constantemente oramos por medio de la fe, de la esperanza y de la caridad, con un deseo ininterrumpido. Pero, además, en determinados días y horas, oramos a Dios también con palabras, para que, amonestándonos a nosotros mismos por medio de estos signos externos, vayamos tomando conciencia de cómo progresamos en

nuestro deseo y, de este modo, nos animemos a proseguir en él. Porque, sin duda alguna, el efecto será tanto mayor, cuanto más intenso haya sido el afecto que lo hubiera precedido. Por tanto, aquello que nos dice el Apóstol: *Sed constantes en orar*; ¿qué otra cosa puede significar sino que debemos desear incesantemente la vida dichosa, que es la vida eterna, la cual nos ha de venir del único que la puede dar?

## **Padre nuestro**

### **Oración:**

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos entregarnos a ti con fidelidad y servirte con sincero corazón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

# DOMINGO 27 DE OCTUBRE

Domingo trigésimo del  
tiempo ordinario

## I. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

### Oración Inicial:

Iniciamos el encuentro con el Señor,  
orando con el **Salmo 36**.

### Antífona

*R/. Encomienda tu camino al Señor, y  
él actuará.*

No te exasperes por los malvados, no  
envidies a los que obran el mal: se  
secarán pronto, como la hierba, como  
el césped verde se agotarán.

Confía en el Señor y haz el bien, ha-  
bita tu tierra y practica la lealtad; sea  
el Señor tu delicia, y él te dará lo que  
pide tu corazón.

Encomienda tu camino al Señor, confía  
en él, y él actuará: hará tu justicia como el  
amanecer, tu derecho como el mediodía.

Descansa en el Señor y espera en él,  
no te exasperes por el hombre que  
triumfa empleando la intriga: cohíbe la  
ira, reprime el coraje, no te exasperes,  
no sea que obres mal; porque los que  
obran mal son excluidos, pero los que  
esperan en el Señor poseerán la tierra.

Aguarda un momento: desapareció el  
malvado, fíjate en su sitio: ya no está;  
en cambio, los sufridos poseen la tierra  
y disfrutan de paz abundante.

### Invocación al Espíritu Santo

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para  
que Él habite en nosotros y desplace  
de nuestros corazones la codicia y el  
egoísmo, que nos permita mirar a los  
otros y reconocerlos iguales a noso-  
tros, hijos de un mismo Padre, preocu-  
pado, amoroso y misericordioso.  
Amén.

## II. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:

---

### LECTURA (Lectio): ¿Qué dice la Palabra?

Jesús continua presentándonos el valor de la oración; esta vez, con la parábola del fariseo y el publicano.

**Texto bíblico:** *Lc 18, 9-14.*

### MEDITACIÓN (Meditatio): ¿Qué me dice la Palabra?

¿Reconocemos en ella nuestra fragilidad y la necesidad de acercarnos a Dios con humildad? ¿Nos sentimos superiores a otros, por qué?

### ORACIÓN (Oratio): ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?

Pidamos al Señor que nuestra oración sea una entrega confiada a Su misericordia y voluntad, para que todas nuestras acciones correspondan a la gracia que nos entrega día a día.

### CONTEMPLACIÓN (Contemplatio): Gusta a Dios internamente en tu corazón

Miremos con profundidad la actitud del publicano frente a Dios y tratemos de mirar dentro de nuestros corazones cuánto de esa actitud se corresponde con nuestras vidas.

## III. PROFUNDICEMOS CON LOS PADRES DE LA IGLESIA

---

De la carta de san Clemente primero, papa, a los Corintios

DIOS HA CREADO EL MUNDO CON ORDEN Y SABIDURÍA Y CON SUS DONES LO ENRIQUECE.

No perdamos de vista al que es Padre y Creador de todo el mundo, y tengamos puesta nuestra esperanza en la munificencia y exuberancia del don de la paz que nos ofrece. Contemplémoslo con nuestra mente y pongamos los ojos de nuestra alma en la magnitud de sus designios, sopesando cuán bueno se muestra él para con todas sus creaturas.

Los astros del firmamento obedecen en sus movimientos, con exactitud y orden, las

reglas que de él han recibido; el día y la noche van haciendo su camino, tal como él lo ha determinado, sin que jamás un día irrumpa sobre otro. El sol, la luna y el coro de los astros siguen las órbitas que él les ha señalado en armonía y sin trasgresión alguna. La tierra fecunda, sometién dose a sus decretos, ofrece, según el orden de las estaciones, la subsistencia tanto a los hombres como a los animales y a todos los seres vivientes que la habitan, sin que jamás desobedezca el orden que Dios le ha fijado. Los abismos profundos e insondables y las regiones más inescrutables obedecen también a sus leyes. La inmensidad del mar, colocada en la concavidad en la que Dios la puso, nunca traspasa los límites que le fueron impuestos, sino que en todo se atiene a lo que él le ha mandado. Pues al mar dijo el Señor: Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí se romperá la arrogancia de tus olas. Los océanos, que el hombre no puede penetrar, y aquellos otros mundos que están por encima de nosotros obedecen también a las ordenaciones del Señor. Las diversas estaciones del año, primavera, verano, otoño e invierno, van sucediéndose en orden, una tras otra. El ímpetu de los

vientos irrumpe en su propio momento y realiza así su finalidad sin desobedecer nunca; las fuentes, que nunca se olvidan de manar y que Dios creó para el bienestar y la salud de los hombres, hacen brotar siempre de sus pechos el agua necesaria para la vida de los hombres; y aún los más pequeños de los animales, uniéndose en paz y concordia, van reproduciéndose y multiplicando su prole.

Así, en toda la creación, el Dueño y soberano Creador del universo ha querido que reinara la paz y la concordia, pues él desea el bien de todas sus criaturas y se muestra siempre magnánimo y generoso con todos los que recurrimos a su misericordia, por nuestro Señor Jesucristo, a quien sea la gloria y la majestad por los siglos de los siglos. Amén.

## **Padre nuestro**

### **Oración**

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad y, para conseguir tus promesas, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.